LANZAS Y LETRAS

27



¿EL TITANIC DE SANTOS?

LOS ASENTAMIENTOS SUBURBANOS: UNA LÓGICA EN EL DESPOJO DEL TERRITORIO URBANO

LA LUCHA DE LOS PUEBLOS NATIVOS EN COLOMBIA

LA CONSTRUCCIÓN DE PODER POPULAR EN NUESTRA AMÉRICA

AÑO XVIII - NO. 27 / AGOSTO - OCTUBRE DE 2012 / ISSN: 1900 - 1932 / $ 10.000

Contenido

Editorial

¡Otra Institucionalidad es Posible! ---- 3

Internacional

La construcción de Poder Popular en Nuestra América: Un nuevo ciclo de esperanzas emancipatorias por Pablo Solana ---- 7

Procesos de transformación. Construcciones de abajo hacia arriba. La Constituyente Social en Argentina por Julia Giuliani ---- 13

Nacional

¿El Titanic de Santos? (Notas sobre la coyuntura nacional) por Alejandro Mantilla Quijano ---- 23

La Paz: Una forma de deslegitimar la guerra como negocio por Uverney Quimbayo Cabrera ---- 31

La lucha de los pueblos nativos en Colombia y su situación actual por Solidarios con la lucha de los pueblos nativos- SectorCritico ---- 35

La salud en Colombia: otra mercancía rentable por Miguel Eduardo Cárdenas Rivera ---- 43

Regional

Los Asentamientos suburbanos: Una lógica de despojo en el territorio urbano por Ana Leidy Erazo Ruiz ---- 49

Pluralismo, Urdimbres Jurídicas y Derecho Propio por Luis Eduardo Calpa ---- 55

Arte y Literatura

Enemigo Público-Crew. Una propuesta anticapitalista de rescate de la cultura hip hop por Colectivo Hip-Hop Enemigo Público-Crew ---- 63

Poemas: Los vicios del mundo moderno deNicanor Parra ---- 67

Poema: Mujer Nueva deMiguel Ángel Calderón CMF ---- 69

Poema: Utopía de Miguel Ángel Calderón CMF (Colombia) ---- 71

Cuento: El que inventó la pólvora por Carlos Fuentes ---- 74

Educación

Desde el lenguaje vamos haciendo también resistencia o Minga de Pensamiento por Juan Jaramillo H. ---- 79

Ensayos

La comunicación alternativa y popular. Otro campo para la confrontación Colectivo de comunicación alternativa y popular por Zona Pública ---- 87

El sujeto (revolucionario) del marxismo crítico por Cicerón Erazo Cruz ---- 91

Reseñas

Política & Miseria de Raúl Zibechi ---- 95

El "otro y la estética del poderío en la "revolución ciudadana". Análisis crítico-filosófico del papel de la izquierda de Eloy Alfaro ---- 96

Más allá del desarrollo de Fundación Rosa Luxemburgo ---- 97

Tras las huellas de un fantasma. La actualidad de Karl Marx de Marcelo Musto ---- 99

El contenido de los artículos es exclusiva responsabilidad de los autores

LANZAS Y LETRAS

Director
Uverney
Quimbayo Cabrera
director@lanzasyletras.org

Comité Editorial
Miguel Eduardo
Cárdenas Rivera
Alexander
Trujillo Bacca
Carlos Andrés
González

Colaboradores
Martha Lucía
Castellanos Gómez
Dudley
Charry Moncaleano
IAPES
Instituto de Investigación y Acción de Procesos Educativos y Sociales Orlando Fals Borda
Francisco
Ramírez Cuéllar
Violeta del Mar
Quimbayo Castellanos

Corresponsales
Julia
Giuliani
Mendoza - Argentina

Diseño y Diagramación
GrafiPlast del Huila

Año XVIII - No. 27
Agosto-Septiembre-Octubre de 2012

ISSN 1900-1932
www.lanzasyletras.org
lanzasyletras@gmail.com
twitter: @lanzasyletras



"La diversidad de origen requiere un pulso infinitamente firme, un tacto infinitamente delicado para manejar esta sociedad heterogénea cuyo complicado artificio se disloca, se divide, se disuelve con la más ligera alteración."

Bolivar



LANZAS Y LETRAS

¡Otra Institucionalidad es Posible!

La Memoria como fuerza transformadora del presente Latinoamericano

La memoria como constituyente de identidad social y colectiva es un aporte fundamental para el fortalecimiento de la integración latinoamericana antiimperialista, que actualmente desarrolla el continente americano, señalando una etapa de transición hacia el socialismo democrático. Caminar por las sendas de la memoria es retomar la historia como cuestión del presente, es caminar hacia la unidad de conciencia política y conciencia revolucionaria, es caminar hacia la construcción de poder popular desde abajo, es decir, es caminar hacia la realización y satisfacción personal en la felicidad de los otros, en el despliegue de la solidaridad humana universal, en la lucha contra cualquier injerencia extranjera, en el respeto por la autodeterminación de los pueblos y en la igualdad del género humano en todo el planeta, entre otros.

La historia de América Latina ha sido muy significativa en la primera década del siglo XXI para el desarrollo de la izquierda mundial. La izquierda o los partidos de centro-izquierda han ganado un número significativo de elecciones, que han desencadenado una etapa de transición que, aunque no enfatiza sobre la revolución clásica, ha distanciado a estos gobiernos de poderes imperiales (EEUU, UE, Tigres Asiáticos…). Además, se ha venido configurando como una fuerza geopolítica relativamente autónoma dentro del escenario mundial, que hoy cuenta con un "núcleo radical" conformado por Cuba, Nicaragua, Venezuela, Ecuador y Bolivia, al igual que experiencias significativas de gobernabilidad alternativa en Uruguay, Paraguay, Argentina y Brasil..

Desde este panorama se infiere que sí es posible seguir soñando con un mundo más humano y justo, en el marco de un modelo económico y político que le ha puesto precio a toda la actividad humana, tanto individual como colectiva. Que sí es posible seguir soñando con hombres y mujeres sencillas, del pueblo, que sigan marcando un hito en la historia universal, nacional y regional, mediante su entrega desinteresada a la lucha por la más noble de las causas del ser humano: los pobres. Que sí es posible seguir soñando con la praxis del Amor Eficaz en un mundo enajenado por el consumo, el individualismo y la competencia desleal.

Hacia la construcción de Otro Poder Posible

Una Nueva Institucionalidad pasa por la construcción de poder popular. Esta construcción es un proceso en donde los lugares de vida de las clases subalternas se transforman en célula constituyente de poder social alternativo y liberador, que les permite ganar posiciones y modificar la disposición del poder y las relaciones de fuerza, y avanzar en la consolidación de un bloque contrahegemónico. "El poder popular es un poder para desactivar las potencias que objetivan, manipulan y explotan, un poder que le permite al pueblo disfrutar de sus acuerdos, de su cohesión, de su realización, en fin, un poder que le permite ´vivir´" (Reflexiones sobre el poder popular de Mazzeo y Stratta).

Construir poder popular es ir resolviendo una serie de retos, mediante múltiples acciones democráticas y revolucionarias, tendientes a resolver: (i) la cuestión del poder estatal en la perspectiva de transición hacia el socialismo, (ii) ampliar la conciencia gubernamental del pueblo, inclusive dentro del Estado, (iii) pasar de un mando vertical a un mando horizontal, democratizado, heterárquico, (iv) definir la territorialidad social donde se expresen las capacidades autoemancipatorias de las clases subalternas, (v) dar forma a una narración que de sentido a las luchas populares, a una historia propia que

reconozca el sentir y pensar de las clases subalternas, e (vi) ir sentando los cimientos de un proyecto propio que dispute el poder al bloque dominante, entre otros.

Colombia: descubriendo sus potencialidades emancipatorias

El panorama colombiano no es nada alentador. La profundización del modelo neoliberal, más allá de la implementación de políticas económicas y culturales, se ha caracterizado por la violencia política sistemática y la guerra psicológica. EL TIEMPO.COM (http://m.eltiempo.com/justicia/informe-sobre-falsos-positivos-en-colombia/10801885), afirma: (i) El CINEP documentó los casos de 1.741 víctimas en los últimos 27 años, (ii) la Fiscalía investiga 1.549 crímenes de Estado, mal llamados "falsos positivos" (con 2.799 víctimas), de los que están sindicados 3.963 uniformados, (iii) la Oficina del Alto Comisionado para los DDHH de la ONU supera las cifras oficiales: entre el 2004 y el 2008 se registraron en el país 2.500 crímenes de Estado, en donde murieron 3.000 ciudadanos, (iv) la justicia ha dictado 148 sentencias, entre las que hay tres coroneles del Ejército condenados, 79 casos están en juicio y 47 uniformados aceptaron los cargos y se acogieron a sentencia anticipada, y (v) a lo anterior, se suma la cifra de 32 mil desaparecidos en el curso de la última década, según los informes del Instituto de Medicina Legal (http://sirdec.medicinalegal.gov.co:58080/consultasPublicas/).

Pero Colombia, después del exterminio de los años 80, se levanta como el ave fénix y enciende la llama ardiente de la revolución, devolviendo la esperanza de soñar con un proyecto alternativo de nueva institucionalidad, sustentado en la profundización de la democracia radical, y que se ha materializado en: (i) En el 2006 se consolida el Polo Democrático Alternativo-PDA, como un "partido democrático, civilista, pluralista, multicultural y pluriétnico, expresión de la unidad y convergencia de la izquierda democrática…". (ii) En noviembre de 2008 los pueblos indígenas entregan la proclama de la Minga de Resistencia Social y Comunitaria, como propuesta de resistencia al modelo neoliberal y sus herramientas políticas, de terror y codicia. (iii) el 2009 trae consigo el nacimiento de la COMOSOC como propuesta de articulación, desde la acción y para la acción, de organizaciones y movimientos sociales colombianos, con presencia en lo regional, nacional e internacional. (iv) En octubre de 2010 se instala el Congreso de los Pueblos, proceso de carácter social y popular que convoca todas aquellas dinámicas y procesos de pueblos, sectores y regiones que estén dispuestas a emprender una construcción legislativa común para mandatar el futuro y el presente de nuestro país, con una perspectiva latinoamericana y mundial; en tal sentido, del 30 de septiembre al 4 de octubre de 2011 se evidenció el Congreso Nacional de Tierras, Territorios y Soberanías en Cali, y se viene preparando el Congreso Nacional Educativo para el 2013. (v) En el 2011, el movimiento estudiantil se unifica en torno a la Mesa Ampliada Nacional Estudiantil - MANE-, y logra detener en un acto histórico la reforma a la Ley 30 de 1992, y a partir de ahí empieza la construcción de un Proyecto Nacional Educativo Alternativo para el país que soñamos, y (vi) en abril de 2012 se convoca el Movimiento Político y Social Marcha Patriótica, que busca contribuir al cambio político que requiere el país, superando la hegemonía de las clases dominantes, avanzar en la construcción de un proyecto alternativo de sociedad y el logro de la segunda y definitiva independencia.

Adicionalmente, las comunidades del occidente del Huila luchan contra el megaproyecto de El Quimbo que desarrolla la multinacional EMGESA, y está atenta frente a la aparición de la multinacional HYDROCHINA que proyecta otras hidroeléctricas en el sur del Huila, con la anuencia del Gobierno Nacional. En el Cauca, continúa la resistencia social de los pueblos indígenas, quienes siguen siendo estigmatizados, encarcelados y asesinados por mantener una posición digna frente a la defensa de la vida, los territorios y la soberanía. Pero igual, los afrodescendientes, los campesinos, las mujeres, la comunidad LGTBI, los caficultores, los arroceros, los cañeros, los objetores de conciencia y los maestros, entre otros, continúan luchando no solamente por sus reivindicaciones particulares, sino por un proyecto de nueva institucionalidad, que se oponga radicalmente al modelo capitalista.

Es de resaltar, que durante el 10 y 11 de agosto de 2012 se convocó en Bogotá el Encuentro Nacional de Unidad Popular, con el propósito de explorar las posibilidades de unidad en torno a un acuerdo unánime para coordinar y articular las agendas políticas y de confluir a través de

los distintos acumulados políticos. En este sentido, se espera que todas estas expresiones emancipatorias puedan construir un proyecto unitario, que sea capaz de poner por encima el interés social y colectivo. Un proyecto único, que trascienda los dogmas, sectarismos, individualismos y competencias desleales, y así poder hacer realidad el sueño de una Revolución Democrática Cultural, que implemente una estructura plurinacional, autonómica y de un Gobierno Revolucionario, basado en la unidad del pueblo, la articulación de las diferentes plataformas de los movimientos y organizaciones sociales, indígenas, campesinas, afrodescendientes, populares, obreras, comunitarias y estudiantiles.

***

El presente número tiene como referente central el tema de la Institucionalidad Alternativa o Nueva Institucionalidad, desde donde se ha abordado la discusión sobre las posibilidades reales que se vienen desarrollando en América Latina, especialmente en Colombia.

En tal sentido, lo internacional cuenta con la reflexión histórica del argentino Pablo Solana sobre los avances que se dieron a lo largo del siglo XX en los intentos por construir una sociedad de iguales, haciendo mención de experiencias como el del MST de Brasil, la irrupción del EZLN en México, el triunfo de Hugo Chávez como presidente de Venezuela en 1999, el proceso revolucionario a partir de la presidencia de Evo en Bolivia, y los avances de Ecuador con el presidente Correa, entre otros. Por otro lado, la argentina Julia Giuliani reflexiona sobre cómo es imprescindible la participación de los movimientos sociales, mostrando la importancia de la construcción hacia la Constituyente Social que promueve la Central de Trabajadores de la Argentina -CTA- junto a otras organizaciones.

En lo nacional, Alejandro Mantilla comparte elementos para abordar la coyuntura nacional, haciendo un paralelo entre el gobierno de Uribe y el de Santos, el pulso actual con el narcotráfico, los paramilitares, y el desarrollo de los procesos de resistencia social en la perspectiva hacia el ecosocialismo. Seguido, por una reflexión sobre el actual proceso de diálogos de paz que viene adelantando las FARC-EP con el gobierno de Santos; el colectivo Solidarios con la lucha de los pueblos nativos-Sector Crítico realiza un balance sobre la lucha de los pueblos indígenas desde 1971 y las amenazas a que éstos se enfrentan actualmente, y finaliza con la entrevista realizada al médico Saúl Franco a raíz de su intervención como vocero de la Comisión de Seguimiento a la Sentencia T-760 de 2008 y de Reforma Estructural al Sistema de Salud y Seguridad Social.

En lo regional, Ana Erazo reflexiona sobre el despojo de los territorios urbanos, recurriendo al análisis de lo que son los asentamientos suburbanos en Cali, y Luis Eduardo Calpa plantea reflexiones sobre los campos de trabajo a partir de las experiencias de los cabildos y resguardos del Pueblo de los Pastos y de la Escuela de Derecho Propio Laureano Inampues Cuatín.

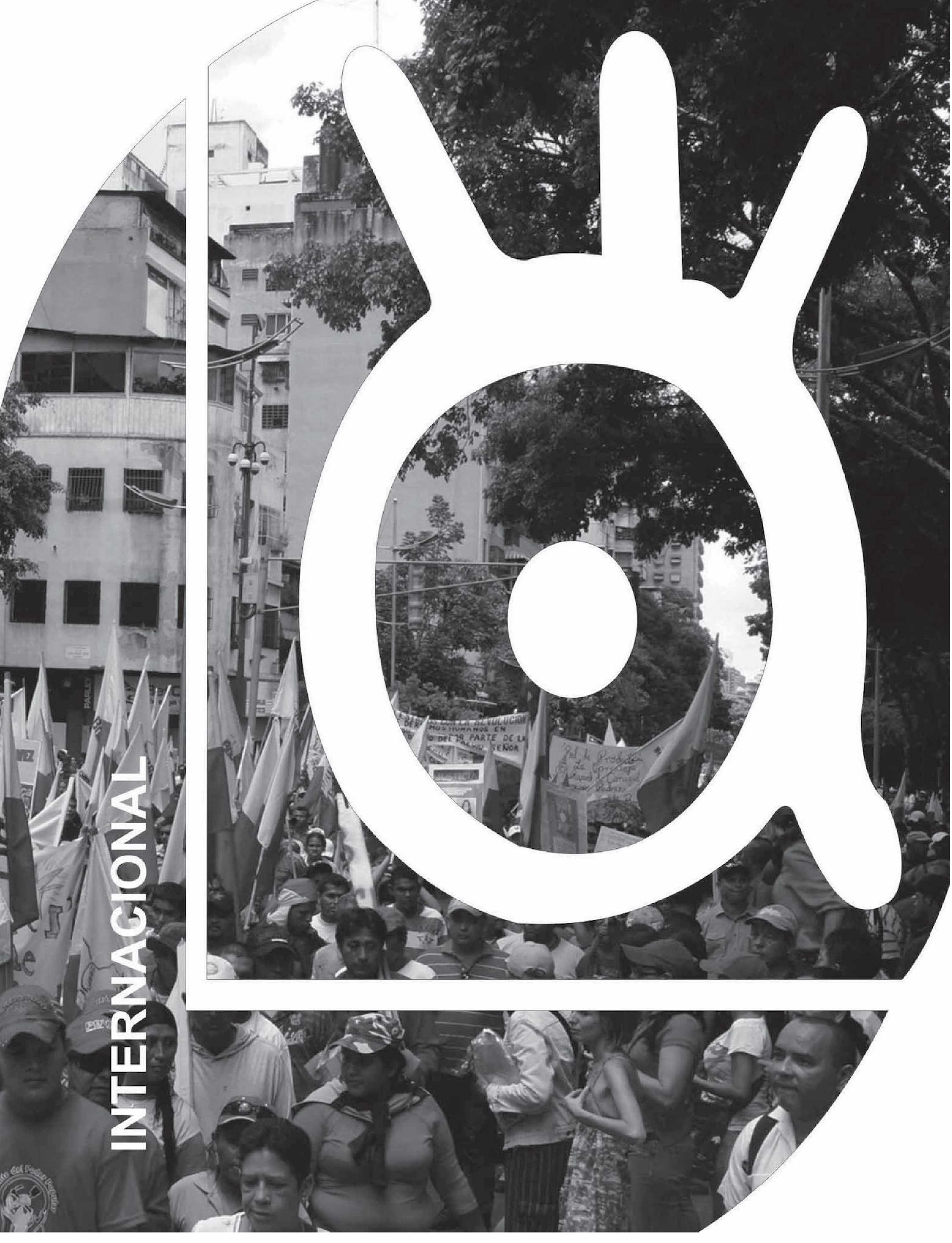
En Arte y Literatura, el colectivo Hip Hop Enemigo Público Crew aborda el origen y la importancia del Hip Hop como forma de contracultura. Igualmente, están los poemas de Nicanor Parra y Miguel Ángel Calderón, y un homenaje a Carlos Fuentes.

En lo educativo, Juan Jaramillo diserta sobre la importancia del lenguaje en la resistencia y construcción de nuevos imaginarios.

En ensayos, Zona Pública reflexiona sobre la comunicación alternativa y popular y Cicerón Erazo Cruz debate sobre el sujeto revolucionario del marxismo crítico.

Finalmente, las reseñas sobre Política & Miseria de Raúl Zibechi, El otro y la estética del poderío en la "revolución ciudadana" de Eloy Alfaro, Más allá del desarrollo de la Fundación Rosa Luxemburgo y Tras las huellas de un fantasma de Marcelo Musto.

Director



INTERNACIONAL

La construcción de Poder Popular en Nuestra América: Un nuevo ciclo de esperanzas emancipatorias

Por Pablo Solana[1]



Foto: Frente Popular Dario Santillán

En un momento donde el mundo siente los efectos de la crisis del capitalismo (por la situación económica en Europa, la profundización de la violencia en los países árabes o la ofensiva extractivista en África), los pueblos de América Latina y el Caribe se encuentran en pleno desarrollo de diversas formas de resistencia y acumulación de fuerzas, tras el objetivo de conquistar

[1]Integrante del Colectivo Editorial del Periódico Marcha. Miembro del Frente Popular Darío Santillán-Coordinadora de Organizaciones y Movimientos Populares de Argentina (COMPA).

una sociedad justa y digna. Movimientos sociales, gobiernos populares, lógicas políticas novedosas y coordinaciones continentales muestran un abanico variado de intentos de avanzar en luchas antiimperialistas que prefiguren nuevas relaciones sociales más allá de la lógica del Capital.

La toma del poder, la creación de nueva institucionalidad y la disputa *contra, en y más allá* del Estado burgués.

Gran parte de los procesos emancipatorios del siglo pasado -tanto los que aspiraban al socialismo como otras luchas anticoloniales o de liberación nacional- concebían al Poder como la fuerza que se podría ejercer desde el Estado, entendiendo a éste como un aparato de dominación que era menester conquistar, para usarlo en función del proceso revolucionario una vez que estuviera en nuevas manos. Importantes pasos de avance se dieron a lo largo del sigo XX en los intentos de construir una sociedad de iguales, no capitalista, pero esos procesos, por lo general, se encontraron con fuertes limitaciones que los hicieron retroceder, o *fracasar*. A partir de los imprescindibles balances de cara a un nuevo ciclo de intentos transformadores en las últimas décadas, entre quienes se empecinaban en seguir luchando tras el sueño de una sociedad sin explotadores ni explotados comenzó a ganar más peso una reformulación más compleja de la concepción del Poder, no del todo nueva, ya que anclaba en el pensamiento de Gramsci y en distintas experiencias de lucha que, aunque no habían alcanzado logros estables, habían marcado una referencia digna de ser recuperada (ciertas experiencias libertarias o concejistas, por ejemplo). Tras la idea de ir cambiando las lógicas de relacionarse socialmente por formas igualitarias del vínculo aquí y ahora, sin sentarse a esperar el día de la revolución, esas experiencias eran consideradas *prefigurativas*, porque permitían prefigurar hoy, en pequeña escala, la sociedad más justa anhelada. Al calor de estos debates de las últimas décadas, no sólo pero principalmente en los movimientos populares de Nuestra América, fue tomando forma una reconceptualización de la noción de Poder Popular.

El MovimentoSem Terra (MST) de Brasil es uno de los más importantes movimientos populares de masas, a nivel mundial, surgido al calor de estos



Foto: Frente Popular Dario Santillán

debates. Gilmar Mauro, uno de sus dirigentes nacionales, explica: *"El poder era (y todavía es) concebido como una especie de objeto que puede ser tomado o agarrado, tal como se agarra cualquier cosa. Se crea, así, una imagen de que ´no se tiene poder´ y que ´no se ejerce el poder´ hasta que sea tomado definitivamente. Claro está, que los Palacios de Gobierno poseen una gran simbología, principalmente, en el seno del pueblo, pero de ahí limitarse a ver el poder a partir de estos es, en lo mínimo, cosificar la realidad de dominación engendrada por la lógica burguesa y sus valores enraizados en el ideario del*

consumo y de la propiedad privada. (…) Poder es relación social y como tal, sucede en varias dimensiones, hasta en las relaciones personales. Las relaciones de poder son construidas y reproducidas en diferentes ámbitos y tampoco son estáticas". La construcción de un movimiento de campesinos



Foto: Frente Popular Dario Santillán

pobres con fuerte arraigo de base pero también vínculos sindicales, políticos, institucionales e incluso fuerte proyección internacional, se convierte en una demostración palpable de lo que implica "construir poder popular", con independencia de la disposición o no de quiénes controlan el aparato del Estado. Con su irrupción en los 80, desde distintas latitudes se vio en esta dinámica de construcción social centralmente reivindicativa pero con fuerte impronta política, una alternativa válida a los intentos emancipatorios fracasados décadas atrás. El MST sigue mostrando su vitalidad y potencia en la actualidad, mientras reelabora constantemente las estrategias políticas que le permitan adaptarse a las nuevas realidades y desafíos.

Otro punto de inflexión en el debate sobre el Poder y las estrategias para construir una sociedad de iguales, tuvo lugar con la irrupción, en 1994, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), una organización de indígenas volcada a la lucha armada en un contexto de hegemonía neoliberal globalizada. El "mandar obedeciendo" y las críticas del Sub Marcos a las vías tradicionales de asalto al poder por medio de una vanguardia esclarecida que sin más dirija a las masas, produjeron otra bocanada de aire fresco en los debates sobre los cursos posibles de lucha contra los regímenes antipopulares alineados con el "neoliberalismo de guerra". Allí donde el estado mexicano sólo ofrecía abandono, muerte y represión, las comunidades oprimidas reactualizaron su grito de resistencia, recuperando de su propia historia la legitimidad de alzarse en armas contra "el mal gobierno", pero también ofreciendo nuevas conceptualizaciones sobre la política, la organización y la autonomía. Otras insurgencias, con un anclaje más histórico y tradicional, mantienen sin embargo vigencia y puntos de contacto con la experiencia zapatista. En Colombia, otro país gobernado desde décadas por expresiones políticas que responden al "capitalismo de guerra" dispuesto por la prepotencia imperialista de los EEUU, persisten formas de resistencia armada, que al igual que los indígenas mexicanos ponen en juego el intento de prefigurar una Nueva Institucionalidad no-estatal y no-capitalista, allí donde las guerrillas mantienen influencia decisiva sobre comunidades o logran territorios liberados. Los "caracoles" zapatistas como formas de organización comunal autónomas, y lo que el ELN denomina "desarrollo de poder popular en los barrios, las veredas, las comunidades", son formas de autogobierno que sólo se vuelven posibles gracias a la custodia armada de esos territorios. Claro que la apuesta integral es política, en uno u otros casos: las sucesivas Otras Campañas zapatistas, y las apuestas a desarrollar trabajos políticos e insertarse



Foto: Julia Giuliani

en ámbitos sociales por parte de las más veteranas organizaciones guerrilleras colombianas, expresan una concepción que parece asumir los límites del mero método insurgente.

En 1999, otro suceso político de trascendencia continental vino a trastocar, una vez más, los moldes clásicos del análisis político respecto a las vías de acceso popular al poder. El comandante Hugo Chávez Frías, después de haber ido preso tras intentar un alzamiento cívico-militar coordinado con ciertas fuerzas de izquierda en la Venezuela post-Caracazo, ganó las elecciones con la promesa de refundar el país a favor de las mayorías populares. Hoy ese proceso puede emparentarse con el que se plasmó en Bolivia en el año 2005, con la llegada del sindicalista cocalero Evo Morales a la presidencia después de fuertes luchas sociales que lo tuvieron como protagonista. Y, aunque más discutida la caracterización de su modelo económico, similar panorama se dio un año después con la llegada al gobierno de Rafael Correa en Ecuador.

Los procesos han sido distintos, pero comparten una coincidencia esencial. Tanto en Bolivia como en Venezuela accedieron a los gobiernos líderes de fuerte arraigo popular que expresaron los anhelos manifestados en luchas previas por parte de los pueblos que los catapultaron al máximo escalafón del Estado. Procesos constituyentes, decisiones soberanas y antiimperialistas, resistencia a los intentos destituyentes por parte de las derechas vernáculas y distintos niveles de concesiones a la agenda popular son factores de identidad popular con gobiernos que, se confía y se espera, profundicen el horizonte transformador. Pero lo que más nos interesa aquí es poner el acento en la forma en que estos gobiernos, a la vez que ejercen su autoridad desde el control de un Estado que aún mantiene su formato representativo burgués, alientan el "empoderamiento" del pueblo, con protagonismo

directo y organizado de las bases. En este plano resulta esperable que estos gobiernos jueguen un rol "facilitador" de la organización popular. Y es esperable a la vez, de parte de las organizaciones populares, que mientras sostienen y defienden a estos gobiernos que las favorecen, sepan mantener su autonomía para reafirmar los intereses propios cuando algunos "intereses de Estado" pudieran contradecir la agenda popular. Eso sucedió con la extradición por parte del gobierno de Chávez de Joaquín Pérez Becerra y otros militantes populares, acusados de terrorismo por el gobierno colombiano alineado con la estrategia contrainsurgente ordenada por los EEUU. Otro caso sucedió recientemente en Bolivia donde las comunidades indígenas realizaron fuertes protestas ante un proyecto de autopistas en el Tipnis que vulneraría la integralidad de sus territorios originarios y sus economías y modos de vida populares.

También sucede en Ecuador: reclamos indígenas y resistencias a un modelo extractivo que atenta contra comunidades, ante un gobierno que, en términos generales, resulta un avance para el pueblo ecuatoriano y para la región. Lejos de despertar preocupación, las muestras de autonomía en las bases deben ser valoradas como síntomas de vitalidad, como registro del éxito del "empoderamiento" del pueblo, como evidencia de que hay un tejido social activo, que piensa con cabeza propia y puede discutir con "su" gobierno las decisiones que crea inapropiadas, sin por eso caer en el simplismo descalificante de que las protestas "le hacen el juego a la contra": sin Poder Popular, sin un pueblo activo, no habrá profundización, ni sostenimiento, de estos procesos de cambio.

Las experiencias boliviana y venezolana constituyen excelentes oportunidades históricas para el desarrollo de un sostenido ciclo de avance y empoderamiento popular como única garantía de profundización de los cambios en curso, en un verdadero sentido anticapitalista. Pero además constituyen, junto al resistente gobierno de Cuba, la punta de lanza de una coordinación continental antiimperialista, que hoy se da en el proyecto del ALBA. También en ese plano se juega el desarrollo del Poder Popular: más allá de la cooperación entre los Estados, la existencia de la Alternativa Bolivariana para las Américas facilitó la articulación "por abajo", por fuera de la lógica de los Estados, de organizaciones populares y movimientos sociales de todo el continente, en la coordinadora continental denominada "Articulación de movimientos sociales hacia el ALBA".

Por una "nueva-nueva izquierda" en Nuestra América

Nuevas perspectivas políticas se van gestando también en otros rincones de Nuestra América, aunque aún resulten incipientes en lo que respecta a la construcción de poder popular suficiente como para incidir al nivel de las experiencias políticas antes descritas. Aún así en Chile, el movimiento estudiantil demostró recientemente la vitalidad de la organización popular como motor de una nueva generación que, desde el empoderamiento que le otorga el protagonismo en las luchas concretas, promete dar batalla también en el plano político retomando los idearios miristas y rodriguistas sin anquilosarse en los mecanismos de la política tradicional. Proceso similar sucede en México, donde por estos días novedosos movimientos juveniles promueven las masivas protestas contra un nuevo fraude electoral del PRI.

La construcción de Poder Popular ha sido uno de los conceptos que orientó el surgimiento de nuevas organizaciones en torno al estallido social que clausuró la hegemonía neoliberal a fines de los 90 en Argentina. Desde entonces, se fueron consolidando nuevos movimientos populares a partir del fuerte arraigo en las luchas primero, y en disputas políticas más integrales después. El sector independiente del Movimiento de Trabajadores Desocupados conocido como "movimiento piquetero" (distante de los partidos políticos tradicionales, incluso de los de izquierda), que logró

gran protagonismo en la resistencia al neoliberalismo y en la gestación de la rebelión de diciembre de 2001 que desplazó a cinco (5) presidentes en diez (10) días, a lo largo de la última década fue politizando sus agendas sectoriales para confluir con amplias corrientes del movimiento estudiantil universitario y distintas agrupaciones o activistas de un nuevo sindicalismo de base. Colectivos de comunicación popular, de mujeres o igualdad de género, cooperativas campesinas, corrientes juveniles, se abocaron junto a los movimientos más sólidos a la construcción de organizaciones que se proponen desarrollar un fuerte arraigo de base a la vez que proyectar la fuerza organizada a distintos planos de la disputa integral, sin escindir lo social-reivindicativo de lo político. Dentro de estas organizaciones, novedosas para lo que es la tradición de la izquierda en el país, el Frente Popular Darío Santillán, organización surgida de la confluencia del movimiento piquetero independiente con otros sectores sociales organizados, decidió dar vida junto a otras corrientes y movimientos a la Coordinadora de Organizaciones y Movimientos Populares de Argentina (COMPA), la expresión organizada de más amplia presencia nacional de esta nueva generación política que el historiador Miguel Mazeo denominó "nueva-nueva izquierda" o "izquierda por venir", para identificarla pero a la vez marcar su particularidad respecto a la denominada "nueva izquierda" que a fines de los años `60 había parido un nuevo ciclo de luchas revolucionarias con propuestas y horizontes que se diferenciaban de las "viejas izquierdas" partidarias.

Como vemos, las apuestas son diversas, tanto como lo son las realidades concretas, las posibilidades y las vías que los pueblos ven más convenientes para avanzar en cada país. Aún así, un denominador común hilvana cada apuesta: la construcción de Poder Popular como certeza estratégica de que una sociedad justa y digna sólo será posible si se la organiza desde abajo y a la izquierda, con un horizonte emancipatorio y en base al protagonismo directo del pueblo.

Referencias

Mauro, Gilmar. "Construir poder popular: El gran desafío del nuevo siglo", en Prensa De Frente, http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/new/2010/12/31/construir_poder_popular_el_gran_desafio

"Camilistas. Vigencia de una tradición revolucionaria de Nuestra América". Editorial El Colectivo, Buenos Aires, 2009.

Coordinadora de Organizaciones y Movimientos Populares de Argentina COMPA, www.compa.org.ar

Mazeo, Miguel. "El Poder Popular y la izquierda por venir". En La Haine, http://lahaine.org/b2-img/mazzeopoder.pdf

CTA
Central de los Trabajadores de la Argentina

PUEBLOS EN RESISTENCIA POR LA VIDA Y LA PERMANENCIA EN EL TERRITORIO



Por la vida, por la resistencia popular,
Ni un minuto de silencio ante las multinacionales
ni de rodillas ante la limosna estatal ,
Lancemos palabras multicolores,
Elevemos proclamas de unidad
No pisotear, no masacrar, no encarcelar, no asesinar la vida...
Somos seres de la naturaleza,

luchamos por nuestra dignidad.

LANZAS Y LETRAS 27


Y POR

Procesos de transformación. Construcciones de abajo hacia arriba. La Constituyente Social en Argentina[1]

por Julia Giuliani
Central de Trabajadores de la Argentina - CTA



Foto: Julia Giuliani

El sistema capitalista está en crisis. Pero en América Latina emergen nuevos procesos de cambio movilizados desde el mismo Estado, diferentes al capitalismo, ya que es imprescindible la participación del pueblo, la construcción desde abajo, la hegemonía política,

[1]El presente trabajo fue presentado en la I Jornada Latinoamérica de Pensamiento Crítico: Economía y Política en la Crisis General del Capitalismo, organizadas por la Facultad de Ciencias Económicas-UNRC realizadas en el mes de Mayo 2009 y en el II Encuentro "Espacios Des-Coloniales": Universidad, Movimientos Sociales y nuevos horizontes del pensamiento crítico, organizado por la Universidad Nacional de Río Cuarto.

ideológica y cultural acerca de la nueva sociedad que se desea, lo que implica un cambio radical en la lógica de las luchas sociales, en la construcción de la conciencia política, de la organización, como del poder propio y, respecto al sujeto social y político de las transformaciones. Esta construcción que algunos Estados latinoamericanos han iniciado (Bolivia, Venezuela, Ecuador, etc.), y otros están en proceso, plantean la reformulación de las relaciones entre el Estado y los ciudadanos, requiriendo un nuevo ordenamiento de la estructura constitucional en tiempos de crisis de representación, para recuperar la capacidad y acción del pueblo como protagonista de su historia.

En Argentina, el cambio no surge del gobierno de turno que mantiene la matriz distributiva de desigualdad, sino de las organizaciones sociales, políticas, culturales, sindicales, estudiantiles, religiosas, educativas que quieren un cambio.

Entonces, para lograr un proceso emancipatorio en estos tiempos en el país, es imprescindible la participación de los movimientos sociales, y un claro ejemplo de esto es la construcción *Hacia la Constituyente Social* que promueve la CTA junto a otras organizaciones. "Este nuevo tiempo nos interpela a conjugar el verbo participar. Esa es la tarea. Entre todos. A no delegar, animarnos a ser protagonistas". (Giuliani, 2009, p 107)

En este marco de refundación latinoamericana es necesario plantear la convocatoria a un nuevo movimiento político, social y cultural de liberación, que recupere la Argentina para y desde el pueblo, que implique ser capaces de reinstalar una experiencia de poder popular, un camino de unidad popular para construir fuerza organizada que permita hacer realidad lo que queremos, una práctica política integral, participativa y multisectorial que sea impulsada en cada barrio, provincia y región que involucre un esfuerzo colectivo.

Para esto, hace falta un instrumento que permita la participación del pueblo que posibilite la soberanía, la democracia participativa y la justa redistribución de la riqueza. Esta herramienta, superadora de lo sectorial, es la Constituyente Social.

La Constituyente Social busca el "constituirnos" para debatir un programa en el que no sólo se diga lo que no queremos sino que se empiece a plantear lo que sí se quiere. Es Constituyente Social porque emerge de los movimientos sociales y no del gobierno de turno. Como se menciona anteriormente, se relaciona con las nuevas institucionalidades de América Latina, que interpelan a la democracia formal, la cual es insuficiente, ya que es necesaria una transformación estructural de los modos de hacer política y redefinir el concepto de la misma, construyendo poder popular en la forma de un movimiento político nacional, arraigado en lo latinoamericano.

En este sentido, es preciso impulsar un proceso integral de democracia participativa en la que los ciudadanos, las organizaciones populares y todas las representaciones sociales estén articulados en una nueva institucionalidad. Existen diferentes maneras de entender la democracia, y la más común es aquella que la define como el derecho al voto secreto, el sistema multipartidista y las elecciones precedidas de los debates públicos de los candidatos. Pero conociendo lo frágil de esta democracia "representativa" y los caminos torcidos que la convierten en instrumento de manipulación y de imposición de la voluntad de un grupo sobre los otros, se hace necesario acceder a otra forma de entender la democracia como aquella que exige la participación real de los miembros de un pueblo, comunidad, en las decisiones que determinarán sus propios destinos. Esta democracia "participativa" no es un mero mecanismo sino una forma de vida, una búsqueda permanente de las comunidades a lo largo de la historia, que supere la tensión entre sectores que plantean su ampliación y sectores que la quieren conservar, obviamente a favor de los primeros. Democracia es sobre todo soberanía del pueblo, es decir, participación y poder popular para tomar decisiones sobre su propio bienestar económico y



Foto: Frente Popular Dario Santillán

social, y para transformar la estructura socioeconómico. La participación no se decreta desde arriba sino que implica un largo proceso de aprendizaje, una lenta transformación cultural cuyos frutos no se cosechan de inmediato.

La cultura de la intermediación política, de la representación, del clientelismo, del individualismo, naturalizada en la sociedad, atenta incesantemente contra la participación. La construcción de un sujeto colectivo sólo será posible si hay una necesidad de multiplicar la formación de la militancia, superando el consignismo, para poder ser más eficaces en los procesos de transformación social. La posibilidad de asumir una estrategia compleja de creación de poder popular, en relación o no con los gobiernos "progresistas", exige actuar con mayor conocimiento de la realidad que se quiere cambiar, a partir de procesos de formación que integren la perspectiva de la investigación-acción participativa, y que se constituyan como procesos de creación colectiva de conocimientos, adquirir y desarrollar herramientas propias para el despliegue de una pedagogía popular de masas.

La Constitución Argentina, reformada en 1994, incorporó algunos de estos instrumentos en los artículos 39 y 40, en los que se establece el derecho a la iniciativa popular (el ciudadano puede presentar un proyecto de ley en la Cámara de Diputados) y la consulta popular (faculta a la cámara de Diputados a someter a consulta al pueblo un proyecto de ley). Si bien estas incorporaciones implicaron un avance sobre el modelo de democracia anterior, el carácter restrictivo de las regulaciones legales y la escasa difusión no han permitido que produjeran una transformación real de la vida institucional en el ámbito federal. Una cuestión importante a tener en cuenta acerca de los instrumentos de democracia participativa es que los hay vinculantes y sin efecto vinculante. Los primeros son aquellos en los que los ciudadanos deciden directamente su participación, a través del plebiscito, el referéndum, la revocatoria de mandato y presupuesto participativo, y los segundos son los usados para escuchar la opción del pueblo aunque la decisión continúa en manos de los representantes, pero se recurre a la audiencia pública y la consulta popular.



Giuliani (2009) afirma: "Un modo de entender lo público, lo comunitario y lo estatal que supere la cultura de delegación y que promueva el compromiso cotidiano para la construcción del destino común, que no se limite a la elección de candidatos institucionales y partidarios. La tan mentada crisis de representación política no se resuelve con el cambio de representantes sino construyendo un poder distinto en manos de los representados". (Giuliani, 2009, p 116)

El armado del movimiento político, cultural y social de liberación va a permitir recuperar, garantizar y profundizar la democracia frente a la represión y el autoritarismo, garantizar la distribución de la riqueza, sostener la autonomía nacional evitando la injerencia de organismos internacionales. Esto es, consecuencia de entender la política como una práctica integral consistente en organizar la demanda social y canalizar institucionalmente con el objeto de subvertir el presente orden de dominación y recuperar el protagonismo desde las miles de experiencias de construcción en nuestro país.

Durante 2007 se llevaron a cabo asambleas locales, regionales y provinciales, para debatir las necesidades del campo popular, llamando a participar a una gran asamblea nacional en octubre de 2008 en la provincia de Jujuy. Esa voluntad colectiva de transformación nacional contó con la presencia de 30.000 personas, de 710 organizaciones sociales, de 680 ciudades, llegando a la ciudad de San Pedro 150 colectivos de 22 provincias, funcionando en 20 comisiones de discusión que tuvo tres ejes de debate: prioridades, acciones y estrategias. Además contó con la participación de 48 visitantes internacionales de Latinoamérica, Europa y otras partes del mundo, dejando como saldo un encuentro nacional que se realizó en la ciudad de Neuquén en el año 2009. La principal conclusión se refiere a la capacidad de articular los grandes temas y problemáticas que afectan a nuestro pueblo en cuatro grandes campañas e incluir acciones e iniciativas:

Igualdad, Universalidad, Distribución de la Riqueza y Nuevo Modelo de Desarrollo.

Soberanía nacional y comunitaria sobre los recursos naturales, los bienes comunes, el medio ambiente y el hábitat.

Democracia participativa e integral, libertad sindical y nueva institucionalidad.

América Latina: Integración Plurinacional y Pluricultural para la patria grande.

Luego de estos dos encuentros nacionales salió el mandato de realizar asambleas a lo largo y ancho del país. Río Cuarto, en sintonía con esta decisión, realizó la Segunda Asamblea Nacional "Hacia una Constituyente Social en la Argentina", el 25 de Noviembre de 2010 en el Colegio Racedo. Esta asamblea no se dio espontáneamente, sino que fue el resultado de una construcción colectiva.

Las Asambleas son una forma dinámica y especial de poder popular, en ellas se discute sobre el territorio, los problemas y las esperanzas de la ciudad. Además, se comparte la visión de vecinos y organizaciones, se articulan y se unen las expresiones religiosas, sociales, sindicales, culturales, partidarias y se empieza a formular el municipio, la localidad y el país que queremos. Para dicha construcción se deben tener en cuenta algunos pasos:

Formar el equipo de trabajo: compañeros con el compromiso en esta iniciativa, sumar más organizaciones y experiencias al proyecto colectivo.

El mapa social y del campo popular en la ciudad: volcar problemáticas, conflictos sociales, esperanzas y organizaciones que hay en la ciudad.

Construir una estrategia institucional: es preciso convocar y articular para que más actores sean parte de la iniciativa.

Construir una estrategia de comunicación popular y difusión: planificarlo con tiempo usando diferentes medios (pasacalles, pintadas, volantes, radio abierta, etc.).

Caminar en la resolución de los conflictos sociales del territorio: no es sólo adherir a los diferentes conflictos, sino invitarlos a integrar esas problemáticas en la asamblea, para que las resoluciones puedan ser colectivas, integrales y apoyadas por todos y todas.

Casa por casa: para formar a los caminantes hacia la Constituyente Social lo ideal sería llegar casa por casa al encuentro con los vecinos.

Para concluir, se destaca el brutal proceso de concentración de la riqueza y de destrucción del endeble aparato productivo de nuestro país, concretado desde la Dictadura Militar, y que a partir de ahí ha ido de la mano de la consolidación de un sistema político, social y cultural en el que la democracia es apenas un discurso, una declaración propagandística y superficial. La gente vota cada cuatro años, pero los grandes grupos económicos votan y realizan las políticas públicas todos los días.

Algunas certezas fueron cobrando cuerpo en estos años de resistencia al neoliberalismo, de convivencia con la corrupción institucionalizada y de empobrecimiento general del pueblo. Una de ellas, es la comprobación de que lo que está efectivamente agotado es la cultura de la delegación que puede y debe ser superada por una nueva cultura del protagonismo que se traduzca en otro modo de ver la política, lo social, lo público y lo estatal, pero también que se exprese en el terreno de lo estético, lo artístico y lo cultural en su sentido más amplio.

"El constitucionalismo, que debería ser sinónimo de democracia, durante la práctica de los dos últimos siglos tuvo una relectura autoritaria que desconfía del pueblo y ha quedado convertido en el diseño de cómo se gobierna pero no de cómo los

ciudadanos limitan a quienes gobiernan" (Viciano, 2012). Para Viciano Pastor, constitucionalista español, es común que los sectores conservadores hablen de la Constitución como algo que no se puede tocar, es un discurso que se pretende neutral como si el derecho fuera un elemento aislado de la política o la ideología, pero que en realidad tiene una finalidad ideológica que es la de preservar el orden establecido.

Los movimientos sociales, organizados y en conjunto son quienes caminan *Hacia una Constituyente Social* para transformar la realidad e ir contra el orden establecido que sólo beneficia a los poderosos de siempre. La iniciativa de la Constituyente Social, es un proceso diferente de movilización social previo al de una convocatoria formal de cambio de la Constitución Argentina porque esta es una construcción de abajo hacia arriba.

"Cada día que nos atrasamos en construir la unidad popular, lo pagamos con la muerte de nuestros chicos y la ida anticipada de nuestros viejos".

Bibliografía

Diario CTA. /Abril 2012). Año VIII Nº 85.

Diario de la Constituyente Social, Material de discusión. www.ctaenmovimiento.org.ar

El Culebrón Timbal. (Abril 2008). Democratizar la democracia desde el barrio. Cuadernos del cascarudo 2.

Entrevista a Emir Sader secretario de CLACSO. www.pagina12.com.ar

Giuliani, Juan Carlos (2009): Pensamiento Propio lo nuevo estaba entre nosotros. CTA ediciones.

Jornada Nacional de Autoformación. 100 asambleas Hacia una constituyente Social. 2012.

Movimientos sociales e izquierda en nuestra América / Entrevista a Claudia Korol. Revista Lanzas y Letras. Colombia, Nº 26, año 2012.

Nueva Constitución Política del Estado (2008). República de Bolivia.

Ordenanza de Constitución de Municipio Bolivariano Pedro León torres del Estado Lara de la República Bolivariana de Venezuela (2006).

Rauber, Isabel (2003): Movimientos sociales y representación política. Pasado y Presente XXI.

Rauber, Isabel (2005): Sujetos Políticos. Pasado y Presente XXI.

Sader, Emir (2008): América Latina entre el posneoliberalismo y el futuro. CTA Ediciones.

Viciano, R. (2012). Reportaje. Diario Central de Trabajadores de la Argentina, año VIII Nº 85, Argentina.

nomadesc
Asociación para la investigación
y la Acción Scial


JHONNY
SILVA ARANGUREN
12/JUL/1984 · 22/SEP/2005
7 AÑOS DE IMPUNIDAD
ESTUDIANTE DE QUINTO SEMESTRE DE QUÍMICA DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, ASESINADO EL
22 DE SEPTIEMBRE DEL 2005 DENTRO DEL CAMPUS UNIVERSITARIO POR EL ESCUADRÓN MÓVIL ANTIDISTUR
DE LA POLICÍA COLOMBIANA (ESMAD). EN UN REPUDIABLE HECHO DE


¡ES QUE ESO DE QUE LO SAQUEN A UNO A LA FUERZA ES MUY DURO!
DESPLAZADO

¿El Titanic de Santos?
(Notas sobre la coyuntura nacional)

por Alejandro Mantilla Quijano[1]



Foto: Uverney Quimbayo Cabrera

La locomotora, alegoría del despojo Desde el inicio de su mandato el presidente Santos ha usado a la locomotora como la alegoría que define los propósitos de su gobierno. Esa imagen no es una casualidad, desde el siglo XIX la locomotora es el símbolo del progreso

[1]Director de la Corporación para la Educación, el Desarrollo y la Investigación Popular, Instituto Nacional Sindical, CEDINS.

capitalista que penetra en los territorios para generar ganancias. La irrupción del tren refleja el fin de la vida tradicional que le abre paso a la tecnología y al dinero.

Para un gobierno cuyo principal objetivo es la atracción de capital inversionista la locomotora es una buena alegoría. En un contexto de crisis económica global tienden a valorizarse las actividades que penetran en los territorios de campesinos, indígenas y afrodescendientes, esto es, la minería, los hidrocarburos, la infraestructura y los agronegocios.

El perfil de política económica que el gobierno Santos impulsa con sus locomotoras es el resultado de lo que David Harvey denomina "solución espacial a la crisis". Cuando el capitalismo entra en crisis una reacción típica de los capitalistas consiste en buscar que se intensifiquen las actividades generadoras de ganancias mediante cuatro vías:

(i) La penetración del capital en nuevas esferas de actividad.

(ii) Crear nuevos deseos y necesidades sociales.

(iii) Facilitar el incremento de la población conforme con el ritmo de la acumulación de capital.

(iv) Expandirse geográficamente hacia nuevas regiones aumentando el comercio exterior en dirección a ampliar el mercado mundial.

Cuando este proceso de intensificación se dificulta, la respuesta a la crisis tiende a basarse en el punto cuatro, generando que la expansión geográfica sea el pilar del sostenimiento de la acumulación de capital. Las actividades económicas buscan eliminar los obstáculos espaciales, condición que puede resumirse en la fórmula "aniquilación del espacio por el tiempo" que Marx usa en los Grundrisse. El reto principal consiste en reducir el tiempo de rotación del capital, entendido éste como el tiempo total de producción de una mercancía sumado a su tiempo de circulación. Mientras menor sea el tiempo de rotación mayor será la ganancia conseguida, de ahí que sea crucial reducir los tiempos del transporte y la comunicación mejorando las vías, construyendo nuevos caminos de acceso a los territorios o mejorando las tecnologías de comunicación (Harvey 1975).

No obstante, la anterior no es la historia completa. Aludir al tiempo de rotación de capital tiene sentido mientras la expansión geográfica dependa de la producción de mercancías, pero en tiempos de crisis la generación de valor no depende necesariamente de la producción ni de la circulación comercial. En tiempos de crisis el camino más corto para generar ganancias son las actividades financieras. Como lo ha planteado Giovanni Arrighi, el capitalismo es genuino cuando el dinero despliegue el poder de reproducirse a si mismo. La explosión del capital financiero refleja a la vez el cumplimiento de las leyes del capitalismo y el testimonio de su crisis. La expansión financiera es el síntoma por excelencia de que la expansión del comercio y la producción no producen ganancias tan rentables y directas como el dinero que se reproduce mediante los intereses y la especulación (Arrighi 1999).

En tiempos de crisis las inversiones más rentables tienden a asociarse con la minería, los hidrocarburos y los agronegocios, pues permiten tres fuentes de enriquecimiento: 1) la extracción y producción de materias primas; 2) el control territorial asociado a esas actividades; y 3) la especulación financiera que se deriva de esas inversiones. Así, el despojo del territorio que sufren los pobladores tiene sentido como parte de un engranaje que arranca en el control del suelo y termina en las bolsas de valores. La locomotora no solo penetra en las regiones, además es manejada a control remoto por los corredoras de bolsa que favorecen a los grandes inversionistas.

Del pistolero al inversionista

Tal vez las mejores películas sobre la construcción



Foto: CED-INS

de los ferrocarriles son las historias del oeste que dirigió Sergio Leone, un verdadero genio del cine.

En *Había una vez en el oeste (Once upon a time in the west)* de 1968, se relata precisamente esa historia. Aunque el centro del relato se encuentra la habitual defensa del coraje y el carácter del héroe que busca su redención en la venganza, el trasfondo de la historia muestra el paso de la sociedad tradicional a la sociedad del progreso capitalista. Mientras en la sociedad tradicional los negociantes se alían con los pistoleros para asegurar las ganancias, para la sociedad moderna esos pistoleros tienden a desaparecer para abrirle paso a los capitalistas que construyen los rieles del ferrocarril. Uno de los pistoleros busca controlar el negocio naciente, mientras el otro quiere cobrar una venganza. A la postre, la muerte del primero le facilitará las cosas a la dueña de la estación del ferrocarril que pasará de ejercer la prostitución a controlar la riqueza del pueblo.

La película también refleja la realidad nacional.

Mientras el gobierno Uribe se gestó pactando con la ilegalidad, el gobierno Santos busca consolidar una transición a la legalidad donde los pistoleros le cedan el paso a las grandes empresas inversionistas, esas prostitutas que gracias a los pistoleros ilegales logran posar como señoras de bien para llevarse las ganancias. Santos impulsa una política cuyo objetivo primordial es la reducción de costos de transacción para los inversionistas por la vía de la legalización del despojo de los territorios y la reforma del Estado.

Por lo anterior, las tensiones entre Santos y Uribe son el síntoma de una transición en el régimen. Mientras Uribe se apoyó en la inestable alianza de clases dominantes que agrupó al capital inversionista transnacional, la burguesía nacional y los nuevos ricos narcotraficantes, Santos le ha apostado a gobernar con la burguesía tradicional para facilitar las actividades del capital inversionista, apostándole a impulsar un régimen modernizante centrado en las

directrices contemporáneas del "Estado de derecho" cuyos propósitos son la atracción de inversión extranjera y la gestión eficiente del Estado. Santos busca reconfigurar el Estado de acuerdo con el nuevo perfil de la alianza, de tal manera que se perfile un sector público acorde con las necesidades de la inversión extranjera. Por eso, impulsa un proyecto de Estado basado en una concepción neoinstitucional. Ese enfoque parte de las garantías para la inversión, la estabilidad jurídica y la defensa del estado de derecho.

El Banco Mundial ha defendido ese modelo de Estado para afianzar las necesidades de la inversión y la acumulación de capital. Ese enfoque neoinstitucional plantea, por ejemplo, que la garantía de las normas implica ventajas para el capital pues permite la reducción de costos de transacción, la obtención de información confiable, la garantía de los derechos de propiedad y la estabilidad jurídica de las inversiones. Por lo anterior, la agenda legislativa y las principales acciones de gobierno agenciadas por Santos apuntan a la garantía de las inversiones dentro de ese enfoque neo-institucional. El objetivo es presentar a Colombia como un Estado legal, de instituciones fuertes y garantías para el capital. La reducción de trámites, la denuncia de escándalos de corrupción, la persecución a la minería ilegal, la defensa de la independencia judicial, la reforma del Estado, la interlocución con sectores del movimiento social, la retórica sobre las víctimas y la titulación de tierras, muestran ese perfil de gobierno.

Uribe defendía un proyecto más orientado a servir al conjunto de las clases dominantes. La alianza que él representaba es una suerte de "combinación de formas de lucha" del capital, donde se combinaba el despojo armado con el legal, coincidía el narcotraficante con el burgués, se aplicaba la exención de impuestos y el subsidio burocrático combinadas con la apertura de mercados. No obstante, ese proyecto era insostenible porque dentro de las clases dominantes también se evidencian tensiones, pero sobre todo, porque el modelo de Estado que promovía era inviable para el capital, pues se basaba en un gasto excesivo y un Estado ineficiente centrado en el pago de favores clientelistas a cambio de la lealtad al jefe de Estado. A lo anterior se suma que los grandes capitalistas entendieron a Uribe como un "Estado de excepción" que ya debía darse por terminado.

El enfoque de Estado de Santos agudiza las tensiones con el sector representado por Uribe: la derecha agenciada por el narcotráfico, los ganaderos y sectores cercanos al ala más conservadora de las fuerzas militares. El enfoque neoinstitucional de Santos incluye la política de titulación de tierras y la restitución, factores que apalancan la inversión intensiva atada a la especulación financiera, ello implica confrontar la gran propiedad extensiva rentista y la gran hacienda ganadera, sectores favorecidos por Uribe, grupos sociales donde éste último hoy encuentra apoyo para su proyecto político.

De la locomotora al Titanic

Hace unos meses mi buen amigo José Antequera me recordó que otra buena alegoría del progreso capitalista es el Titanic, el barco de inmensas proporciones que pretendía cruzar el océano llevando lujos, riquezas y trabajadores. Esa inmensa nave es la alegoría del fracaso del progreso, pues el barco sucumbe al estrellarse con la naturaleza. La vanidad humana que construyó semejante aparato se vio humillada por un bloque de hielo que se le atravesó en el camino. Irónico, una de las mayores muestras del progreso capitalista fue destruida por el agua, pues el bloque de hielo que hundió al Titanic no era más que agua en estado sólido. El mismo líquido que se desvanece entre nuestros dedos puede acabar con un transatlántico cuando cambia de estado.

Entre prebendas y privatizaciones

El gobierno Santos encontró en su reforma a la justicia su propio Titanic. Esta iniciativa buscaba dos objetivos. Por un lado, buscaba generar beneficios

jurídicos para congresistas y magistrados. Para los primeros incluía mayores garantías jurídicas, entre ellas la doble instancia en sus procesos, eliminación de conflicto de intereses al discutir ciertos proyectos de ley, e incluso su juzgamiento por un órgano congestionado que no podría investigarles como es debido. Los magistrados, a su vez, se vieron beneficiados con la ampliación de su período. Así, el gobierno nacional quería premiar a un congreso que ha sido obediente con la agenda legislativa y asegurarse el respaldo de una rama judicial que en un primer momento planteó reservas frente a la reforma. En suma, Santos buscaba consolidar la coalición de "Unidad Nacional" para ganar mayor gobernabilidad; las prebendas, que incluían buenas dosis de impunidad para los congresistas eran el mecanismo más adecuado.

En segundo lugar, la reforma insistía en la agenda privatizadora que ha rondado a la administración de justicia en las últimas tres décadas. Aludiendo a la necesidad de "descongestionar" la rama, la reforma pretendía trasladar funciones judiciales a abogados particulares y notarios, así como dar un andamiaje a los procedimientos de solución de conflictos en el marco de los Tratados de Libre Comercio firmados por Colombia.

Foto: Uverney Quimbayo Cabrera



Las fisuras en el barco de la "Unidad Nacional"

Y luego la historia conocida: el Titanic se hundió. Sabemos que la reforma llegó a los extremos en la conciliación, cuando se introdujeron los adefesios jurídicos que indignaron al país. Cuando esa indignación fue creciendo el gobierno intentó salvarse señalando la responsabilidad exclusiva del

congreso. Los congresistas acudieron juiciosamente a hundir la reforma en sesiones extras, pero le cobraron al gobierno su falta de respaldo, no fue una casualidad que el Ministro del Interior recibiera silbidos de los representantes cuando les agradeció su obediencia.

No obstante, es claro que el gobierno también tiene responsabilidad política aunque haya querido lavarse las manos hundiendo la reforma. La actitud de los conciliadores no contravino al gobierno, más bien, ellos asumieron que tenían en sus manos la facultad de aprobar de leyes que les favorecieran. Como en las aventuras del buen soldado Švejk, se tomaron de manera literal las orientaciones del gobierno y terminaron por escandalizar al país.

El hundimiento de la reforma trae entonces dos consecuencias inmediatas. Los congresistas amenazan con abandonar la obediencia. Sienten que el gobierno los traicionó al dejarles la responsabilidad política de la reforma para salvar el prestigio del gobierno. Así la coalición de Unidad Nacional muestra graves fisuras. Por otro lado, se evidencia una indignación nacional que afecta tanto al gobierno como al congreso. Las encuestas publicadas ayer revelan una caída en la popularidad del presidente Santos que solo puede compararse, dicen los expertos, con la impopularidad de Samper durante el proceso 8000.

El gobierno buscó salvarse pero terminó hundiéndose junto a su frustrada reforma.

El fantasma de la excepcionalidad: adiós al derecho, bienvenida la política

Una pregunta sigue rondando el ambiente: al objetar la reforma ¿el gobierno respetó la institucionalidad y la constitución, o la violentó sin tapujos? La pregunta surge porque el presidente no tiene las facultades constitucionales para objetar una reforma constitucional y porque el hundimiento no podría hacerse en sesiones extras.

Quienes consideran que el gobierno violó la constitución consideran que el remedio es peor que la enfermedad, pues los funcionarios públicos solo pueden hacer aquello que está permitido por la ley. Además, y esto es lo más preocupante, el presidente habría ganado facultades que reconcentran su poder. Como ha planteado Rodolfo Arango:

"*Si las pretensiones inconstitucionales del presidente triunfan, los colombianos amaneceremos viviendo en un peor sistema político que el existente. El presidente habrá ganado una facultad constitucional más: la de oponerse a las reformas constitucionales aprobadas por el Legislativo. El régimen político presidencialista hará aún más poderoso al ya excesivamente poderoso presidente, algo parecido a un régimen monárquico, en franca contravía del régimen republicano, democrático y pluralista adoptado por la Constitución de 1991*" (Arango 2012).

Quienes justifican la actuación del gobierno acuden a razonamientos que desbordan el texto constitucional rozando con lo extrajurídico. Valga como ejemplo la tesis del siempre lúcido Rodrigo Uprimny:

"Junto con Miguel La Rota y José Espinosa… compartimos una regla interpretativa formulada alguna vez por uno de los mejores jueces de la Corte Suprema de Estados Unidos, Robert Jackson, según la cual, uno debe interpretar la Constitución de manera tal que evite convertirla en un "pacto suicida". Por ello, si una interpretación de la Constitución conduce a resultados catastróficos, entonces es muy posible que esa interpretación sea jurídicamente incorrecta… Después de ese análisis, modifiqué mi primera reacción jurídica y considero que el Presidente puede objetar un acto legislativo" (Uprimny 2012).

Pareciera que Arango y Uprimny, dos juristas serios y democráticos, están en absoluto desacuerdo. Pero si analizamos con más profundidad los dos comparten un punto: la salida propuesta por el gobierno implica salirse del derecho. Arango

considera que el gobierno violó la constitución, asumiendo la excepcionalidad jurídica. Uprimny considera que la actuación del gobierno es viable jurídicamente porque permitía evitar un "pacto suicida", así que una interpretación jurídica amplia tiene sentido como salida excepcional a la crisis.

En resumen, los dos coinciden en caracterizar la decisión como un recurso propio de la excepcionalidad, es decir, la ven como una suspensión del derecho. Salvo que mientras uno de ellos censura esa salida, el otro la ve como una necesidad ante la crisis.[4]

La suspensión del derecho explica la realidad de la coyuntura actual: cualquier salida a la crisis del gobierno Santos no pasa por los canales jurídicos, pasa por la cruda expresión de la política. Las tres salidas a la crisis no pasan por el derecho, pasan precisamente por su negación. Santos buscará agudizar la guerra para ganar la opinión pérdida. La ultraderecha encabezada por Uribe llama a una constituyente, retomando la propuesta del prófugo Restrepo. Un sector de los movimientos sociales ha planteado la revocatoria del congreso.

¿Cuál sería la salida más razonable?

La propuesta de revocatoria del Congreso muestra varias limitaciones: (i)) Podría habilitar el escenario de Asamblea Constituyente propuesta por Uribe. (ii) Limitaría la responsabilidad política al Congreso, cuando la responsabilidad es del régimen en su conjunto. (iii) Haría responsables a los parlamentarios que no apoyaron la reforma, situación que generaría obstáculos para la unidad de la izquierda. (iV) La revocatoria inmediata del Congreso no es viable en términos jurídicos. La propuesta actual encabezada por el Senador Camilo Romero no busca una revocatoria inmediata, sino la convocatoria a un referendo donde se le pregunte a la gente si está de acuerdo con una reforma constitucional que permita revocar el mandato de los congresistas y no solo de los alcaldes y gobernadores. El senador Romero parece olvidar varias cosas, olvida que el referendo debe pasar por el congreso, es decir debe contar con el visto bueno de los funcionarios que desea revocar; ignora también que la revocatoria del mandato para alcaldes y gobernadores no ha tenido éxito en ningún caso desde su entrada en vigor; y sobre todo, que su iniciativa, de tener éxito, empezaría aplicarse en dos o tres años cuando ya nadie se acuerde la infausta reforma.

Una agenda para la izquierda

El panorama político colombiano muestra que hay tres sectores en antagonismo: el gobierno de Santos y la coalición de Unidad Nacional, la ultraderecha encabezada por Uribe, articulada en el autodenominado "Puro Centro Democrático", y la izquierda política en conjunto con los movimientos sociales, en un amplio espectro que agrupa a Progresistas, el Polo Democrático, un sector del Partido Verde, Marcha Patriótica y Congreso de los Pueblos.

Cada uno de estos tres sectores mantiene antagonismos con los dos restantes, aunque se presenten reacomodos de segundo orden, como el ínfimo grupito llamado "Nueva Democracia" que se saldría del Polo para unirse a Uribe (de todo se ve en la viña del Señor), o la torpe alianza de la CGT con Santos al inicio de su gobierno. Pero lo cierto es que estos tres sectores están en antagonismo, y que la unidad de la izquierda aún muestra preocupantes bloqueos. Preocupa por ejemplo el debate que se vive al interior del Polo sobre la relación con la Marcha Patriótica.

A mi juicio, la mejor salida para la izquierda consiste en aprovechar la coyuntura de crisis política para profundizar posibilidades de unidad en un movimiento político amplio que agrupe a todos los

[4] Advierto que varios discípulos del profesor Uprimny han objetado mi interpretación de su columna, así que reitero que esta es mi interpretación de su escrito antes que una exégesis fiel de sus tesis sobre el tema.

sectores que no acompañan a Santos ni a Uribe. En ese sentido, la izquierda puede proponer una agenda amplia que reúna varios puntos:

(i) La defensa del territorio: contra la gran minería, los agronegocios, y todo tipo de despojo.

(ii) La derogatoria de la ley 100 y una reforma al sistema de salud.

(iii) La defensa de la educación pública con una política pública basada en derechos.

(iv) Trabajo digno y garantías sindicales.

(v) El juzgamiento de todos los delincuentes asociados al gobierno actual y al gobierno anterior, y el juzgamiento de todos los violadores de los derechos humanos.

(vi) La prohibición a los expresidentes de ocupar cargos públicos.

(vii) La solución política al conflicto social y armado que vive Colombia.

Esa agenda para la izquierda puede ser la base de los esfuerzos de unidad que ya se están tejiendo, así como la base programática de las movilizaciones sociales convocadas para el mes de octubre.

El Titanic va rumbo al colapso, la izquierda dispersa refleja el agua líquida que permite que siga flotando, pero su unidad puede generar un bloque de hielo que lleve al régimen a su hundimiento.

Bibliografía

Arango, Rodolfo (2012) Mejor salir de la crisis, no agravarla, El Espectador, 27 de junio de 2012, disponible en: http://www.elespectador.com/opinion/columna-355798-mejor-salir-de-crisis-no-agravarla

Arrighi, Giovanni (1999) El largo siglo XX, Madrid, Akal.

Harvey, David (1975) La geografía de la acumulación capitalista, en: Espacios del capital, Madrid, Akal, 2007.

Uprimny, Rodrigo (2012) La objeción presidencial a la reforma a la justicia, disponible en: http://www.lasillavacia.com/elblogueo/dejusticia/34313/la-objecion-presidencial-la-reforma-la-justicia

IAPES - OFB

Intituto de Investigación y Acción en Procesos Educativos y Sociales Orlando Fals Borda

La Paz: una forma de deslegitimar la guerra como negocio

por Uverney Quimbayo Cabrera

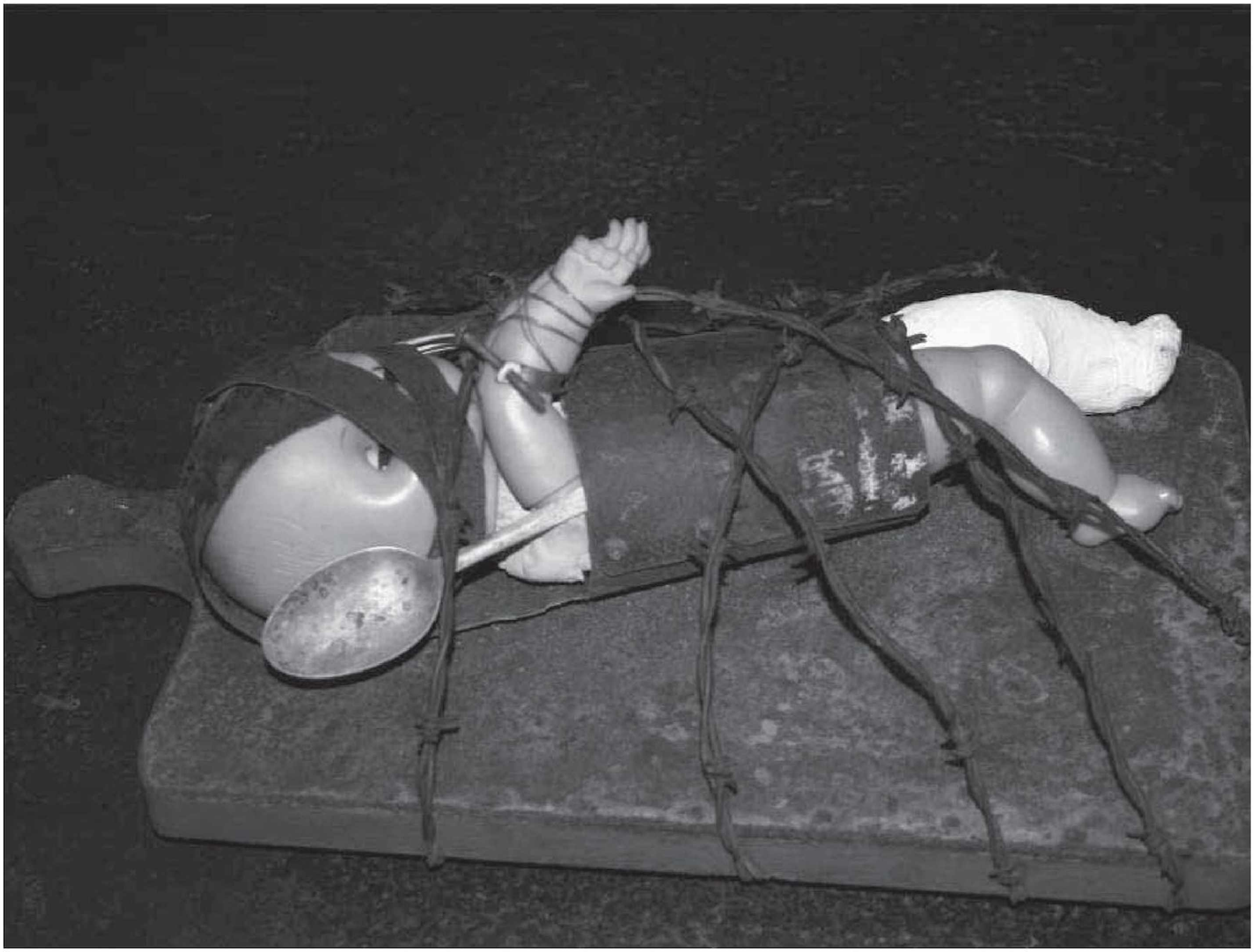


Foto: Uverney Quimbayo Cabrera

Después que se conociera el acuerdo firmado entre el gobierno y las FARC-EP para empezar los diálogos de paz han surgido una serie de interrogantes, en su mayoría con una carga profunda de pesimismo. Dicho pesimismo, arraigado, especialmente, en la experiencia tenida

de intentos fallidos en anteriores procesos de negociación como los realizados entre Gobierno y FARC-EP durante 1998-2002 en El Caguán, al igual que los resultados negativos de procesos de desmovilización de grupos armados como el M-19 y la Corriente de Renovación Socialista, entre otros. En este sentido, uno de los mayores obstáculos que presenta este nuevo intento de negociación es el fantasma de los incumplimientos, y de ahí la pregunta ¿Existe voluntad política de las partes para superar el conflicto armado, social y político que aqueja a Colombia por casi 60 años?

Indudablemente, no es fácil responder el anterior interrogante, máxime cuando el espiral de la violencia política sistemática ha instaurado en la subjetividad la idea de una cultura del terror, caracterizada por el irrespeto a sus congéneres, la intolerancia por la diferencia, la competencia desleal y el individualismo excesivo. Sin embargo, aunque los amos de la guerra se empecinen en mantener vivo el pesimismo, es necesario aclarar algunas características particulares de este nuevo intento de proceso de diálogo, que clama la gran mayoría del pueblo colombiano.

En primer lugar, se debe entender que este no es un acuerdo programático sino un acuerdo operativo, cuyo propósito es desactivar el conflicto armado interno. Por tanto, éste no contiene, inicialmente, aspectos de orden estructural de los anteriores procesos de paz. De ahí que otra característica sea la de un diálogo cerrado, en donde por cada actor tan solo podrán asistir cinco voceros delegados, aunque puedan estar más personas presentes en el recinto porque, en primera instancia, lo que se debe restaurar es la credibilidad y confianza perdida en intentos pasados. Por otro lado, a pesar de los golpes contundentes de las Fuerzas Armadas a la FARC-EP, no se puede afirmar categóricamente que la insurgencia está diezmada, mucho menos derrotada, y más bien ésta ha venido adaptándose a la estrategia de guerra contrainsurgentes, basada en la inteligencia y la guerra aérea, a tal punto de entreverse que a pesar de los desarrollos tecnológicos de la operatividad oficial hoy lo que existe es un equilibrio de fuerzas, que hace que los actores en conflicto expongan en una agenda de negociación la posibilidad de una salida negociada, cuyos voceros negociadores están conformados, de parte y parte, por hombres de altas capacidades intelectuales y reconocimientos al interior de sus sectores. Dicho de otra forma, los equipos negociadores deberán buscar resolver creativamente las tensiones internas presentadas en las dos partes respectivamente, y por otro lado, superar la actitud gubernamental de negar cambios en la vida nacional y querer una "paz gratis", y apuntalar al anhelo de las FARC-EP de buscar una paz con democracia, justicia social, que plantee un nuevo orden social.

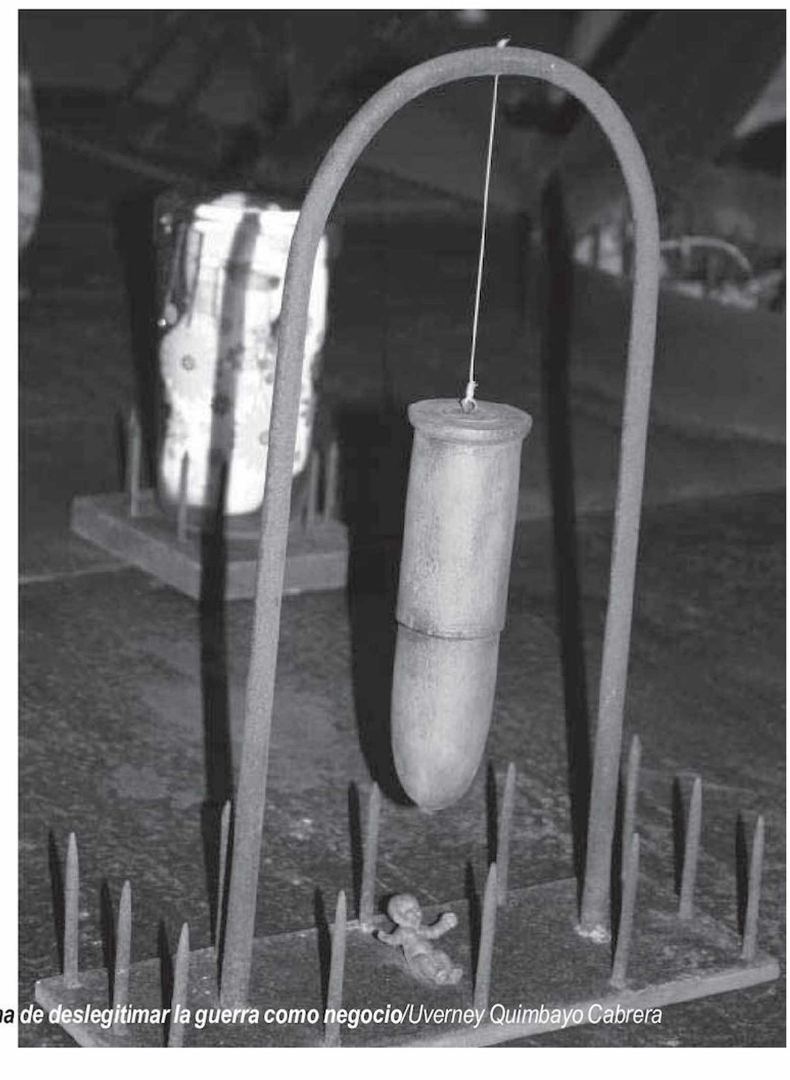
Es de recordar, que estos acercamientos vienen dándose aproximadamente hace 18 meses, tiempo en el cual las partes hicieron sus respectivos balances y tomaron la decisión de avanzar hacia la negociación política negociada, tal como se evidencia en los discursos, tanto del presidente Santos como del comandante Timochenko. En dichas alocuciones, se evidencia una clara voluntad política de no pararse de la mesa hasta no alcanzar el propósito de avanzar en la agenda propuesta, y estos no pueden ser tomados como meros discursos retóricos o demagógicos, y más bien lo que las partes han interpretado es la urgente necesidad de la mayoría de la sociedad civil y el pueblo colombiano, que claman a viva voz la terminación de la guerra, que no solamente los pone como sobrevivientes, sino que ha generado la peor crisis social, humanitaria y ecosistémica de toda la historia del país.

Este acuerdo, a diferencia de otros procesos, plantea el fin del conflicto armado interno en medio de la guerra, circunstancia que no permite a muchos ver con optimismo este nuevo intento, pero más allá de lo complejo que es desarrollar un diálogo sin cese de hostilidades, éste tampoco platea entrega de armas ni desmovilización ni reinserción a la vida civil, sino sencillamente lo que se pone en la mesa es la

"dejación de las armas". Ahora, Un cese al fuego bilateral es un riesgo que inicialmente parece no asumirse por la existencia de otros actores armados que el Estado debe combatir, tales como ELN, BACRIM, narcotráfico, paramilitares, neoparamilitares, bandas delincuenciales organizadas.

Otro de los aspectos a tener en cuenta en el análisis de este proceso de diálogo es que sumado a los incumplimientos y la desconfianza que puedan generar las partes en conflicto, hay que soportar los embate de Álvaro Uribe Vélez, quien en contubernio con las hordas de la ultraderecha se han convertido en los enemigos número uno de la paz. Además, dicha actitud se presenta en el marco de la tensión entre capital y trabajadores, la cual ha acelerado la lucha de clases por los estragos que ha dejado el libre mercado y la aplicación del neoliberalismo. Y aunque la agenda no contempla temas como el modelo económico, la salud, la educación, el medio ambiente, vivienda popular, desempleo, TLCs y soberanía nacional, entre otros, ni la participación de las organizaciones sociales, esto no significa que dichos temas no sean de interés primordial, sino más bien estos temas deberán abordarse una vez se haya desactivado el conflicto armado interno, y tal vez se pase a una etapa de posconflicto. En esta nueva etapa, las organizaciones sociales tendrán que potenciar las propuestas que históricamente han venido planteando en el movimiento por la paz, tendiente a desarrollarse mediante un congreso nacional por la paz, cuya agenda contenga una propuesta integral de paz. Para materializar la idea anterior, se hace necesario que la izquierda haga un replanteamiento de su quehacer político, mediante la configuración de un "Bloque Histórico de Transformación Democrática", que resuelva problemas estructurales, para lo cual el resurgir de las resistencia urbanas y territoriales es garantía de la construcción de una democracia radical, civilistas y popular.

Finalmente, se resalta el optimismo hecho público de la Ruta Social Común para la Paz, emitida el 3 de septiembre, en el comunicado TERMINAR LA GUERRA PARA HACER NUEVO PAIS: UNA TAREA DE COLOMBIA ENTERA (http://www.lanzasyletras.org/ruta-social-comun-para-la-paz/), y al mismo tiempo nos sumamos: (i) a la valoración que hacen del papel protagónico que debe jugar la sociedad civil en la construcción de país desde diversos procesos sociales y como víctimas directas del conflicto; (ii) a la solicitud de que las partes pacten, cuando sea pertinentes, un cese bilateral de hostilidades y se incluya al ELN en dicho proceso; (iii) a construir una RUTA COMÚN PARA LA PAZ, que articules las distintas iniciativas, como el Congreso Nacional para la Paz, las Constituyentes Populares por la Paz, la Semana por la Paz y el Congreso de Universidades por la Paz, entre otras, en la perspectiva de constituir un movimiento social por la paz, y (iv) a acompañar la formalización de la mesa de negociación acompañada de una GRAN JORNADA NACIONAL, en donde se instale un amplio diálogo social el 5 de octubre.



La Paz: Una forma de deslegitimar la guerra como negocio/Uverney Quimbayo Cabrera


Propuesta de país para una
vida digna
Congreso
de los pueblos
Bogotá, sesión de instalación 8 al 12 de Octubre
Territorio
Tierra
Soberanía
Comunitario
Diversidad Cultura
Contra el despojo
Justicia Vida
Ética Paz Buen vivir
El congreso de los Pueblos es un proceso de carácter social y popular que convoca todas aquellas dinámicas y procesos de pueblos, sectores y regiones que estén dispuestas a emprender una construcción legislativa común para mandatar el futuro y el presente de nuestro país, con una perspectiva latinoamericana y mundial.
Hacia una agenda común legislativa y popular por un mandato de mandatos para los y las colombianas
http://www.congresodelospueblos.org

La lucha de los Pueblos Nativos en Colombia y su situación actual

por Solidarios con la lucha de los Pueblos Nativos - Sector Crítico



Foto: ACIN

Para quienes hemos acompañado la lucha de los pueblos nativos desde su reinicio en 1.971 con la creación del Consejo Regional Indígena del Cauca, y luego con la construcción de Autoridades Indígenas de Colombia, siguiendo sus pasos y evolución; reconociendo sus avances pero

también asumiendo nuestra posición crítica frente a sus contradicciones internas y los continuos vaivenes en su orientación política; es de gran preocupación el agravamiento de algunos de esos aspectos negativos que no compartíamos antes, ni podemos compartir hoy. La experiencia de lo que hemos llamado Movimiento Indígena en todos estos años es sumamente rica. Por ello, son muchos y muy amplios los temas que se tendrían que exponer para aproximar una visión integral de lo que acontece hoy dentro y fuera del mismo, cosa esta imposible hacer en unos cuantos párrafos de un artículo, por las limitaciones que impone. Por lo anterior, el texto referirá solo tres elementos fundamentales presentes en este caso y que se han expresado mediante los conceptos de PUEBLOS, MOVIMIENTO Y ORGANIZACIÓN.

Antes de continuar hilvanando ideas al respecto, es obligatorio recordar a unos y hacer saber a muchos que hasta el momento en que se reinicia la lucha de los pueblos nativos en 1.971 no existía el concepto de pueblos para referirse a los grupos étnicos en nuestro país, ni el conjunto de categorías y conceptos creados en esas luchas. En la literatura tanto jurídica como de otro carácter sobre el particular, si acaso se mencionaba la palabra pueblo o pueblos solo se hacía para referir poblaciones pero no el concepto político de pueblos. Era común hablar de "comunidades indígenas", de "parcialidades" y de "indios" en general. Fue después de 1.974, cuando los solidarios y el sector de comunidades que luego construye a Autoridades Indígenas de Colombia, comienzan a darle la categoría de PUEBLOS a cada grupo cultural y a erigirlos en entidades de derecho público y sujetos de derechos.

Fueron muchos y e intensos los debates que realizamos los solidarios en torno a este tema tan polémico en ese momento, tanto entre nosotros mismos como con las comunidades y sus dirigentes, recogiendo sus formas de sentir y de pensar al respecto, pues ellos eran más consientes que nadie de su condición de pueblos, aunque la opresión cultural no les permitiera expresarlo así. A pesar de los temores existentes y de los pocos fundamentos conceptuales que se tenían, se decidió asumir el debate y la responsabilidad por las consecuencias políticas que vinieran, tomando como base algunos criterios que se pueden sintetizar en:

(i) La Antropología y la Historia habían demostrado ya la existencia de estas comunidades en diversos grados de desarrollo y organización social, miles de años antes de la llegada de los invasores europeos; (ii) con grandes diferencias también, de igual modo habían construido sistemas muy eficientes de relación con la naturaleza y por tanto, economías autosuficientes; (iii) unos más y otros menos, de acuerdo al volumen de su población y su desarrollo y sin las delimitaciones que les fueron impuestas después, todos tenían su espacio vital, es decir su territorio; (iv) todos habían construido una identidad cultural. Sus formas de organización y de gobierno, eran pues el resultado de exitosos procesos de adaptación y construcción de saberes y conocimientos, requisitos mínimos para que a un grupo humano se le pudiera dar la categoría de pueblo. Y valga la pena recordar a muchos que en el momento en que comenzamos a referir a los indígenas en su calidad de pueblos, los primeros en rechazar y atacar este concepto, fueron algunos sectores del mismo Movimiento Indígena, desde el seno del Consejo Regional Indígena del Cauca.

Hoy está absolutamente fuera de toda duda que los pueblos nativos de América existían miles de años antes de la llegada de los invasores europeos, con su enorme diversidad en sus niveles de desarrollo, en el manejo de ecosistemas y de creaciones culturales. La destrucción física y cultural a que fueron sometidos por esos invasores en el momento de la ocupación y en el coloniaje, continuado por sus herederos durante la Independencia, la República y aun hoy, los convirtió en víctimas de la discriminación racial, cultural y política a través del despojo de sus tierras y territorios, de sus formas de gobierno y de sus tradiciones.

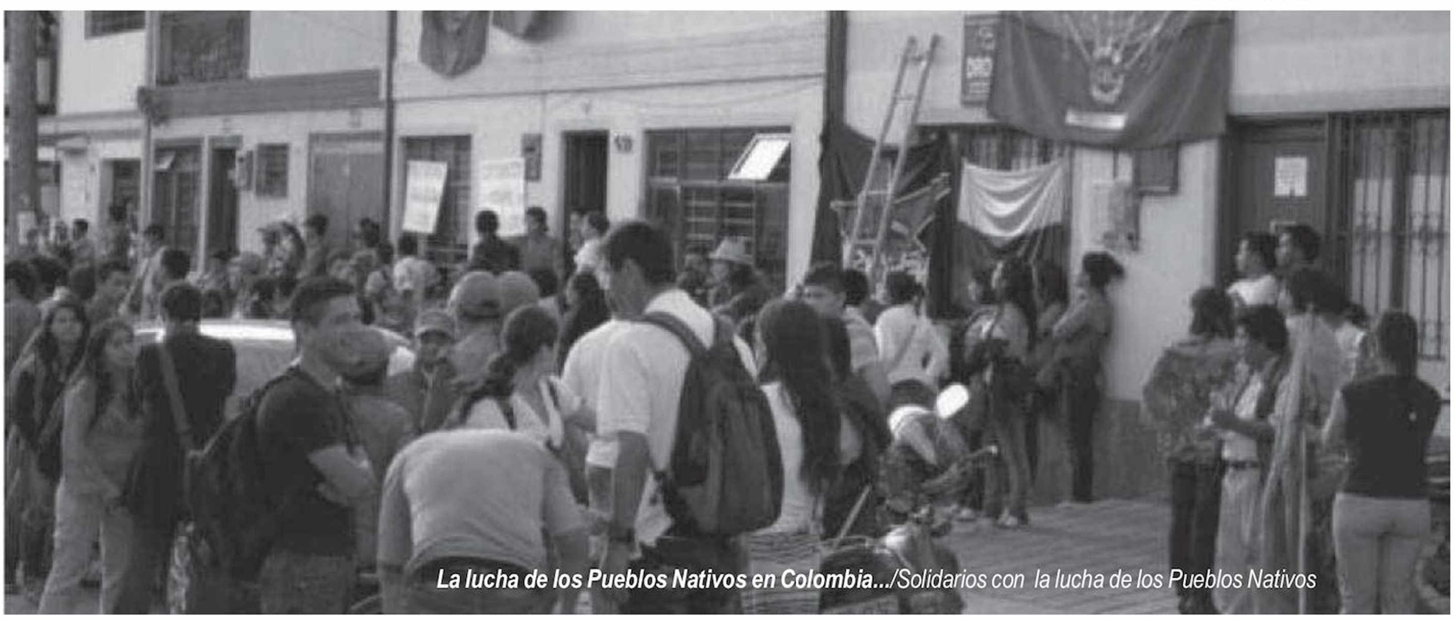
Esta sociedad mayoritaria nacional al constituir sus instituciones con la ideología y pensamiento prestados de las culturas y procesos de las revoluciones liberales de Europa, con las debilidades y deformaciones propias de unas instituciones hechas no para transformar estas sociedades que habían emergido sobre el aniquilamiento físico y cultural de los pueblos nativos y la esclavización de los negros, si no para garantizar a los herederos de los invasores y colonizadores sus intereses y privilegios; no hizo más que continuar manteniendo con respecto a los pueblos indígenas, esa relación de sometimiento, discriminación racial, social, cultural y política, de desconocimiento de derechos, de exclusión social y de persecución, es decir, unas relaciones de conflicto y de expresa decisión política de llevarlos a su extinción.

Este es el fundamento del denominado "conflicto con el indio", aún sin resolver en nuestro país. Y es a partir de ese momento que se presenta la lucha y la resistencia de estos pueblos contra el invasor, de múltiples maneras; desde las formas militares en los inicios de la resistencia y en muchos casos participando en las numerosas guerras civiles buscando que alguno de los bandos les reconociera sus derechos, hasta huyendo para refugiarse en lugares inaccesibles; desde las formas abiertas y públicas, hasta las reservadas y ocultas para recrear y conservar sus cultos propios y maneras específicas de comunicación.

En esta lucha ya centenaria, si bien es cierto con interrupciones por períodos más o menos largos, y que siempre resurge alcanzando logros importantes en defensa de sus tierras y territorios, de sus autoridades y sus culturas, sobre todo en este último período y que se puede denominar el del Movimiento Indígena, es que adquiere una enorme trascendencia su auto reconocimiento como pueblos, en su condición de entidades de derecho público y sujetos de derechos, para dotarse a sí mismos de un fundamento político de altísimo valor en el fortalecimiento de sus convicciones y certezas, dándole coherencia a su pensamiento, seguridad y confianza en sus propósitos.

En términos genéricos, pueblos sin Movimiento solo pueden existir en los cementerios. Todo pueblo grande o pequeño, tendrá que realizar unas determinadas actividades que le aseguren un abastecimiento energético (alimentos) para su reproducción biológica, sea mediante la recolección o mediante la producción de bienes materiales de vida, en concordancia con el tipo de relaciones que haya construido con la naturaleza; y asegurar su reproducción cultural y espiritual concordante también con las relaciones internas interpersonales, familiares u organizacionales y de las relaciones con otros pueblos. Deberá enfrentar conflictos tanto internos como externos continuamente, sean de la índole que sea: claniles, tribales, étnicos, de luchas de clases o de unos pueblos con otros. Y en fin,

Foto: ACIN



La lucha de los Pueblos Nativos en Colombia.../*Solidarios con la lucha de los Pueblos Nativos*

deberá estar en disposición continua de aprendizaje a partir de esas relaciones con la naturaleza y de los conflictos internos y externos, de construcción cultural y de conocimientos de la realidad que lo rodea. En las sociedades modernas, este último factor se le conoce como proceso consciente dirigido hacia la experimentación científica. En estos tres tipos de Movimiento se resume todo proceso histórico de los pueblos, desde sus niveles más primitivos de desarrollo hasta los más modernos.

Pero haciendo referencia a la lucha de los pueblos nativos en este último período y de manera específica en Colombia, es necesario denominar como Movimiento Indígena a un proceso complejo que incluye todas las actividades, acciones y formas principalmente abiertas y públicas de recuperación de sus tierras y territorios, de sus autoridades, autonomía, y culturas por medios jurídicos, políticos y de hecho; movilizaciones e intervenciones políticas de diverso orden, dirigidas principalmente contra el Estado y Gobiernos colombianos como representantes y defensores de sus victimarios, pero sobre todo, incluye la construcción de un ideario propio, de conceptos y categorías basados en sus historias y sus experiencias particulares y de conjunto, que le han dado consistencia y fortaleza a todo el proceso. Es decir, Movimiento sin lucha y acción constante por la solución de los conflictos y problemas que deben enfrentar los pueblos, es tan necio como pretender obtener agua sin hidrógeno ni oxígeno. Precisamente los Movimientos sociales y políticos entran en decadencia y desaparecen cuando pierden sus horizontes, sus objetivos y sus razones de existencia. Cuando sus conductores abandonan los propósitos que han animado el Movimiento y se dedican a hacer pactos de convivencia y colaboración mutua con quienes han sido sus tradicionales verdugos.

Todo proceso de lucha social y política requiere de mecanismos organizativos de muy diversa índole. Sean estas organizaciones de naturaleza muy simple o muy compleja, según el tipo de actividades que realizará y propósitos que asumirá; sean de orden tradicional o moderno; se trate de actividades económicas, sociales, políticas o culturales; de todas maneras para cada caso concreto y para cada tipo de actividades, será necesario un tipo de organización, que puede ser de naturaleza permanente o transitoria. Para el caso del Movimiento Indígena, al reiniciarse, además de las organizaciones tradicionales existentes (los cabildos) y en muchos casos, Juntas de Acción Comunal, algunos tipos de organización económica como cooperativas y empresas comunitarias impulsadas por el INCORA, su primera forma organizativa fue el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) integrado por representantes de cabildos junto al cual estaban los activistas políticos que lo acompañaron y los que actualmente lo acompañan, que a su lado y en su momento actuaron como grupo armado Quintín Lame y luego como grupo político-electoral Alianza Social Indígena (ASI). En el caso de Autoridades Indígenas de Colombia, esta no tuvo al principio, (1.974, 1.991), una instancia semejante a la del CRIC; en las decisiones fundamentales siempre hacían presencia los cabildos, dirigentes de las comunidades, comuneros y los solidarios, algunos de los cuales tenían claras y definidas posiciones políticas en relación a los conflictos de la sociedad mayoritaria nacional pero un pensamiento unificado en términos generales en lo concerniente a los pueblos nativos.

Este proceso no ha sido estático. Desde entonces hasta hoy, han surgido muchas organizaciones dentro del Movimiento y las que han perdurado, han experimentado cambios profundos bien sea porque el desarrollo del Movimiento obliga a introducirlos o porque los cambios de tendencias políticas internas inducen cambios orgánicos que respondan a sus necesidades operativas y a sus expectativas. Pero lo que sí está claro, es que desde el momento en que se reinició la lucha de los pueblos nativos hasta principios de los años 90 del siglo XX, podemos apreciar y verificar que fue un período en el que realmente existió el Movimiento Indígena, él y durante él, había más acción comunitaria y menos

burocracia, más iniciativa y lucha por los derechos que organización u organizaciones. Hoy hay más organizaciones que indios. Más burocracia que luchadores. Más zánganos que mantener, que abejas trabajando. Por eso es que hay que seguir diciendo y sostener que el Movimiento político propio de los pueblos nativos se acabó, que no existe. Que lo que hay son organizaciones de la burocracia indígena, de asesores, funcionarios, contratistas y dentro de todo eso, una élite de esa burocracia que lo maneja todo y lo decide todo.

Antes de continuar y para continuar, es necesario precisar. El fundamento último de la lucha de los pueblos nativos ha sido y aún sigue siendo esa relación de sometimiento y exclusión de la sociedad mayoritaria nacional con respecto a ellos, y por lo mismo, sus horizontes han sido y siguen siendo los de construir un nuevo tipo de relaciones de igualdad, de reconocimiento mutuo, no necesariamente de armonía pero sí de respeto a los derechos que todos tienen. Al llegar aquí, forzoso es precisar brevemente otros dos conceptos sobre los cuales ha existido y existe una gran confusión. Estos son: el concepto de sociedad mayoritaria nacional que ya se ha mencionado y el concepto político de pueblo colombiano.

Con relación a esta lucha de los pueblos nativos, se entiende por sociedad mayoritaria nacional, al conjunto de la sociedad colombiana, con su respectiva institucionalidad, que en términos de ejercicio del poder político, de desigualdad social y de privilegios no ha cambiado mucho desde que se conformó como Estado independiente con las guerras de independencia y después de estas. De esta sociedad mayoritaria nacional hacen parte las clases sociales que tradicionalmente han mantenido y ejercido el poder económico y político en Colombia: los terratenientes tradicionales y modernos, los empresarios de la industria y el comercio, los narcotraficantes, dueños de Bancos y todos los dirigentes políticos a su servicio, los trabajadores urbanos y rurales, los campesinos y todos los sectores populares urbanos. Según las



estadísticas oficiales de población en Colombia, los pueblos nativos apenas alcanzan al 1.2 o 1.3% del conjunto de la población colombiana; y para hacer más desventajosa la correlación en este caso, algunos de estos pueblos han sido reducidos a pequeños grupos en inminente riesgo de extinción definitiva.

Desde el momento del reinicio de la lucha de los pueblos nativos o lo que llamamos Movimiento Indígena, hemos diferenciado claramente esa sociedad mayoritaria nacional y el pueblo colombiano. Se entiende por pueblo colombiano al conjunto de las clases sociales y sectores de clase que igualmente han sido víctimas de la dominación y explotación por parte de los dueños del poder económico y político en esta sociedad mayoritaria nacional del país. Se reitera que las luchas, tanto de los pueblos nativos como del pueblo colombiano, deben orientarse contra los privilegios de esas clases dominantes y hacia la democratización de la institucionalidad y la política en el país; hacia la construcción de ese nuevo tipo de relaciones de la sociedad nacional con los pueblos nativos, hacia la liberación nacional y social del pueblo colombiano y de los pueblos nativos como un propósito político común, a pesar de las diferencias.

En la vinculación que hemos tenido con la lucha de los pueblos nativos, desde su reinicio hasta hoy,

siempre han estado presentes unos criterios y principios políticos básicos que han guiado nuestras acciones. Se ha sostenido que, tanto el pueblo colombiano como los pueblos nativos, han soportado las mismas condiciones de opresión, no con la misma intensidad ni en la misma forma, pero por igual, han sido víctimas de los mismos tratos por parte de las clases dominantes y sus aliados extranjeros. Por lo mismo, se ha sostenido que, a pesar de las diferencias, los pueblos nativos y el pueblo colombiano, están obligados a luchar juntos, lo que en ningún modo significa borrar las diferencias ni desconocer los derechos que cada cual tiene. Y desde ese momento, en las discusiones internas y externas como solidarios, se definió que los pueblos nativos jamás alcanzarían su liberación efectiva, si al mismo tiempo no se alcanzaba la liberación definitiva del pueblo colombiano; que el apoyo y participación activa y directa en sus luchas, por parte de los solidarios, se daba siempre y cuando ellos apoyaran las luchas del pueblo colombiano. La multitud de cambios, hechos y episodios sucedidos en el transcurso del Movimiento, relegó e incluso sepultó muchos de estos debates internos y externos y la inmensa mayoría de quienes actúan hoy en los movimientos los desconocen. Por esto, la posición crítica que aquí se sostiene no está dirigida solo a unos sectores o unas organizaciones indígenas, pues Autoridades Indígenas de Colombia, sector con el cual como solitarios hemos trabajado, también cayó en los mismos vicios y errores. En el electoralismo y el gamonalismo, de peores características que el gamonalismo tradicional de liberales y conservadores, como bien lo saben muchos que conocen a los gamonales indios del pueblo de Los Pastos y otros.

Por eso ahora, sentimos muchas y serias preocupaciones sobre la multitud de actuaciones y prácticas que se presencian en esas organizaciones y que son altamente perjudiciales para todos. Uno de esos problemas es el reiterado enfrentamiento de sectores indígenas con sectores campesinos y en algunos casos entre indígenas mismos, sobre todo en el Cauca. Desde los años 1.998 se presentaron enfrentamientos entre indígenas y campesinos en el Corregimiento de Mondomo (Santander de Q.) con saldo trágico; posteriormente existió el enfrentamiento entre indígenas y campesinos en la Vereda Quintana (Puracé) que por unos años se apaciguó pero ahora resurge nuevamente; luego se presenció el enfrentamiento entre dos sectores indígenas en los Municipios de Totoró y Silvia, exactamente entre comuneros del resguardo de Ambaló y el de Guambía, también con saldo trágico.

Recientemente hemos presenciado los enfrentamientos entre indígenas y campesinos en la región de Tierradentro; en Caldono entre indígenas Nasa y guambianos y entre indígenas Nasa y campesinos en Corinto, Toribio, Caloto, Cajibío y entre indígenas Nasa y pobladores negros en la región del Norte del Cauca. A estos graves hechos se les ha denominado eufemísticamente "conflictos interétnicos", opinión falsa y actitud cómoda para eludir responsabilidades. Por el contrario, tenemos la certeza que estos no son tales conflictos interétnicos, que detrás de ellos hay intereses y sectores políticos dispuestos a propagar incendios, echarles fuego y empujar al enfrentamiento entre unos sectores populares y otros.

Debe quedar explícitamente claro que desde Autoridades Indígenas de Colombia anteriormente y hasta donde hemos podido participar en años recientes, nos hemos opuesto de manera categórica a justificar siquiera cualquier tipo enfrentamiento entre pueblos nativos y pueblo colombiano en sectores específicos de unos y otro. Conflictos pueden existir o surgir en medio de las diferencias. Pero igualmente, hemos sido explícitos en insistir que cualquier tipo de conflicto que se presente en estos casos, debe ser resulto mediante el diálogo, el respeto a los derechos de cada cual y de manera amistosa.

Lo más grave es que estos enfrentamientos reiterados se pueden convertirse en verdaderas guerras debido a que en la nueva Ley de Tierras y

Desarrollo Rural, que seguramente será aprobada, se introducen unos artículos supuestamente favorables a los pueblos nativos, entre ellos el de la reestructuración de los resguardos coloniales, porque el Gobierno nacional no asumirá la solución de esos viejos conflictos de tierras, pero sí dejará que los indígenas se enfrenten a los campesinos. Articulitos estos que "los ganaron" los representantes de las organizaciones indígenas (ONIC, OPIAC y CIT) a cambio de NO DEMANDAR, por falta de consulta previa, la Ley de Víctimas. Sencillamente prefirieron darles la espalda a las víctimas de esta guerra criminal, que en alguna medida han promovido sectores desde el mismo Estado o han permitido y se han decidido ponerse del lado de los verdugos del pueblo colombiano a cambio de unos articulitos de ley que no van a cumplir, como jamás cumplieron con las tantas leyes de reforma agraria. Claro que semejante actitud no es propiamente de los pueblos nativos, sino de la élite de la burocracia indígena que invade todo, desde esas organizaciones hasta las mismas comunidades.

Por este y muchos otros hechos y motivos, el llamado Movimiento Indígena se ha venido aislando progresivamente de los sectores populares que han sido víctimas de la terrible violencia a que han sido sometidos y que en condiciones muy difíciles tratan de recuperarse, rehacer sus organizaciones para continuar luchando por sus derechos. Progresivamente ven que esos representantes de esas organizaciones indígenas se acercan a las organizaciones sociales populares cuando necesitan promover movilizaciones para exigirle al Gobierno ciertas ventajas en sus negocios de salud o educación o para fabricar candidatos al Congreso, y si participan en movilizaciones conjuntas, en cualquier momento negocian solos y abandonan a los demás o en su defecto, están de acuerdo con ellas mientras las organizaciones sociales populares del pueblo colombiano caminan detrás de ellos. Ya es común la opinión de muchos de estos sectores populares que "los indígenas luchan solo para ellos", que "van a las movilizaciones pero a utilizar a los demás y no a compartir". La participación política de los indígenas en el Congreso la ven igual que la de los Partidos tradicionales si no peor. A todo esto se agregan los desastrosos resultados en puestos públicos de responsabilidad ejecutiva como Alcaldías y Gobernaciones y los inocultables manejos corruptos en cabildos e instancias donde han tenido acceso.

En estas condiciones, la gran admiración, el apoyo y la solidaridad que despertaron las luchas de los pueblos nativos en las décadas de los años 70, 80 y hasta los 90 del siglo XX, están totalmente resquebrajadas; las organizaciones sociales populares del pueblo colombiano que están haciendo enormes esfuerzos por reponerse, ven ya con mucha desconfianza el comportamiento político de estas representaciones indígenas.

Razón no les falta. Pero sí es necesario hacer una diferenciación precisa entre esa élite de la burocracia indígena que es la dueña del llamado Movimiento Indígena nacional y regionalmente, y los pueblos y sus comunidades. Estos continúan igual o peor que antes. Y tal vez peor que antes porque ahora no cuentan con la solidaridad de los luchadores del pueblo colombiano ni de sus propios dirigentes. Si bien la situación no es nada halagadora, tampoco es tan decepcionante para llevarnos a desconocer, demeritar o rechazar una lucha que ha dejado tantas y tan valiosas experiencias. Lo que se debe hacer es evaluar de manera objetiva todo este proceso que nos ha tocado vivir, tanto de los pueblos nativos como del pueblo colombiano, recoger las experiencias positivas, corregir las negativas, reconstruir el Movimiento social en su conjunto, reencontrar el rumbo, defender con firmeza los objetivos comunes que nos unen y fortalecer la unidad política para poder defender nuestros derechos en mejores condiciones.


POR LA LIBERTAD Y AUTODETERMINACIÓN
DE LOS PUEBLOS
¡NO A LA CRIMINALIZACIÓN
Y JUDIALIZACIÓN
DE LA PROTESTA SOCIAL!
"…nada hay más bello sobre la anchura
de la tierra, que un pueblo libre,
gallardo pie, sobre un sistema
que concluye…"
Otto René Castillo

La salud en Colombia: otra mercancía rentable

por: Miguel Eduardo Cárdenas Rivera
Comité Editorial Lanzas y Letras



Lanzas y Letras entrevistó al médico Saúl Franco a raíz de su intervención como vocero de la Comisión de Seguimiento a la Sentencia T-760 de 2008 y de Reforma Estructural al Sistema de Salud y Seguridad Social -CSR-, en la audiencia pública convocada por la Corte Constitucional el

jueves 10 de mayo de 2012. El doctor Franco es Phd. en salud pública y es Docente-Investigador en las Universidades Nacional de Colombia y Santo Tomás.

Lanzas y Letras. -¿Qué importancia tiene la Corte Constitucional para superar la crisis que sufre el sistema de salud en Colombia?

Dr. Saúl Franco. - Hacemos un reconocimiento a la Corte Constitucional -CC- por la importancia de la Sentencia que pone en evidencia el colapso de la Ley 100. Pese a la expedición de la sentencia, en la práctica su aplicación no permite superar la persistente crisis del modelo de salud, así como la insuficiencia de las medidas paliativas tomadas y en curso. De ahí la necesidad de reafirmar un enfoque de reforma estructural y de "generar soluciones profundas, definitivas e integrales", de conformidad con el Auto 079 de 2012 de la propia CC.

LyL.- ¿Qué aportes ha hecho hasta ahora la Comisión de Seguimiento y de Reforma Estructural?

SF. -En sus casi dos años de existencia la CSR ha remitido ya tres Informes a la Sala Especial de la CC sobre los temas objeto de seguimiento. Ha participado en las citaciones hechas por la Sala Especial para discutir sobre los mismos temas y sobre aspectos de actualidad en el área de la salud. Ha producido un documento guía de su pensamiento y su acción, denominado Pacto Social por el Derecho a la Salud. Tiene ya elaborados un borrador de Ley Estatutaria y otro de Ley Ordinaria en Salud. Ha mantenido un debate permanente, en reuniones semanales, sobre los temas en los cuales colabora con la CC, sobre las alternativas al Sistema de Salud y Seguridad Social -SSSS- y sobre los procesos de organización y movilización sociales por la defensa del derecho a la salud en el país y a nivel internacional. Participa activamente en la convergencia de las fuerzas y organizaciones académicas, sociales, políticas, gremiales, de pacientes y populares interesadas en el cambio estructural del modelo de SSS.

LyL. -¿Indíquenos cuál es el aspecto central sobre el que enfatiza su intervención?

SF. -Sin duda se trata del problema de los recobros. Al respecto debo señalar que su crecimiento exponencial se adujo como una de las justificaciones principales para la declaratoria de la fallida Emergencia Social en Salud -ESS-. Que siete de los diez decretos de dicha ESS se dedicaban totalmente a la asignación, distribución, flujo y control de los recursos del SSSS. Su síntesis ajustada, contenida en la Ley 1438 de 2011, la cual a su vez introdujo la sostenibilidad fiscal como uno de los principios del SSSS, también dedicó buena parte de su contenido al mismo objetivo de la arquitectura y el funcionamiento financiero del modelo.

Los recobros, en especial por medicamentos, consumen un porcentaje escandalosamente creciente de los recursos de compensación y solidaridad del FOSYGA. Según una publicación reciente de Fedesarrollo tales recobros al FOSYGA pasaron del 0.9% de sus ingresos en el 2003 al 18.5 en el 2010, es decir, se incrementaron 20.5 veces. Entre 2008 y 2010, según información obtenida por la Federación Médica Colombiana -FMC- el monto de los recobros por medicamentos fue de aproximadamente seis billones de pesos. Según la carta a la Contraloría General de la República de la entonces viceministra de Protección Social y actual Ministra de Salud, la doctora Beatriz Londoño, sólo tres EPS del Grupo Saludcoop -el mismo que logró el milagro de multiplicar en 176 veces su capital en sólo 16 años- aumentaron en un 166%, equivalentes a más de un billón de pesos, sus recobros por medicamentos no incluidos en el POS entre 2007 y 2009, justo los dos años siguientes a la liberación del precio de los medicamentos por la respectiva Comisión Reguladora de Medicamentos mediante su Circular 04-2006.

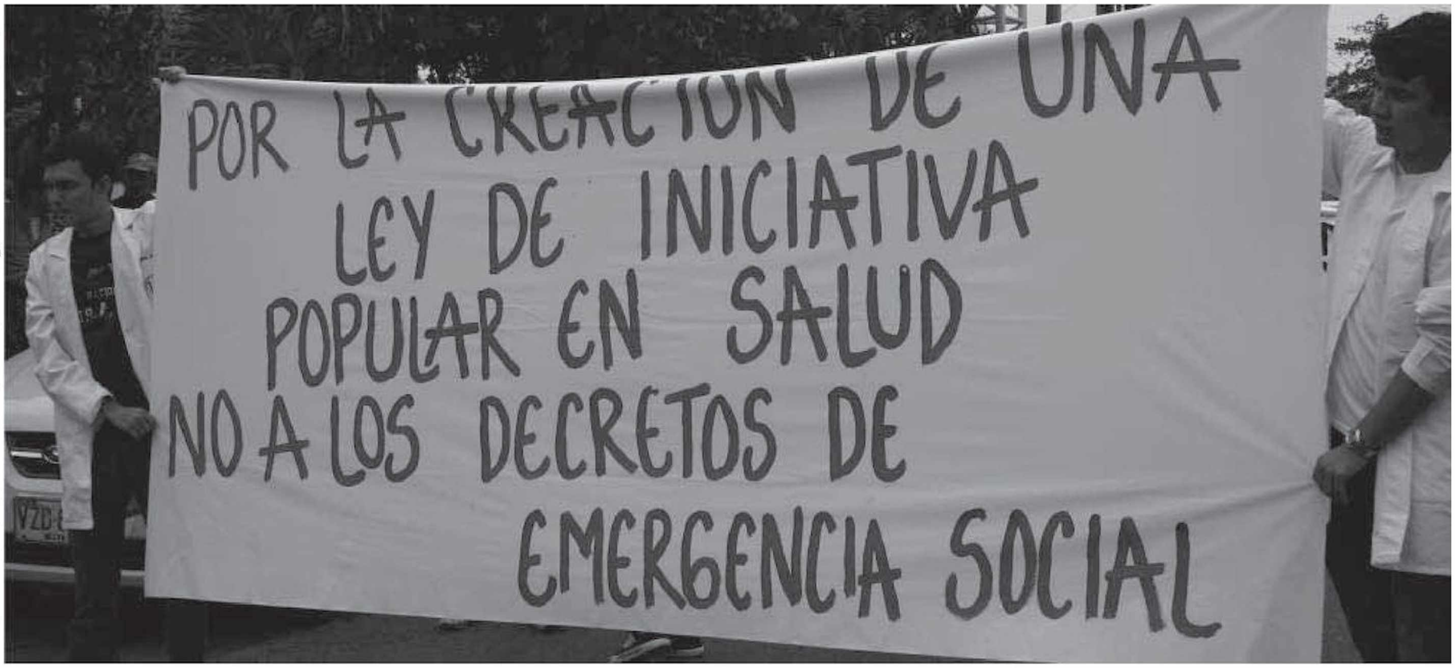


Foto: Uverney Quimbayo Cabrera ***La Salud en Colombia: otra mercancía rentable****/Miguel Eduardo Cárdenas* ***La Salud en Colombia: otra mercancía rentable****/Miguel Eduardo Cárdenas*

No sólo las EPS recobran. Toda la red hospitalaria, pública y privada, debe hacer sus recobros por los servicios prestados a las respectivas EPS. Y ahí se encuentra otro talón de Aquiles para las IPS y las ESE, y otra riquísima veta para las ganancias de las EPS mediante las demoras y retenciones de pago revestidas de glosas y otros pretextos. La deuda de las EPS con la red hospitalaria ha sido estimada entre siete billones de pesos por la FMC, y diez billones de pesos según un informe periodístico de Juan Gossaín publicado por El Tiempo. A más de las limitaciones en el funcionamiento asistencial, con la consiguiente negación de la atención oportuna de las enfermedades y el incremento del eventual riesgo de muerte de muchas personas, estas deudas frenan también la disponibilidad financiera para el denominado Plan de Intervenciones Colectivas, algo cercano a la Salud Pública, que termina trabajando con base en adiciones presupuestales como lo constató en 2009 la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá. En el fondo nos encontramos aquí con el problema estructural de la intermediación financiera de los dineros públicos implantada por el modelo vigente, y los diferentes mecanismos que ella posibilita para que los actores del mercado incrementen la sustracción de valor y logren convertir aun los mecanismos de control -tales como el techo en el precio de los recobros- en nuevas formas de enriquecimiento indebido. Esta medida de la fijación de un límite máximo en los recobros ha producido el denominado "efecto murciélago", mediante el cual todas las empresas facturan pegadas al límite superior, recurriendo inclusive a altísimos sobrecostos fijados aún por empresas del mismo conglomerado económico, gracias a la integración comercial, que trasciende la ya de suyo negativa integración vertical.

Ya para 2008 los recursos per cápita que recibían las EPS superaban en un 31.8% a la UPC nominal en función, principalmente, del ajuste de ponderadores como grupo de edad, sexo, zona, y del crecimiento de los recobros por tutelas y Comités Técnico Científicos -CTC-.

Investigadores de la Universidad de Antioquia, con base en estudios juiciosos, observaron que la disminución de Acciones de Tutela en Salud -ATS- a partir de la promulgación de la Sentencia T-760/2008, coincide con un incremento desproporcionado en los recobros. Descubrieron también que entre 2008 y 2010 la tasa de tutelas en salud por 10.000 afiliados aumentó más de 5 veces en el Régimen Subsidiado -RS-, y disminuyó en más del 50% en el Régimen Contributivo -RC-. Y se atreven entonces

a plantear que se está dando una reconfiguración de la captación de rentas por las EPS: aumento de los recobros en el RC y mayor negación de servicios en el RS, que conllevan a incrementar las tutelas por los afiliados a este régimen. Dicha reconfiguración obedece estrictamente a la lógica imperante de la mayor ganancia: en los servicios autorizados por los CTC el recobro se hace por el 100% de su valor, mientras en los autorizados por tutelas sólo pueden recobrar hasta el 50% del valor.

LyL. -¿Y qué se puede plantear sobre el problema de los precios de los medicamentos?

SF. -Sobre este otro crucial asunto habría que señalar que de conformidad con la normatividad internacional, el acceso a los medicamentos es uno de los componentes básicos del derecho fundamental a la salud. De los 35 billones de pesos que mueve anualmente el "negocio" de la salud en el país, aproximadamente la cuarta parte corresponde a gastos en medicamentos. Según la Defensoría del Pueblo la entrega de los medicamentos prescritos es uno de los puntos más débiles del SSSS. Según la misma fuente, el 57% de los usuarios tiene que comprar total o parcialmente los medicamentos que les formulan. Y que, según el documento remitido por la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia a la CC en 2010, también en la entrega de medicamentos se reproduce la inequidad dominante en el SSSS: se le entregan completos al 54% de los pacientes del RC y sólo al 44% de los del RS.

Por consiguiente, las demandas por medicamentos formulados están entre las principales causas de acciones de tutela por salud -ATS-, la cuarta según la Defensoría del Pueblo, pero la primera en Bogotá en los tres primeros meses de 2008, al lado de los tratamientos no-POS.

Según el informe ya mencionado de Fedesarrollo, los altos precios de los medicamentos biotecnológicos explica en parte el elevado valor de los recobros. Y advierte sobre las deficiencias en el sistema de información y en los mecanismos de toma de decisiones al respecto, tal como lo hace también un Informe del BID de enero de 2011.

Según un estudio de Ifarma de 2011, los medicamentos de marca pionera son, en promedio, 20.3 veces más costosos que su presentación equivalente en genérico. Pero que hay casos -como los de la Fluoxetina y el Enalapril- en que el diferencial es en promedio de 100 veces. Advierte el estudio que, en consecuencia, tales medicamentos son inasequibles en Colombia para la población más pobre, poniendo como ejemplo que el costo de un tratamiento para la epilepsia con Gabapentina requeriría 17 días de trabajo de quien gane un salario mínimo. Y concluye el estudio: "Entendiendo que la salud es un derecho, nos queda la amarga sospecha que…nuestros Estados están privilegiando los derechos mercantiles de las empresas farmacéuticas, sobre el derecho humano a la salud, al menos de los pobres".

Frente a la entrada en vigencia del TLC con los Estados Unidos el sector salud es un perdedor, como dice el investigador Francisco Rossi. Los costos de los medicamentos subirán de manera significativa, en especial los nuevos debido a la propiedad intelectual. Otra autoridad mundial en el tema, Germán Velásquez, advirtió en 2005 que: "Con los acuerdos bilaterales de comercio (o tratados de libre comercio, conocidos con la sigla TLC) Latinoamérica exportará tal vez muchas más flores, con el riesgo de quedarse sin una sola flor para el entierro de aquellos que morirán por causa de la falta de medicamentos esenciales".

LyL. -¿Cuáles son entonces sus consideraciones sobre cómo superar la crisis del sistema de salud en Colombia?

SF. -Hay evidencia suficiente, persistente y consistente para demostrar que el modelo de salud vigente en el país está esencialmente más orientado a la salud de las finanzas del Estado y de sus

operadores privados nacionales y trasnacionales, que a la salud, el bienestar y el vivir-bien de los colombianos y colombianas.

Con relación a los dos aspectos tratados de recobros y costo de medicamentos, sigue teniendo plena validez el planteamiento hecho por la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, dirigido a la CC en febrero de 2010: "La racionalidad económica centrada en la rentabilidad privada, ha dado origen también a prácticas rentísticas improductivas, desviación de recursos y demora en el flujo de los dineros. Con el ánimo de mejorar su rentabilidad a partir de la gestión financiera de los recaudos, las EPS demoran los pagos a las instituciones de salud con las que tienen contrato, escudándose en trámites administrativos inherentes a las objeciones o las glosas". Es decir, a más de la conversión de la salud en mercancía y la aplicación en este campo de las leyes del mercado, se ha abusado de ellas y se ha ido más allá a los territorios de la ilegalidad, el fraude y la corrupción. La alianza de varias EPS para ampliar los denominados espacios grises de la normatividad en la delimitación del POS y escudarse para negar más servicios y recobrar más y más, son un ejemplo ya conocido y doloroso. Todo lo anterior agravado por la falta de cumplimiento efectivo de las responsabilidades de las distintas instituciones del Gobierno y del Estado encargadas de controlar, sancionar y demandar resultados en salud y bienestar de la población, no sólo en el bienestar de las finanzas.

Los esfuerzos por mejorar el funcionamiento o hacer correcciones puntuales al modelo sólo tienen un valor paliativo y momentáneo, pero no han logrado, ni logran ni lograrán hacerlo funcional a la garantía del derecho a la salud y priorizar la adecuada y oportuna atención de las enfermedades, la salud pública y el bien-vivir colectivo por encima del enriquecimiento de algunos.

Es obvio que, mientras se logran soluciones de fondo, y para atenuar dolores, disminuir costos y poner coto a la corrupción rampante, se requiere que el Estado se ponga los calzones y, a través de las instancias respectivas, aumente los controles, mejore la información, coordine sus agencias, enfrente la corrupción, regule, investigue, escuche, sancione, lidere y gane legitimidad.

LyL. -¿Cuál es entonces la propuesta de la Comisión de Seguimiento y de Reforma Estructural?

Para la CSR, la cuestión no es de engrasar la máquina, sino de cambiar de maquinaria. No hay ninguna duda de que la solución definitiva, cuya tardanza sólo aumentará los costos no sólo económicos, sino en insatisfacciones, dolor y muertes evitables, está en que finalmente y de manera democrática concertemos una reforma estructural del SSSS que anteponga la vida, el bienestar y el derecho a la salud de la población a los intereses de ganancia y enriquecimiento de algunos con la complicidad del Estado. El Pacto Social por el Derecho a la Salud y los proyectos de Ley Estatutaria y Ley Ordinaria en Salud, propuestos por la CSR pueden ser un insumo importante y los ponemos a disposición. En ellos la Comisión, partiendo de una concepción amplia y positiva de

Foto: Uverney Quimbayo Cabrera



La Salud en Colombia: otra mercancía rentable/Miguel Eduardo Cárdenas

la salud como bienestar y bien-vivir y como derecho humano fundamental, plantea un nuevo modelo no sólo de financiamiento y administración públicos de los recursos del sector, eliminando de raíz la intermediación financiera, sino también de prestación de servicios humanizados y universales, eliminando los paquetes de beneficios y garantizando la prevención y la atención de las enfermedades, la promoción de la salud, la adecuada formación del personal dedicado a la salud, la participación social efectiva y la información e investigación necesarias para la mejor comprensión de los problemas de salud y la formulación de las políticas requeridas para superar sus determinantes sociales, ambientales, culturales y económico-políticos. No se trata, de volver al pasado o de lanzarse al vacío. Se trata justamente de que, reconociendo que el actual modelo es inviable, inadecuado e incapaz de garantizar el derecho a la salud, y aprovechando sin copiar la experiencia acumulada en países que han probado otros modelos -como el Reino Unido, Costa Rica, Brasil o Canadá- podamos construir en presente y para el futuro un modelo que resuelva los problemas ya padecidos, brinde la mejor salud y el mayor bienestar y sea financiera y administrativamente viable. Pero esto requiere la decisión, la participación y la movilización de todos los que estamos de esta orilla. Ojalá convocados por el Estado, respaldados por todos los poderes públicos y las fuerzas y organizaciones sociales, académicas, políticas, gremiales y populares, en pleno ejercicio de una ciudadanía madura. Ojalá no sea todavía demasiado tarde para ejecutar esta tarea.



Los asentamientos suburbanos: Una lógica de despojo en el territorio urbano

Por Ana Leidy Erazo Ruiz
Politóloga



Foto: Zona Pública

"La expropiación de los productores directos se lleva a cabo con el más despiadado vandalismo y bajo el acicate de las pasiones más infames, ruines, mezquinas y odiosas. La propiedad privada fruto del propio esfuerzo y basada, por decirlo así, en la compenetración del obrero individual e independiente con sus condiciones de trabajo, es desplazada por la propiedad privada capitalista, que se basa en la explotación de la fuerza de trabajo ajena, aunque formalmente libre".
Karl Marx, La llamada acumulación originaria del Capital.

El salvaje y brutal modelo de despojo capitalista necesita de todo nuestro entorno, desde nuestros pensamientos hasta los espacios físicos. Es así, como ha venido arrasando con nuestros recursos naturales y con las construcciones culturales que a partir de la tierra se crean. El despojo de la tierra y el territorio es continuo y cruel, tanto con la tierra, como con el hombre, en lo rural y en lo urbano.

En el mundo globalizado, las ciudades latinoamericanas se convierten en ecos de desarrollo industrial, de comunicaciones y tecnologías. Para ello, los planes de ordenamiento territorial se encaminan a la adecuación de la infraestructura que permita el fácil acceso y transporte del mercado nacional e internacional.

La aplicación de un modelo único para las ciudades del continente se impone frente a las lógicas propias de cada región, atribuyendo con ello roles y funciones a cada zona de la ciudad y por ende a sus habitantes, marcando las rutas de crecimiento, movilidad y valorización, creando con ello lógicas de exclusión y marginalidad para quienes no encajan en el diseño o no son funcionales a él.

Fue con esa lógica que en toda Latinoamérica los países pasaron de ser eminentemente rurales, para convertirse en países con dinámicas de tipo urbano:

> *"Este nivel de urbanización es un fenómeno que se ha agudizado en los últimos años. América Latina y el Caribe era una región eminentemente rural hasta mediados del siglo XX, cuando comenzó el impulso de las industrias nacionales y se intensificó la migración de las zonas rurales a los grandes centros urbanos. En 1950, la ciudad más grande de la región, Buenos Aires, era la número 19 en la lista de ciudades más grandes del mundo, con 5 millones de habitantes. Sólo esa ciudad y la Ciudad de México entraban en la lista de las primeras 20. Hoy en día Sao Paulo, México D.F., Buenos Aires, Rio de Janeiro y Lima están dentro de esa lista, todas con más de 10 millones de habitantes". (XIV Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, 2003)*

Hoy el panorama latinoamericano es ser la región con mayor cantidad de habitantes urbanos dentro del llamado "mundo en desarrollo". Para el 2005, se encontraba más del 75% de la población viviendo en áreas urbanas, comparándose en ese sentido, con los porcentajes urbanos de las naciones más industrializadas. (XIV Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, 2003)

En el caso de Colombia, además de estas lógicas de imposición de diseños y modelos urbanos, se encuentran las dinámicas generadas por un conflicto social y armado de larga data, con las condiciones geo-políticas que se construyen a partir de ser un país de regiones y de ciudades intermedias.

Las ciudades colombianas se conformaron como tales en un periodo prácticamente corto, la mayoría de ellas sufrió una explosión demográfica enormemente acelerada fruto de las migraciones masivas que llegaron desde el campo, ocasionadas por dichos conflictos.

Es así como fruto del ambiente de la violencia política en el país, grupos de pobladores del campo iniciaron su desplazamiento hacia el casco urbano, hecho que coincide exactamente con los periodos de agudización de la violencia y que dan pie, en el contexto de la ciudad, a procesos de transformación urbanística, ya que las grandes cantidades de campesinos desplazados empezaron a asentarse en las zonas de ladera y/o periféricas obedeciendo a dos razones: la supervivencia y el establecimiento. (Atehortúa, Bayona & Rodríguez, 1998)

Así entonces, las lógicas establecidas para la construcción de las ciudades, chocaron con las dinámicas particulares que el país contiene y que se trasladaron del campo a la ciudad. De esta manera, los diseños de ordenamiento del territorio y el establecimiento de límites para la ciudad, se



Foto: Zona Pública

van a ver sobrepasados por las necesidades de comunidades enteras que llegan a la ciudad para establecerse.

Es así como las capitales colombianas como Bogotá, Medellín, Cali, entre otras, fueron ampliándose por nuevos territorios periféricos, espacios geográficos que crecieron sin planificación alguna, con casas elaboradas en condiciones precarias y excluidos social y políticamente.

En este artículo se verá el caso de la ciudad de Santiago de Cali, ubicada en el suroccidente colombiano, en el departamento del Valle del Cauca. Una ciudad que cuenta actualmente con aproximadamente 2.294.643 de habitantes, según datos de la Alcaldía de Santiago de Cali en el 2011.

Santiago de Cali no estuvo exenta de dicho proceso y rápidamente se convierte en centro receptor de las migraciones del sur-occidente del país. Este es un factor determinante para la ciudad, ya que en términos demográficos, desde principios del siglo XX la ciudad pasó de 20.000 habitantes, a cerca de 90.000 habitantes, en las cuatro primeras décadas y así paulatinamente fue creciendo.

Sumado a ello, la incapacidad y corrupción presentes en los gobiernos locales han hecho que, cómo en la mayoría de las ciudades colombianas, halla una ausencia total de planificación, ausencia que intentará saldarse a partir de los años 90 con las lógicas del neo-liberalismo y la llamada ciudad - región, y que confluirán con la presencia de actores armados de diferentes tipos, generando un escenario absolutamente complejo.

Ahora bien, la ciudad es ese espacio territorial que marca un cúmulo de nuevas relaciones afectadas por una serie de nuevos elementos fruto del desarrollo y la modernización. Es la configuración que crea un nuevo constructo cultural: lo urbano, que

contiene dentro de si los componentes paisajísticos arquitectónicos como ideológicos y políticos, que lo diferenciaran enormemente del mundo rural.

En el caso caleño, hoy la lógica de la urbanización y de la planificación capitalista, casi que impone, no una, sino varias ciudades: la ciudad del centro y las ciudades de la periferia, lógica excluyente con la que se construyó y se construye la ciudad.

Así fue como en dicho crecimiento, aparecieron los asentamientos como un factor importantísimo en la construcción histórica de la ciudad de Cali y en sus dinámicas actuales. Un asentamiento es el lugar donde diversas comunidades, grupos familiares o individuos, constituyen y ocupan un espacio para su vivienda, esto debido a situaciones de desplazamiento forzado y no forzado, ó a la misma ausencia del derecho a la vivienda.

Éste término connota diferentes conceptos, desde ser mal llamadas invasiones, hasta su denominación de asentamientos subnormales, periféricos, informales, humanos, entre otros. Después de varios debates sobre el tema, hemos decidido llamarlos asentamientos suburbanos, pues se llama así a las ocupaciones de hecho, situadas en lugares suburbanos, donde se conforman barrios en condiciones de hábitat precarias, sin reconocimiento legal y sin servicios públicos. Territorios que se construyen sin la lógica del desarrollo urbano.

Así mismo, consideramos a los asentamientos no solo como sitios de vivienda, sino como el establecimiento de sus territorios donde desarrollan sus relaciones sociales, determinadas por el entorno físico, social y cultural.

Según investigaciones, la migración proviene de la Costa Pacífica, Cauca, Antioquia y Nariño. Se ubican en algunas zonas planas, pero sobretodo en la ladera o terrenos baldíos, muchos de ellos privados. Las Comunas en que se encuentran son 1, 2, 6, 8, 13, 15, 18, 20 y 21, entre otras. Tan solo la comuna 1, 18 y 20 representan el 60% de los asentamientos. Son más de 25.203 viviendas familiares que configuran alrededor de 110 asentamientos para un aproximado de 120.794 habitantes. Es de resaltar que estos datos se obtuvieron para el Plan Ordenamiento Territorial de Cali en el año 2000 y aún no han sido actualizados, para la fecha actual las cifras pueden variar significativamente.

Los estudios sobre la ciudad de Cali se han enfocado básicamente en su conformación abordada desde las migraciones afrocolombianas a la ciudad. En este sentido, hay que mencionar que Cali es una de las mayores ciudades de población negra del continente y que gran cantidad de esta población afrocolombiana se encuentran en los asentamientos.

Ahora bien, los pobladores de los asentamientos suburbanos viven en su mayoría en las márgenes de las ciudades no sólo en el sentido físico, sino también al margen de los espacios en donde se toman las decisiones que afectan su vida diaria. Su participación en los procesos de creación de políticas públicas es nula, incluso si estas existen, el llamado tejido social sufre una constante erosión que se traduce en pérdida de capital social.

Sin embargo, estos asentamientos son un problema para los gobiernos, no sólo por la planificación territorial, sino por los niveles de pobreza y miseria que entre sus muros de madera, tela o plástico se vive, pues el modelo capitalista plantea la adecuación de la ciudad bonita, con grandes edificios, centros comerciales, malla vial para el sistema privatizado de transporte masivo y una cultura impuesta para el control del pensamiento, donde los medios masivos tienen un gran poder.

La acumulación que deja altos niveles de pobreza, no puede esconder el gran lunar de uno de los más evidentes derechos despojados de la población, como lo es el tema de la vivienda, donde la propiedad privada se muestra en su máxima expresión.

En Latinoamérica, como países subdesarrollados,

el modelo neoliberal generó una gran crisis social. El despojo de la tierra se convirtió en un bastión para poder consolidar la economía de algunos pocos, generando así una gran cadena de despojo y arrojando a las ciudades a las víctimas desposeídas, fomentando así los mal llamados "cinturones de miseria".

Para ello, en Colombia el gobierno nacional no plantea soluciones estructurales al problema, ya que hasta el momento no se configura una política que permita a los desplazados del campo recuperar la verdadera extensión de sus tierras perdidas, así como habitarlas en paz. Es necesaria una reforma agraria que permita distribuir los campos nacionales a los campesinos y que deje de lado el beneficio de éste por parte de las transnacionales mineras o de explotación agrícola y de terratenientes nacionales que impulsan monocultivos, como los de la palma de aceite y la caña de azúcar.

Es necesario que en los centros urbanos se piense la elaboración de una reforma urbana, planes de reordenamiento de los territorios, y planes de vivienda social que permitan solucionar de un modo adecuado el déficit habitacional para los pobladores urbanos.

Las comunidades son actores esenciales para la construcción de propuestas a dicha problemática, lejos de las soluciones gubernamentales que finalmente no remedian de fondo el problema. Para ello, las comunidades que habitan los asentamientos y las personas que habitan los territorios urbanos, vienen construyendo mandatos que permitan vislumbrar las soluciones en torno a gozar del derecho a una vivienda digna. Así quedó mandatado en el pasado Congreso de Tierras, Territorios y Soberanía, en el marco del Congreso de los Pueblos.

Referencias

Alcaldía de Santiago de Cali (2011). Cali en cifras. Departamento Administrativo de Planeación.

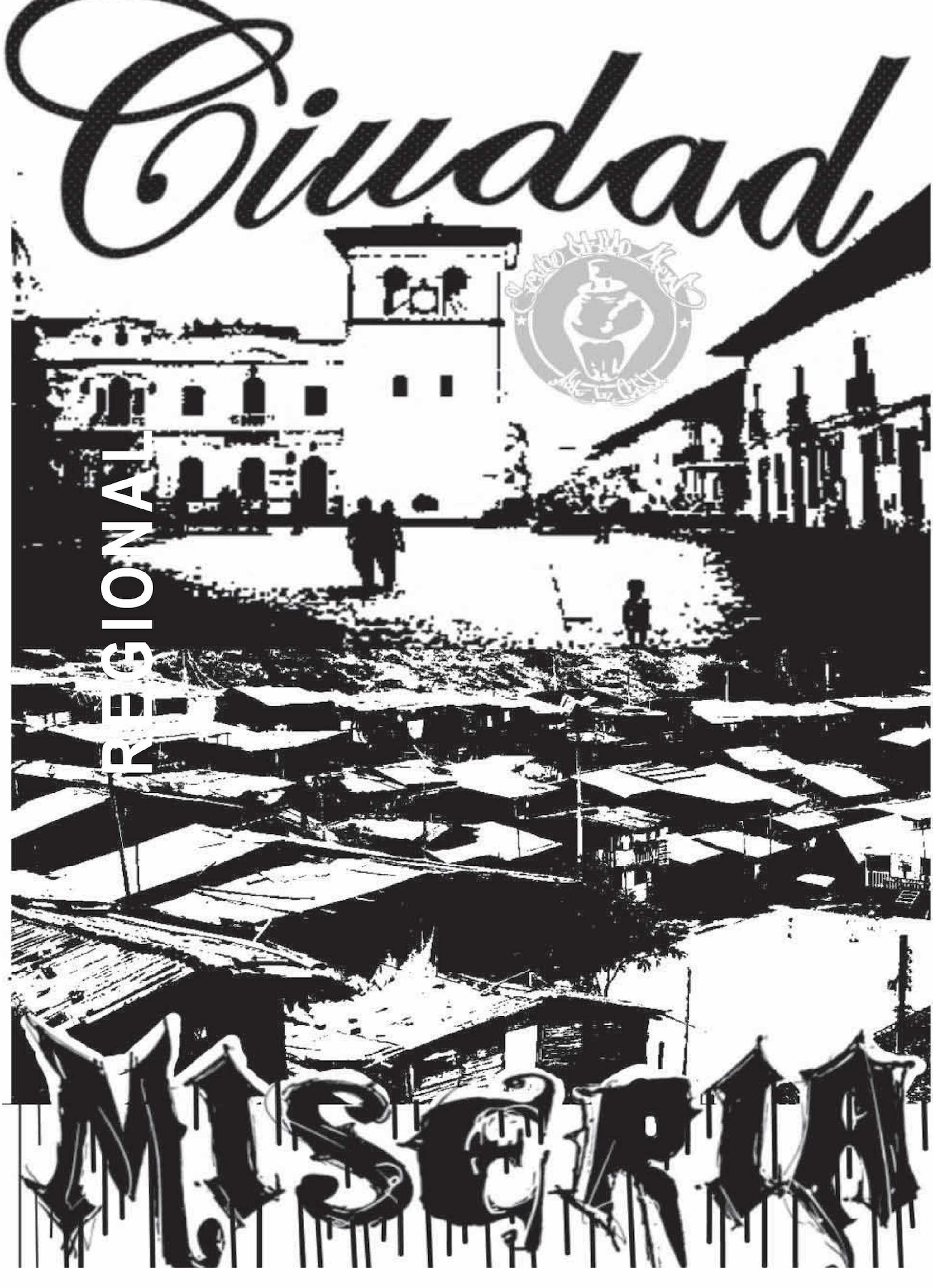
Atehortúa, A., Bayona, J., y Rodríguez, A. (1998). Sueños de Inclusión, las violencias en Cali en los años 80. Pontificia Universidad Javeriana - CINEP, Bogotá.

Plan Ordenamiento Territorial de Cali, 2000.

XIV Reunión del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe (2003). Asentamientos Humanos en América Latina y el Caribe. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Ciudad de Panamá, Panamá.

CED-INS

CORPORACIÓN PARA LA EDUCACIÓN,
EL DESARROLLO Y LA INVESTIGACIÓN POPULAR
INSTITUTO NACIONAL SINDICAL
www.cedins.org


Ciudad
REGIONAL
MISERIA

Pluralismo, Urdimbres Jurídicas y Derecho Propio (1)

por Luis Eduardo Calpa



Foto: Circulo de Mujeres Killawasi

¿Qué tanto estado se necesita para regular u orientar la suerte de los campos necesarios para una vida digna en las comunidades indígenas? Este, un interrogante que parece inoportuno en la vida del mundo contemporáneo que prefiere leer con lentes únicos el comportamiento humano. Pero que a su vez, cada día ve fracturar muchas de las bases institucionales sobre las que se edifica el modo de

vida occidental desde los cimientos de la modernidad.

Junto con esta reflexión aparece, con seguridad, la colisión de sub-sistemas o lógicas de campos propios de la cultura con los hilos y urdimbres propios de la autorregulación que aquella propicia, en tensiones con campos como la ética y la moral, y lo que resulta más apasionante, en el debate jurídico, su choque dramático con los sistemas normativos o jurídicos.

Este ensayo busca promover unas reflexiones sobre campos de trabajo a partir de las experiencias de los cabildos y resguardos del Pueblo de los Pastos y de la Escuela de Derecho Propio Laureano Inampues Cuatín. Estas van acompañadas de la referencia y escuela de Pensamiento de Juan Chiles en una visión moderna, que promueva e ilumine debates contemporáneos para tensiones propias de la acción política de las comunidades, en la medida que avanzan en su autogestión y consolidación de las prácticas de autogobierno propio.

Tramas, Autonomía del Cordel Interno de Justicia Propia

Un punto inicial de partida sería reconocer la naturaleza compleja de lo social, en un mundo que se nutre de la condición histórica de lo humano, cada vez enhebrado por la diversidad de sentidos y representaciones que a su vez iluminan las singulares instituciones incluidas las normativas o jurídicas. Sin duda los comportamientos y conductas humanas no obedecen a patrones establecidos de manera definitiva. Siempre nos encontramos con transformaciones y cambios veloces y márgenes de incertidumbre, ello como consecuente de la diversidad de sentidos sobre "lo justo" y "la justicia" en cada agrupación, formación u orden social.

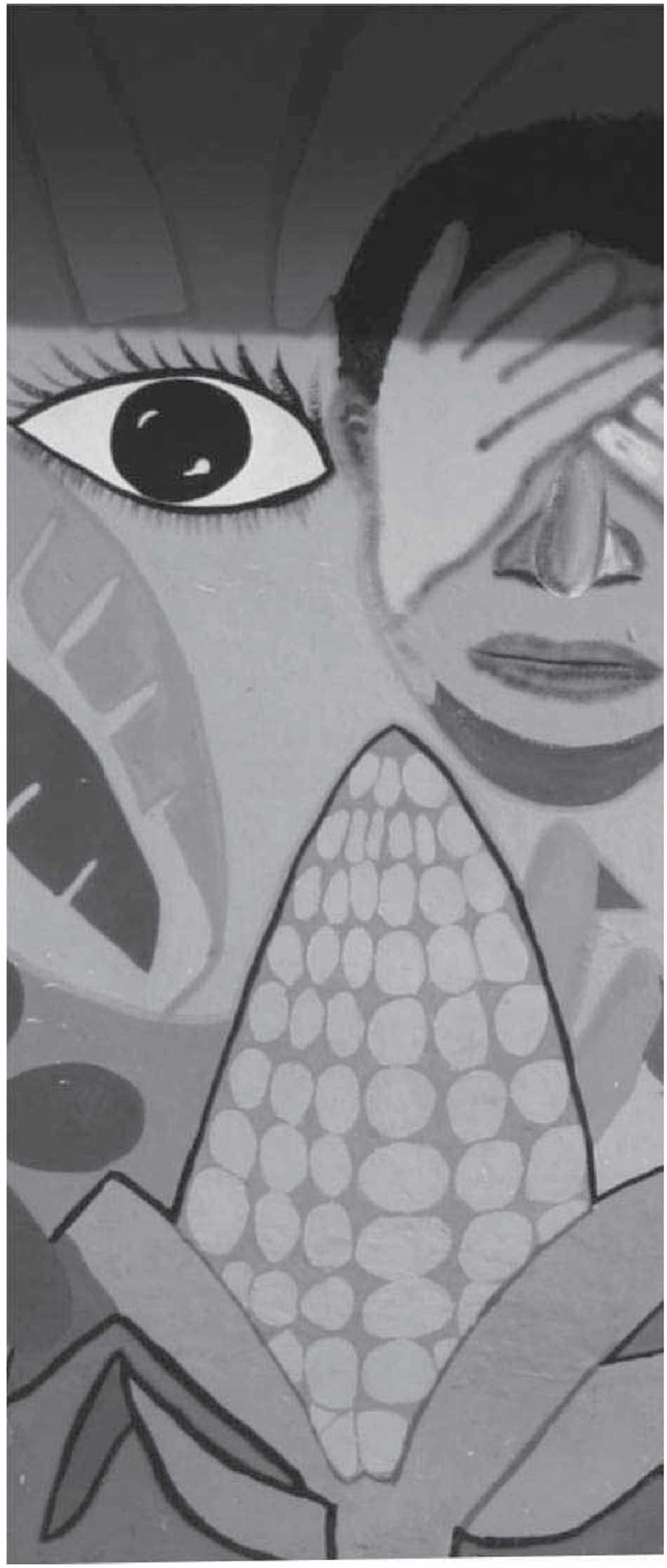
Un lugar central en la consideración de la construcción de un Cordel de Justicia Interna (Sistema) lo ocupa la cultura, especialmente si se trata del derecho propio de los pueblos Indígenas. Ahí ha existido una debilidad inmensa, por parte de los tratadistas de la Filosofía Jurídica. El acompañamiento ofrecido y las miradas de honorables tratadistas de la sociología o la jurisprudencia, siguen impregnados de una visión episódica de la misma, y el positivismo jurídico les impide percibir la importancia esencial que aquella conlleva en relación con factores como la autonomía y las intricadas **redes** de ejercicio de la **autoridad y poder** al interior de dichos instituciones sociales singulares. La perspectiva compleja y simbólica que recrea esta experiencia de aproximación a la Cultura, irán de mano con esta propuesta.

Desde el ámbito de la cultura se dota de sentido al conjunto del obrar en sociedad. La naturaleza, aparentemente imperceptible, que tienen la urdimbre y campo de la cultura impiden con frecuencia observar la fuerza social que contienen. La cultura es dinámica y por ello solo puede percibirse en su acontecer mundo, esto es, desde una mirada socio-histórica. Y a su vez, en lo socio-histórico no tiene sentido leerse con apego a reglas pre-establecidas. La conducción colectiva que supera la idea de la historia de académicas y héroes, nos presenta en contravía caminos sinuosos, creativos, llenos de gratas sorpresas, forjada por agrupaciones anónimas de autogestores, propia de saltos cualitativos y novedosos devenires.

Ahora bien, como el sinuoso mundo de la cultura está enriquecido de símbolos, mundos de significaciones, sentidos de diversos alcances y direcciones, urge avanzar en una aproximación a sus textos complejos, los valores, sentidos que representa para el cambio y transformación de la realidad. La creencia objetivista impide la valoración y evaluación de los elementos culturales como soportes, y a la vez, andamiajes sustanciales de los distintos sub-sistemas de una sociedad.

Es tradicional plantear que la base de los mundos posibles de los pueblos indígenas está en la Cosmovisión. En efecto más allá de las bases, sobre materias definidas como las normas,

instituciones socio-culturales, materias complejas donde las significaciones imaginarias específicas, y lo socio-histórico se constituyen en una metáfora que podría ser equivalente a un ser vivo como el árbol. En el cual la raíz de múltiples ramificaciones es el patrimonio inmaterial o capital simbólico de dicha sociedad, que en su conjunto van delineando lo que conocemos como patrimonio inmaterial o cultura.



A partir de un sentido pedagógico, se quiere una aproximación con la visión de los tejidos normativos en una visión metafórica de un ser vivo. Un frondoso árbol donde las raíces hunden y nos ocultan la mirada sobre el conjunto del ser. Son aquellas ramificaciones tan pequeñas y están ocultas bajo el subsuelo, que resultan imperceptibles, a veces se requiere observar el tronco y luego detener la mirada sobre los frutos para comprender "la totalidad" que se va constituyendo alrededor de la urdimbre de significaciones y sentidos de cada urdimbre o sistema normativo. En el tronco podemos, en la metáfora asumida, observar las manifestaciones de la complejidad del sistema social: las normas, los principios, las instituciones, las formas de organización y las redes de relaciones que interactúan.

Y cuando ya se ha podido auscultar esta totalidad, se encuentran con los frutos; que resultan para este tipo de comunidades no solo de una idea vaga o genérica de bienestar, sino de aquellas condiciones de armonía, en buen vivir, en sunakausay (2) o estado anhelado de equilibrio del tejido social que a su vez es la razón por la que se preserva y conserva (reconstruye en forma dinámica el derecho propio y autónomo de las comunidades indígenas, elementos constitutivos del sistema en la valiosa y creativa condición que ellas proponen de mantener y garantizar la cohesión de la urdimbre, en una singular mirada de las relaciones entre lo humano, la naturaleza y su comunidad).

Entonces, la aproximación no es una visión estática, al contrario tenemos que derivar una comprensión

dinámica del sistema (3). Y ello en forma especial, por el definitivo abrigo que juega la cultura en los derroteros de los mundos posibles que están fraguando los pueblos y sociedades desde una perspectiva intercultural.

Son las percepciones del mundo de la vida en la apuesta moderna, las cuales en una pretendida búsqueda de verdades absolutas nos han impedido ver la complejidad, además de reconocer la fragilidad de nuestros sistemas de pensamiento, e incluso la existencia de interacciones mayores. Es un mundo de la vida, en el cual la aproximación a la realidad está cobijada por la idea de separar, clasificar, especializar, tomar control sobre la naturaleza, la sociedad y la cultura.

Resulta entonces que prácticas de los pueblos indígenas van en otra dirección, separadas de los positivismos conceptuales y filosóficos, al fin de cuentas, nos invitan a recuperar la capacidad de individuos y seres humanos de apostar por sociedades donde la autonomía sea un proyecto posible. Y esa comprensión tan próxima a los retos que brotan de las profundas crisis que hemos derivado de la razón instrumental tanto en ciencia como en técnica, nos debe permitir una aproximación a la realidad donde los mundos posibles no sean añoranzaso atributos como la esperanza de Jorge Luis Borges, o como horizontes que están en curso de alcanzarse. En contraste, los mundos posibles son condiciones creadas en forma participante (4) por personas y colectivos de mundos en buen vivir, aquí y ahora, en una pelea anti sistémica contra las lógicas dominantes del mercado o el estado.

Aparece un elemento que resulta central en las búsquedas de reordenación de los mundos posibles en culturas con fuertes raíces culturales de solidaridad y reciprocidad, referido a las rupturas de armonía en las relaciones sociales, culturales y naturales. Y probablemente de los sentidos de reparación que requieren prácticas de bien vivir, a partir de un elemento totalmente olvidado en los enfoques de la modernidad, como lo es el especial al campo de la espiritualidad.

Entonces, la espiritualidad no es una dimensión más o extraña, sino un elemento que incorporado y sumado al enfoque y cosmovisiones de los Pueblos Indígenas define, no solo en paralelo con la ruta de la sanción y castigo reclamado por el Derecho de Occidente, sino que propone la reivindicación de una perspectiva nueva del ser humano como ente complejo, capaz de acciones constructivas en permanente acompañamiento de la colectividad, y pensando en asuntos de integralidad en las tareas de reparación en la urdimbre social.

Una comprensión de las relaciones y del lugar de lo humano en el Cosmos, no puede pasar sin arriesgar un patrón esencial conocido como la dualidad o complementariedad. En estos tiempos, a partir de la caída de los grandes relatos, nos encontramos con una mirada que supera dichas aproximaciones. Por ello, se manifesta que en lo hondo de las Culturas Andinas reposa una auténtica característica dialógica sobre formas de percibir fenómenos de orden cultural, territorial (que preferimos llamar socio-espaciales), y por supuesto también naturales. Dialógica que posibilita observar polos y tensiones opuestas, pero también combinaciones maravillosas (5), donde ya no es posible reducir el mundo en polos opuestos en forma única y señalando perspectivas de tratamiento de los conflictos a partir de una base diferente al individualismo y egoísmo de la modernidad.

Esas combinaciones proponen, como se ha practicado en ejercicios de implementación de planes de vida y prospectivos (casos de trabajos de la Escuela de Derecho Propio y algunos resguardos)(6), trabajar con lecturas de impactos cruzados que rompen las tradicionales visiones sectoriales o dimensionales de aproximación y comprensión de la realidad. Solo a modo ilustrativo, entonces es posible recrear y encontrar las intersecciones entre variables, que en la planeación tradicional, no se pueden juntar. Hacemos referencia

a ejercicios para conectar campos como tierra, educación, familia; salud, cultura, educación; territorio, producción, salud, espiritualidad, producción, ecología, etc.(7)

Avanzar en los elementos que permiten interpretar y reconocer cómo evolucionan los sistemas normativos, de mano de la preciosa ayuda de la cultura, es el ejercicio que se ha emprendido en el seguimiento de una pluralidad de urdimbres de sistemas de Justicia en cada resguardo. Para ello, nos remitimos a la opción de la escuela de pensamiento del Taita Juanito Chiles y de la Cacica Graciana Yaguarana, dirigentes ejemplares, a su vez guías espirituales y precursores de la reivindicación del territorio, la cultura y la organización propios.

El Cordel de la Justicia será posible en una intrincada mirada que plantea un reto por el fortalecimiento de la organización en los mundos de la autonomía y la cultura, que pasará por la re significación y re direccionamiento dinámico de la cultura y el territorio, el reverdecer de la educación, las medicinas propias y la reivindicación de nuevas formas de vida que sean armónicas en prácticas creativas de armonización con la madre tierra y naturaleza, de tal forma que los valores fundantes de la reciprocidad, solidaridad, autonomía y dignidad impregnen los actos y porvenires de la nueva urdimbre organizativa de las bases y procesos sociales de los pueblos indígenas.

El cordel de justicia se ocupará de comportamientos humanos que rompen las armonías, que impiden la convivencia fraterna en el seno de las instituciones sociales básicas: la familia, la escuela, la comunidad.

Una justicia pronta, desde una dimensión intercultural, basada en la sencillez de sus bases históricas, oral, respetuosa de la dignidad de las personas, resulta un reto para el presente y porvenir. Y este proceso, procura sentar las bases para que ella se fortalezca y refleje cambios en la dirección de comunidades de sentido, orgullosamente solidarias, espirituales y capaces de sortear conflictos, y allegar el propio sentido de lo justo en medio de un mundo plagado de inseguridad, anomía social, individualismo, mercantilización y ausencia de humanidad con nosotros mismos, la naturaleza y el cosmos.

Sentencia 1**. "Hay que saber tejer a cordel."(8)**
Tarea central: Fortalecimiento y Cultura Organizativa con identidad.

Se hace referencia al fortalecimiento del Tejido y urdimbre en una perspectiva compleja (de afectación del todo y la parte), en nada menos que la pregunta por la socialización humana. Las matemáticas complejas, que se miran en los tejidos de las mujeres indígenas de Los Pastos, en la guanga (9), invitan a pensar en toda la tarea de reconstrucción de los vínculos que se han perdido en la vida comunitaria. La comprensión y figuras que guardan a su vez armonías y expresan las interrelaciones entre los mundos, todo ello comprendido en las mentes de las mujeres y hombres que siguen habitando este territorio mágico y espiritual. Hoy las comunidades de los pueblos como el de Los Pastos, tienen en la cultura y las formas de conectarse en su tejido, uno de los grandes retos: ser auténticos y al mismo tiempo saberse parte de un mundo diverso.

Una ruta de fortalecimiento de las comunidades, en tanto las iniciativas sean apropiadas por ellos, revestidas de autoridad colectiva de sus gobiernos propios, crecerán y lograrán avanzar en el bien vivir de sus comunidades; serán auténticos antídotos frente a la prevalencia de los valores egoístas e individualistas de occidente, en todo aquello que representa los riesgos de unas condiciones de disolución y fragmentación de su propio tejido comunitario.

Si se permite la fragmentación y debilitamiento de sus organizaciones y autoridades, se está cerca de la mayor vulnerabilidad de un pueblo con tantas raíces culturales como Los Pastos.

Entonces están requeridos para definir líneas de

fortalecimiento organizativo y productivo. El buen acontecimiento no depende de la cantidad de recursos económicos que lleguen a sus territorios, sino de uno de los factores vitales en ciclos: la formación y renovación de sus talentos humanos a partir de propuestas de educación propia manejada por ellos, impactando también en las formas de pensar, hacer, actuar y vincular de las organizaciones.

Al contrario de muchos que piensan, la autonomía debe alejarse de una formula o fraseología conceptual, y la valerosa comunidad de los pueblos indígenas están invitando a llenarla de contenido: autogobierno, respeto por lo colectivo y cualificación de la participación de todas las expresiones que configuran el tejido social comunitario, lo cual no es posible sin tejido fuerte, con rotación de dirigentes, apoyo a la participación de los jóvenes y las mujeres, variadas y coordinadas formas de organización de las comunidades indígenas alrededor de su territorio y cabildos.

Sentencia 2. **"Hay que saber hablar la lengua quechua". El trabajo con desde la Cultura y la Educación.**

Habitar en la palabra y el lenguaje, tal vez sería mejor decir en los lenguajes relativos a la identidad de un pueblo, incluyendo los sentidos de equidad de género y generación. Obrar con sapiencia y sentido de nuevos horizontes colectivos, esto es desde iniciativas para dinamizar procesos de educación propia y fortalecimiento cultural.

Procesos educativos que se conectan con el rescate de la palabra ancestral y su re-significación en un mundo turbulento e impredecible como el que enfrentan para dotar de nuevos sentidos y significaciones, para trazar rumbos a las tareas de la formación de todas las generaciones, poniendo acentos e invitando a una profunda transformación de las prácticas pedagógicas y educativas. Acompañados de acciones vigorosas y creativas de fortalecimiento cultural que afiance y permita restablecer los rasgos propios de su identidad, capital simbólico y material, las memorias y todas las expresiones estéticas de los pueblos andinos que habitan en el Nudo de los Pastos.

Sentencia 3. **"Hay que saber leer la biblia de Carloman."**

Aplicando y ejerciendo la justicia con autonomía.

Reivindicando el fortalecimiento y ejercicio de la justicia y el derecho propio, es decir, generando los ambientes para tramitar las tensiones, conflictos y diferencias en comunidad, anteponiendo el valor sagrado de lo justo y desarrollando las prácticas de la justicia y espiritualidad desde la cultura, de tal forma que se solidifique el tejido y crezca la colectividad de cada comunidad.

Sentencia 4. **"Hay que saber ser como el río, el agua, la piedra y el remolino" .**

Se produce un rico y escalonado proceso en la reflexión. Me parece que quedaría más entendible así: En el entendido que esta sentencia tiene una diferencia vital, al tener la connotación del Saber y el Ser, se puede entender que están imbricados los procesos de pensamiento y de acción en el ser (de alguna manera en occidente se hablaría de temas de orden epistemológico: el saber cómo se sabe y piensa, y de orden ontológico, la complejidad del ser). Para efectos del cordel interno de justicia esto implica:

I. El despliegue de una labor educativa bajo una conducción propia, de rigor y pertinente, la cual se vitaliza en forma oral con apoyo de los mayores sabedores, de alguna manera es la reivindicación de una escuela (abierta) de pensamiento desde lo más hondo de su cosmovisión y cultura. (El río)

II. La aplicación de autoridad (10) resultado de un reconocimiento comunitario, que a su vez resulta una práctica ancestral de horizontalidad, autorreflexión y pausa para sanar el tejido en el

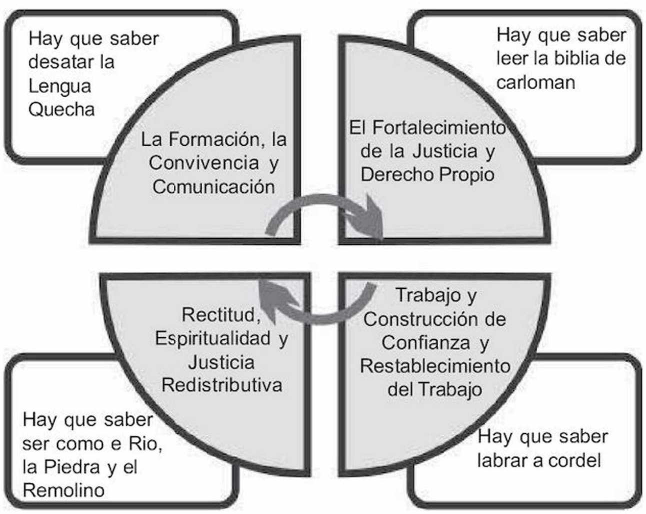
sistema de derecho propio. (La piedra)

III. Aplica y recrea el valor, vigencia de la palabra y voz autorizada de reparación frente al conflicto, daño o armonía que se ha quebrantado a través de la armonización y espiritualidad. (El remolino)

IV. Se construye y reconstruye el tejido con el ejercicio de la justicia volviendo materializable mundos posibles en "buen vivir", que a su vez integran los campos de lo social, cultural y natural. (Pero somos el río)

V. Una mirada integrada, como la propuesta por todas las sentencias, se puede apreciar en el siguiente gráfico:

Enfoque del Cordel de Justicia desde la Mirada de las Sentencias de Don Juan Chiles



Es la naturaleza reparadora de tejido social, el papel preventivo de la acción práctica del ejercicio de la justicia desde los pueblos indígenas. Es un signo que muestra no solo eficacia (que a veces es la gran preocupación del Estado), sino además legitimidad y eficiencia para la sociedad misma. Una de las diferencias substanciales del derecho propio en comparación con el derecho de occidente radica en la búsqueda del primero, como los principios de equilibrio y armonía. Se ejerce justicia para reparar equilibrios y desarmonías perdidas, en donde la espiritualidad juega un papel fundamental. Es a través de esta omnipresente práctica social entre los indígenas, que la justicia puede aproximarse al ideal de reparar, encontrar la verdad y sanar heridas profundas en los tejidos familiar, intersubjetivo y comunitario.

Ahora bien, como cada resguardo o cabildo en el caso del Pueblo de los Pastos, desata sus propias formas culturales de control social y tiene por supuesto una mirada singular de lo "justo", de la "reparación del tejido", las rutas de los sistemas de justicia también son particulares. De ahí que la labor formativa sea identificar esos imaginarios singulares de lo justo comunitario en cada caso, establecer los actores (autoridades) que deberían intervenir y por supuesto observar las redes, e integrar ese trabajo en forma participativa para construir la ruta del tratamiento diferencial en los casos de violencia contra la mujer y de aplicación de la justicia de cada cabildo y resguardo.

Notas:

1. *Estas notas y reflexiones son posible gracias a los cuarenta estudiantes de la primera promoción de la Escuela de Derecho Propio del Pueblo de los Pastos. Agradezco también las observaciones de Cristina Luna Calpa quien recientemente se tituló con tesis Laureada sobre el tema en la Universidad de Nariño. A ella toda mi gratitud por sus observaciones.*

2. *"Buen Vivir" como corriente alterna a la perspectiva mecánica del Progreso de Occidente, una visión de armónica, coherente de las relaciones entre el hombre, la naturaleza y la sociedad.*

3. *"El control de un sistema con un dado nivel de complejidad, exige un mecanismo de control con una complejidad por lo menos equivalente al Sistema".*

4. *No participativa como se ha vuelto común decir en forma cooptada por el pensamiento conservador y heredado.*

5. *Una práctica interesante respecto de la Dualidad* y



Complementariedad (dialógica) en la lectura, fue propiciada en la Escuela de Derecho, tomando como metáfora el Mito de las "Dos Perdices Poderosas". Y cada comunidad puede recrear este valioso sentido cultural y epistemológico, dependiendo de sus propios mitos fundantes o matrices culturales.

***6.** El estado actual de avance del Plan de Acción y Vida retomó los avances del resguardo de Chiles y en él, se viene recreando los cuatro puntales (sentencias) del Taita Juan Chiles, reordenando la visión sobre el buen vivir a partir de: (i) El fortalecimiento productivo y organizativo (ii) La educación y la Cultura, (iii) El sistema interno de Justicia, autonomía y autoridad (iv) El territorio, las medicinas tradicionales y el campo ecológico.*

***7.** En los ejercicios probados en la Escuela se encuentra una interesante y valida posibilidad de cruzar campos para obrar en sentido de integralidad en la lectura y aproximación a la realidad. El paso siguiente, que requiere un trabajo que rompa el tradicional enfoque problémico es más delicado por la persistencia y el posicionamiento ideológico de la visión negativa y cuasi-catastrófica de la realidad de las metodologías de planificación tradicionales.*
La versión oral de las sentencia del Tayta Mayor Don Juan Chiles, es la recogida en versión de don Rubén Ticpaz del Resguardo de Panan (Municipio de Cumbal).

***9.** Telar manual en cual se siguen fabricando mantas, ruanas y prendas con simbologías de hermosa factura por las mujeres básicamente.*

***10**. La autoridad en derecho propio se ejerce a partir del principio: Mandar Obedeciendo, que difiere de la concepción de monopolio o ejercicio concentrado del poder propio de su ejercicio en occidente.*

Una propuesta anticapitalista de rescate de la cultura hip-hop

por Colectivo Hip-Hop Enemigo Público-Crew



Foto:Uverney Quimbayo Cabrera

La cultura Hip-Hop tiene su origen en las urbes, en los barrios populares de las ciudades, en esa gran franja de la ciudad que nosotros denominamos "ciudad miseria" en los lugares donde las necesidades, la falta de oportunidades y el inconformismo presentan un nivel más alto y arrojan

al pueblo, literalmente, a vivir en la miseria; situación que se pretende ocultar bajo el término de "descomposición social", con el fin de que esa ciudad de miseria se mantenga alejada de la ciudad gobernada por una élite y dirigida para el comercio y el turismo. Nuestra ciudad es para mostrar y vender, es por ello que todos la debemos defender, así tengamos que ocultar la realidad, situación que se impone a través de los diferentes medios de comunicación como la necesaria e ideal: "Popayán, la ciudad blanca que por su semana santa es patrimonio inmaterial de la humanidad".

Por lo anterior es que el Hip Hop presenta un innegable apego a la clase trabajadora, a la clase popular, para poder así presentar públicamente no solo una denuncia de las problemáticas sociales, sino también para dar a conocer una alternativa cultural a los y las jóvenes que nacen y sobreviven en ese contexto. Dentro de la cultura Hip Hop se presentan cuatro elementos representativos el GRAFFITI, el BREAK DANCE, el DJ y los MC'S.

Al que realiza el GRAFFITI (parte gráfica del Hip Hop) se le conoce como escritor (writer), es la persona que se encarga de intervenir la ciudad tanto con diseños alusivos al Hip Hop, como con elementos más generales, representativos y característicos de la cultura popular, de lo comunitario, sin olvidar ni dejar a un lado el carácter político, contestatario y propositivo de la propuesta política del Hip Hop. Todo esto se hace a través de TAGS, THROW UP y PIEZAS (composición íntegra y terminada de un graffiti). El graffiti, como pieza artística se encuentra sujeto a principios estéticos, no obstante cada escritor desarrolla su propia técnica incorporada a su percepción sentimental (propia concepción de qué y cómo quiere plasmar sus trazos), la cual posee un proceso formativo constante, es decir, un escritor desarrolla, mejora y perfecciona su técnica con la práctica.

El DJ, es la persona que se encarga de crear el BEAT (pista de música), rescatando las diferentes piezas musicales que se han perdido en el tiempo y que por su connotación popular son tenidas en cuenta a la hora de crear una composición musical, como son el blues, el jazz y demás ritmos propios de las culturas más oprimidas.

Los MC'S, dentro de esta cultura, son los que se encargan de plasmar la propuesta política del Hip Hop a través de los versos, las rimas y el canto. Lo anterior basándose en el estilo propio que tiene cada MC'S para materializar dicha propuesta.

El BRAKE DANCE, es la expresión corporal e interpretativa del BEAT del Dj, los versos del MC'S y los trazos del escritor, que se expresa a través del baile y los diferentes movimientos que desarrolla el BRAKER (persona que baila música del Hip Hop).

Es de resaltar que todas y todos los HOPPERS (persona que se reconoce dentro de la cultura Hip Hop) buscan a través de esta cultura y de su especialidad en la misma, realizar una concientización real de las problemáticas y una transformación del sistema neoliberal, desde la base, es decir, con y desde la comunidad en la que vive.

La forma en que cada HOPPER se viste es un estilo propio que se basa en romper con la forma estética de vestir que "la moda" impone a las personas; cada HOPPER se reconoce con su ropa, aunque todas las prendas de vestir parezcan similares por ser anchas no son iguales, busca la comodidad, al igual que esta es la expresión de la identidad de cada uno.

En ese orden de ideas, la cultura Hip Hop, como se ha mencionado implícitamente en renglones anteriores, se halla en contra de todos los elementos ligados al capitalismo, razón por la cual el COLECTIVO HIP HOP ENEMIGO PÚBLICO CREW "EPC" nos hemos unido a esta propuesta política que surge en el HIP HOP y al mismo tiempo se encuentra en contraposición a lo que la industria de la música comercial a denominado "Genero Urbano"; es decir, todo lo que ha usado la palabra urbano y la concepción de "pueblo" para vender.

En EP-CREW nos organizamos con la necesidad de iniciar una alternativa que gire alrededor de la cultura Hip Hop, con dos ejes fundamentales: el primero, una alternativa cultural y el segundo, una alternativa contestaría apoyada en el activismo, el graffiti y el rap, como una alternativa popular a los y las jóvenes de las comunas de Popayán.

Iniciamos trabajo en 2010 con la necesidad de, por un lado, revivir la cultura Hip Hop, debido a que sus elementos estaban perdiendo su carácter político, adaptándola al contexto de la ciudad de Popayán y por otro de denunciar y proponer alternativas juveniles, donde se transforma la percepción de que el problema no son los más empobrecidos, sino el sistema opresor que se ha enraizado y se presenta en la doble fachada que se presenta en la ciudad (la ciudad blanca, turística y religiosa vs la ciudad de las comunas populares, empobrecidas y olvidadas por el estado).

Nuestras actividades como colectivo Hip Hop se enmarcaron en el desarrollo de TAGS y graffitis en el centro de la ciudad, por ser el espacio que simboliza la ciudad bonita y tranquila, esto como una forma de violentar y romper esa supuesta tranquilidad y falta de conflicto que en la realidad no existe. Al mismo tiempo en los barrios se inicio una motivación a los y las jóvenes con ayuda del graffiti como alternativa cultural y con la propaganda gráfica, enfatizando en la problemática barrial y, específicamente, en una crítica directa al gobierno municipal por la falta de propuestas culturales y a la concepción de la cultura como mercancía.



ARTE Y LITERATURA

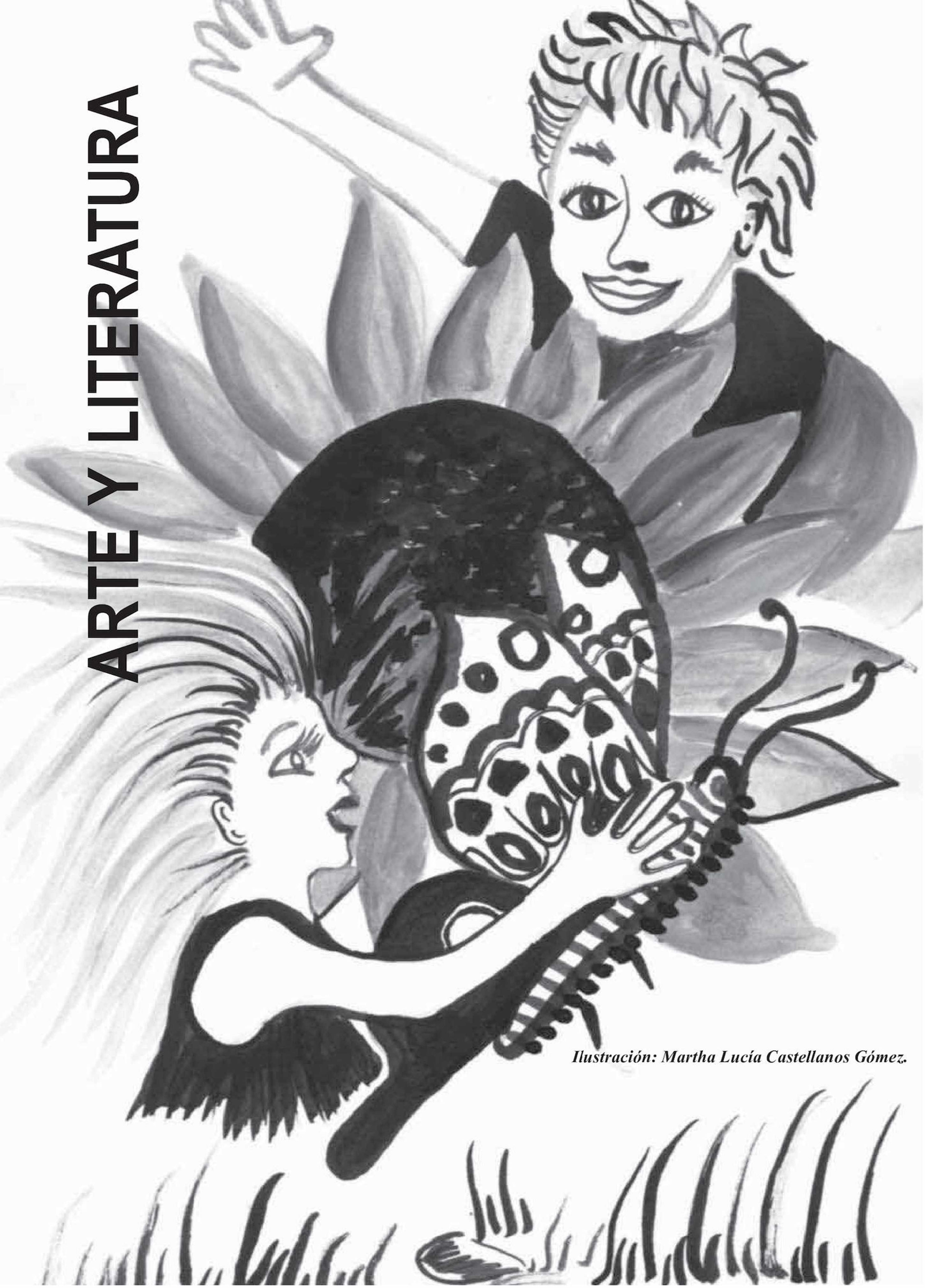


Ilustración: Martha Lucía Castellanos Gómez.



Los vicios del mundo moderno

Nicanor Parra (Chile)

Los delincuentes modernos
están autorizados para concurrir diariamente
a parques y jardines.
Provistos de poderosos anteojos y de relojes de bolsillo
entran a saco en los kioskos favorecidos por la muerte
e instalan sus laboratorios entre los rosales en flor.
Desde allí controlan a fotógrafos y mendigos que deambulan por los alrededores
procurando levantar un pequeño templo a la miseria
y si se presenta la oportunidad llegan a poseer a un lustrabotas melancólico.
La policía atemorizada huye de estos monstruos
en dirección del centro de la ciudad
en donde estallan los grandes incendios de fines de año
y un valiente encapuchado pone manos arriba a dos madres de la caridad.

Los vicios del mundo moderno:
El automóvil y el cine sonoro,
las discriminaciones raciales,
el exterminio de los pieles rojas,
los trucos de la alta banca,
la catástrofe de los ancianos,
el comercio clandestino de blancas realizado por sodomitas internacionales,
el auto-bombo y la gula
las Pompas Fúnebres
los amigos personales de su excelencia
la exaltación del folklore a categoría del espíritu,
el abuso de los estupefacientes y de la filosofía,
el reblandecimiento de los hombres favorecidos por la fortuna
el auto-erotismo y la crueldad sexual
la exaltación de lo onírico y del subconsciente en desmedro del sentido común.
La confianza exagerada en sueros y vacunas,
El endiosamiento del falo,
la política internacional de piernas abiertas patrocinada por la prensa reaccionaria,
el afán desmedido de poder y de lucro,
la carrera del oro,
la fatídica danza de los dólares,
la especulación y el aborto,
la destrucción de los ídolos.
El desarrollo excesivo de la dietética y de la psicología pedagógica,
el vicio del baile, del cigarrillo, de los juegos de azar,



las gotas de sangre que suelen encontrarse entre las sábanas de los recién desposados,
l locura del mar,
la agorafobia y la claustrofobia,
la desintegración del átomo,
el humorismo sangriento de la teoría de la relatividad,
el delirio de retorno al vientre materno,
el culto de lo exótico,
los accidentes aeronáuticos,
las incineraciones, las purgas en masa, la retención de los pasaportes,
todo esto porque sí,
porque produce vértigo,
la interpretación de los sueños
y la difusión de la radiomanía.

Como queda demostrado, el mundo moderno se compone de flores artificiales
que se cultivan en unas campanas de vidrio parecidas a la muerte,
está formado por estrellas de cine,
y de sangrientos boxeadores que pelean a la luz de la luna,
se compone de hombres ruiseñores que controlan la vida económica de los países
mediante algunos mecanismos fáciles de explicar;
ellos visten generalmente de negro como los precursores del otoño
y se alimentan de raíces y de hierbas silvestres.
entretanto los sabios, comidos por las ratas,
se pudren en los sótanos de las catedrales,
y las almas nobles son perseguidas implacablemente por la policía.

El mundo moderno es una gran cloaca:
Los restoranes de lujo están atestados de cadáveres digestivos
y de pájaros que vuelan peligrosamente a escasa altura.
Esto no es todo: Los hospitales están llenos de impostores,
sin mencionar a los herederos del espíritu que establecen sus colonias en el ano de los recién operados.

Los industriales modernos sufren a veces el efecto de la atmósfera envenenada,
junto a las máquinas de tejer suelen caer enfermos del espantoso mal del sueño
que los transforma a la larga en unas especies de ángeles.
Niegan la existencia del mundo físico
y se vanaglorian de ser unos pobres hijos del sepulcro.
Sin embargo, el mundo ha sido siempre así.
La verdad, como la belleza, no se crea ni se pierde
y la poesía reside en las cosas o es simplemente un espejismo del espíritu.
Reconozco que un terremoto bien concebido
puede acabar en algunos segundos con una ciudad rica en tradiciones
y que un minucioso bombardeo aéreo
derribe árboles, caballos, tronos, música.

Pero qué importa todo esto
si mientras la bailarina más grande del mundo
muere pobre y abandonada en una pequeña aldea del sur de Francia
la primavera devuelve al hombre una parte de las flores desaparecidas.

Tratemos de ser felices, recomiendo yo, chupando la miserable costilla humana.
Extraigamos de ella el líquido renovador,
cada cual de acuerdo con sus inclinaciones personales.
¡Aferrémonos a esta piltrafa divina!
Jadeantes y tremebundos
chupemos estos labios que nos enloquecen;
la suerte está echada.
Aspiremos este perfume enervador y destructor
y vivamos un día más la vida de los elegidos:
De sus axilas extrae el hombre la cera necesaria para forjar el rostro de sus ídolos.
Y del sexo de la mujer la paja y el barro de sus templos.
Por todo lo cual
cultivo un piojo en mi corbata
y sonrío a los imbéciles que bajan de los árboles.

(Tomado de Poemas y antipoemas)



La Mujer Nueva

Miguel Ángel Calderón CMF (Colombia)

La historia está llorando,
porque tiene dolores de parto:
está dando a luz un gran milagro:
la mujer nueva,
fuerte y delicada,
cariñosa y sabia.

Ya se yerguen en todas partes,
Como una presencia bienhechora.
Va por la calle, por el campo,
Está en la universidad y en la fábrica.
Empuña el esfero, el computador, la máquina.
Habla en el foro, en la oficina y en la iglesia.
Cultiva arroz, coge café y muele caña.

Siempre existieron mujeres nuevas,
pero nadie las notaba,

porque los machos las escondían
debajo de gruesas costumbres,
bien adentro de las casas.
Todos recuerdan a Judith, Ester, María
y otras cuantas.
muchas otras cuyo brillo hasta hoy alcanza.

Luego vinieron Lucía, Clara, Teresa, Juana
y muchas otras cuyo brillo hasta hoy alcanza.

Más cercanas a nosotros,
hijas de nuestros pueblos atropellados,
hay gaitanas, Antonias, Policarpas,
Manuelitas, Domitilas, Rigobertas…
y muchas otras heroínas
que iluminaron estas tierras
con la luz de sus sonrisas
y sus luchas libertarias.

Las mujeres nuevas son artífices y artesanas
de otro mundo posible.
Sus manos se prolongan como dos telares,
por todos los laberintos d
Sus senos, pirámides bla
amamantaron mil generac
Sus ojos, pequeños mare
han derramado cariño so
Su sonrisa es una cada
Todas ella



Utopía

Miguel Ángel Calderón CMF (Colombia)

Un pájaro de colores trajo la buena noticia.
Ya viene la luz.
Las tinieblas han sido arrojadas al abismo.

El viento formó escuadras barredoras
para recoger la chatarra de la guerra.
Sobre las llanuras de ojivas
pasaron bandadas de buitres.
Todo quedó limpio y alegre.

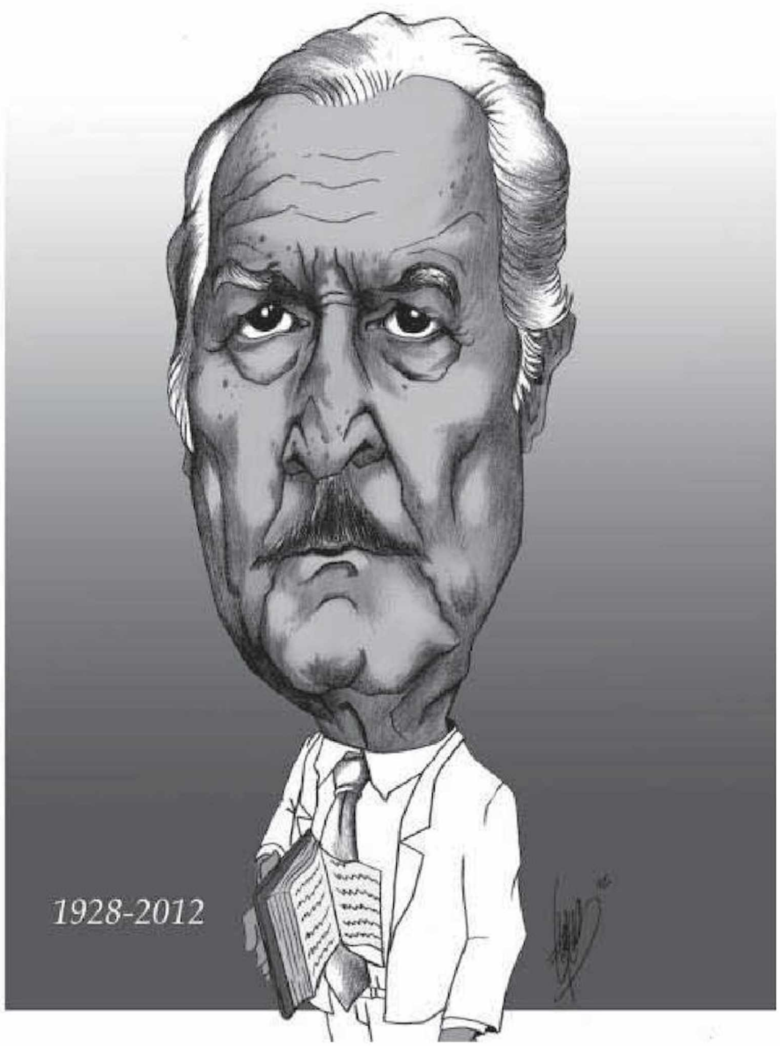
Millones de hombres y mujeres saltaron de alegría.
Se decretó fiesta mundial de siete semanas
para celebrar la muerte, ya esperada,
del último capitalista.
Odiado por todos,
Acorralado por sus propios remordimientos,
Se suicidó,
junto con diez generales decrépitos que lo defendían.

La tierra parecía un recién nacido,
Con mejillas rosadas
Y una gran sonrisa blanca.
Las rocas, de repente,
Se volvieron blandas y dulces.
Las aves daban conciertos gratis
en todos los parques.
Los ríos volvieron a llevar agua dulce y clara
y empapaban los campos de ternura verde.
Ya no había chimeneas que viciaran el aire.
Las Monsanto, las Syngenta
y otras poderosas fábricas de venenos,
ya no existían
y sus semillas ya no amenazaban la tierra.
Los árboles comenzaron a dar frutas
más grandes y sabrosas.

La vida era como un río de felicidad.
Hombres y mujeres abrazados
caminaban por sus orillas
y nadie molestaba su encanto.

(Tomado del libro La Luz brilla en las tinieblas)

Carlos Fuentes: La Voluntad, su mayor virtud



La emisora de la Universidad Nacional de Colombia dedicó un programa a la memoria del escritor mexicano Carlos Fuentes quien falleció el pasado 15 de mayo. Lanzas y Letras se suma a este homenaje del que extrae algunos de los principales planteamientos.

Con la muerte de Carlos Fuentes, desaparece una de las voces latinoamericanas más prolíficas y vitales, la de un autor que buscó en la literatura hacer las preguntas que la política no hacía.

"Por su familia diplomática, Fuentes fue muy viajero, y se puede decir que era el latinoamericano universal", señaló Guillermo Eduardo Pilia, director de la Cátedra de Cultura Andaluza, de la Universidad Nacional de la Plata.

Fabio Jurado, escritor y director del Instituto en Educación de la UN, sostuvo: "En su obra de ficción y ensayo, siempre hubo la preocupación de cómo dar a conocer, de la manera más pedagógica, lo que es América".

Como homenaje póstumo, la Universidad de la Isla de Baleares en España, le entregará un doctorado honoris causa. María Payeras, profesora de Literatura Española de esta universidad, señaló: "su magnitud humana y literaria era enorme; y, naturalmente, creo que solamente podría abarcarse si tenemos en cuenta diferentes vías. Se trata de un hombre enormemente comprometido con la cultura, un intelectual que fue profesor de algunas de las universidades más prestigiosas. Fue un hombre que llevó a su país, México, a todo el mundo, por un lado, mediante su trabajo como diplomático y, por otro, a través de su ingente dedicación a la narrativa. La narrativa de Carlos Fuentes, al igual, que la de Juan Rulfo, contribuyó a actualizar la narrativa mexicana y a proyectarla en todas las direcciones". "Yo lo recordaré siempre como un hombre muy importante para la literatura, porque hay obras literarias como La muerte de Artemio Cruz o Terra Nostra con las cuales la literatura se va a quedar permanentemente", indicó Gonzalo Celorio, secretario de la Academia Mexicana de la Lengua. Y añadió: "Fue un hombre muy importante para la historia de la literatura. Abrió puertas muy generosas a la modernidad y a las nuevas generaciones. Y me parece que eso es de una gran trascendencia. La literatura hispanoamericana no sería lo que es sin esta figura precursora que es Carlos Fuentes".

Entretanto, la profesora de Literatura de la Universidad de Antioquia Sofía Stella Arango recordó las palabras que Octavio Paz escribió sobre Fuentes: "Entusiasmo, capacidad para asombrarse, frescura de la mirada y el entendimiento: dones sin los cuales no hay imaginación creadora ni fertilidad poética; pero, asimismo, poder mental para convertir todas esas sensaciones e impresiones en objetos verbales, a un tiempo sensibles e ideales, en cuentos y novelas".

Asimismo, afirmó: "Fuentes nunca dejó de interrogarse por la literatura, por la tradición, por México, por Latinoamérica, por el mundo intelectual y la política. Fue incansable en ese interrogarse". De acuerdo con lo anterior, Jurado asintió y dijo: "Se caracterizaba por ser un investigador, que indagaba, que exploraba, que se sentía con la necesidad de escudriñar respuestas a preguntas que se planteaba como artista y como intelectual".

Así apreció al escritor mexicano: "Fue un intelectual heterodoxo. Un intelectual que dio lugar a los distintos puntos de vista. Fue provocador hacia la deliberación sobre temas muy delicados a nivel político. Fue valiente, con decisión y aplomo. Cuando fue necesario hacer declaraciones fuertes, en aras de nuestros países -porque es Latinoamérica lo que respira en la obra de Carlos Fuentes-, lo hizo con todo el criterio".

"La extrañeza hace que haya un amor más crítico. Si el amor no es crítico, es complacencia. La crítica es la gran contribución de Carlos Fuentes al pensamiento mexicano moderno, porque él tuvo la gran capacidad de ser una especie de conciencia nacional", acotó Celorio, para referirse al amor entrañable de Fuentes por México.

Y añadió: "Un intelectual como Fuentes, un intelectual público, es una figura irrepetible, que marca una época. Así como fue precursor, también es un epígono. Aunque no nos gustan los lloriqueos, no deja de sentirse una especie de hueco y de cierta orfandad".

Carlos Fuentes: La Voluntad, su mayor virtud/*Lanzas y Letras*

Por último, Guillermo Eduardo Pilía, director de la Cátedra de Cultura Andaluza, de la Universidad Nacional de la Plata Argentina, remembró las palabras que Carlos Fuentes dijo hace poco tiempo en la inauguración de la Feria del Libro de Buenos Aires: "Un escritor nunca se retira. Siempre hay un proyecto más en la imaginación. Claro que esos proyectos quedan frustrados por la muerte".

Para oír el programa abra el siguiente enlace:

http://www.unradio.unal.edu.co/detalle/cat/un-analisis/cy/2012/cm/5/article/viernes-de-cultura-4.html

El que inventó la pólvora

Carlos Fuentes

Uno de los pocos intelectuales que aún existían en los días anteriores a la catástrofe, expresó que quizá la culpa de todo la tenía Aldous Huxley. Aquel intelectual -titular de la misma cátedra de sociología, durante el año famoso en que a la humanidad entera se le otorgó un Doctorado Honoris Causa, y clausuraron sus puertas todas las Universidades-, recordaba todavía algún ensayo de Music at Night: los snobismos de nuestra época son el de la ignorancia y el de la última moda; y gracias a éste se mantienen el progreso, la industria y las actividades civilizadas. Huxley, recordaba mi amigo, incluía la sentencia de un ingeniero norteamericano: "Quien construya un rascacielos que dure más de cuarenta años, es traidor a la industria de la construcción". De haber tenido el tiempo necesario para reflexionar sobre la reflexión de mi amigo, acaso hubiera reído, llorado, ante su intento estéril de proseguir el complicado juego de causas y efectos, ideas que se hacen acción, acción que nutre ideas. Pero en esos días, el tiempo, las ideas, la acción, estaban a punto de morir.

La situación, intrínsecamente, no era nueva. Sólo que, hasta entonces, habíamos sido nosotros, los hombres, quienes la provocábamos. Era esto lo que la justificaba, la dotaba de humor y la hacía inteligible. Éramos nosotros los que cambiábamos el automóvil viejo por el de este año. Nosotros, quienes arrojábamos las cosas inservibles a la basura. Nosotros, quienes optábamos entre las distintas marcas de un producto. A veces, las circunstancias eran cómicas; recuerdo que una joven amiga mía cambió un desodorante por otro sólo porque los anuncios le aseguraban que la nueva mercancía era algo así como el certificado de amor a primera vista. Otras, eran tristes; uno llega a encariñarse con una pipa, los zapatos cómodos, los discos que acaban teñidos de nostalgia, y tener que desecharlos, ofrendarlos al anonimato del ropavejero y la basura, era ocasión de cierta melancolía.

Nunca hubo tiempo de averiguar a qué plan diabólico obedeció, o si todo fue la irrupción acelerada de un fenómeno natural que creíamos domeñado. Tampoco, dónde se inició la rebelión, el castigo, el destino -no sabemos cómo designarlo. El hecho es que un día, la cuchara con que yo desayunaba, de legítima plata Christoph; se derritió en mis manos. No di mayor importancia al asunto, y suplí el utensilio inservible con otro semejante, del mismo diseño, para no dejar incompleto mi servicio y poder recibir con cierta elegancia a doce personas. La nueva cuchara duró una semana; con ella, se derritió el cuchillo. Los nuevos repuestos no sobrevivieron las setenta y dos horas sin convertirse en gelatina. Y claro, tuve que abrir los cajones y cerciorarme: toda la cuchillería descansaba en el fondo de las gavetas, excreción gris y espesa. Durante algún tiempo, pensé que estas ocurrencias ostentaban un carácter singular. Buen cuidado tomaron los felices propietarios de objetos tan

valiosos en no comunicar algo que, después tuvo que saberse, era ya un hecho universal. Cuando comenzaron a derretirse las cucharas, cuchillos, tenedores, amarillentos, de alumno y hojalata, que usan los hospitales, los pobres, las fondas, los cuarteles, no fue posible ocultar la desgracia que nos afligía. Se levantó un clamor: las industrias respondieron que estaban en posibilidad de cumplir con la demanda, mediante un gigantesco esfuerzo, hasta el grado de poder reemplazar los útiles de mesa de cien millones de hogares, cada veinticuatro horas.

El cálculo resultó exacto. Todos los días, mi cucharita de té -a ella me reduje, al artículo más barato, para todos los usos culinarios- se convertía, después del desayuno, en polvo. Con premura, salíamos todos a formar cola para adquirir una nueva. Que yo sepa, muy pocas gentes compraron al mayoreo; sospechábamos que cien cucharas adquiridas hoy serían pasta mañana, o quizá nuestra esperanza de que sobrevivieran veinticuatro horas era tan grande como infundada. Las gracias sociales sufrieron un deterioro total; nadie podía invitar a sus amistades, y tuvo corta vida el movimiento, malentendido y nostálgico, en pro de un regreso a las costumbres de los vikingos.

Esta situación, hasta cierto punto amable, duró apenas seis meses. Alguna mañana, terminaba mi cotidiano aseo dental. Sentí que el cepillo, todavía en la boca, se convertía en culebrita de plástico; lo escupí en pequeños trozos. Este género de calamidades comenzó a repetirse casi sin interrupciones. Recuerdo que ese mismo día, cuando entré a la oficina de mi jefe en el Banco, el escritorio se desintegró en terrones de acero, mientras los puros del financiero tosían y se deshebraban, y los cheques mismos daban extrañas muestras de inquietud... Regresando a la casa, mis zapatos se abrieron como flor de cuero, y tuve que continuar descalzo. Llegué casi desnudo: la ropa se habla caído a jirones, los colores de la corbata se separaron y emprendieron un vuelo de mariposas. Entonces me di cuenta de otra cosa: los automóviles que transitaban por las calles se detuvieron de manera abrupta, y mientras los conductores descendían, sus sacos haciéndose polvo en las espaldas, emanando un olor colectivo de tintorería y axilas, los vehículos, envueltos en gases rojos, temblaban. Al reponerme de la impresión, fijé los ojos en aquellas carrocerías. La calle hervía en una confusión de caricaturas: Fords Modelo T, carcachas de 1909, Tin Lizzies, orugas cuadriculadas, vehículos pasados de moda.

La invasión de esa tarde a las tiendas de ropa y muebles, a las agencias de automóvil, resulta indescriptible. Los vendedores de coches -esto podría haber despertado sospechas- ya tenían preparado el Modelo del Futuro, que en unas cuantas horas fue vendido por millares. (Al día siguiente, todas las agencias anunciaron la aparición del Novísimo Modelo del Futuro, la ciudad se llenó de anuncios démodé del Modelo del día anterior -que, ciertamente, ya dejaba escapar un tufillo apolillado-, y una nueva avalancha de compradores cayó sobre las agencias.)

Aquí debo insertar una advertencia. La serie de acontecimientos a que me vengo refiriendo, y cuyos efectos finales nunca fueron apreciados debidamente, lejos de provocar asombro o disgusto, fueron aceptados con alborozo, a veces con delirio, por la población de nuestros países. Las fábricas trabajaban a todo vapor y terminó el problema de los desocupados. Magnavoces instalados en todas las esquinas, aclaraban el sentido de esta nueva



El que inventó la polvora*/Carlos Fuentes*

revolución industrial: los beneficios de la libre empresa llegaban hoy, como nunca, a un mercado cada vez más amplio; sometida a este reto del progreso, la iniciativa privada respondía a las exigencias diarias del individuo en escala sin paralelo; la diversificación de un mercado caracterizado por la renovación continua de los artículos de consumo aseguraba una vida rica, higiénica y libre. "Carlomagno murió con sus viejos calcetines puestos -declaraba un cartel- usted morirá con unos Elasto-Plastex recién salidos de la fábrica." La bonanza era increíble; todos trabajaban en las industrias, percibían enormes sueldos, y los gastaban en cambiar diariamente las cosas inservibles por los nuevos productos. Se calcula que, en mi comunidad solamente, llegaron a circular en valores y en efectivo, más de doscientos mil millones de dólares cada dieciocho horas.
El abandono de las labores agrícolas se vio suplido, y concordado, por las industrias química, mobiliaria y eléctrica. Ahora comíamos píldoras de vitamina, cápsulas y granulados, con la severa advertencia médica de que era necesario prepararlos en la estufa y comerlos con cubiertos (las píldoras, envueltas por una cera eléctrica, escapan al contacto con los dedos del comensal).

Yo, justo es confesarlo, me adapté a la situación con toda tranquilidad. El primer sentimiento de terror lo experimenté una noche, al entrar a mi biblioteca. Regadas por el piso, como larvas de tinta, yacían las letras de todos los libros. Apresuradamente, revisé varios tomos: sus páginas, en blanco. Una música dolorosa, lenta, despedida, me envolvió; quise distinguir las voces de las letras; al minuto agonizaron. Eran cenizas. Salí a la calle, ansioso de saber qué nuevos sucesos anunciaba éste; por el aire, con el loco empeño de los vampiros, corrían nubes de letras; a veces, en chispazos eléctricos, se reunían... amor rosa palabra, brillaban un instante en el cielo, para disolverse en llanto. A la luz de uno de estos fulgores, vi otra cosa: nuestros grandes edificios empezaban a resquebrajarse; en uno, distinguí la carrera de una vena rajada que se iba abriendo por el cuerpo de cemento. Lo mismo ocurría en las aceras, en los árboles, acaso en el aire. La mañana nos deparó una piel brillante de heridas. Buen sector de obreros tuvo que abandonar las fábricas para atender a la reparación material de la ciudad; de nada sirvió, pues cada remiendo hacía brotar nuevas cuarteaduras.

Aquí concluía el periodo que pareció haberse regido por el signo de las veinticuatro horas. A partir de este instante, nuestros utensilios comenzaron a descomponerse en menos tiempo; a veces en diez, a veces en tres o cuatro horas. Las calles se llenaron de montañas de zapatos y papeles, de bosques de platos rotos, dentaduras postizas, abrigos desbaratados, de cáscaras de libros, edificios y pieles, de muebles y flores muertas y chicle y aparatos de televisión y baterías. Algunos intentaron dominar a las cosas, maltratarlas, obligarlas a continuar prestando sus servicios; pronto se supo de varias muertes extrañas de hombres y mujeres atravesados por cucharas y escobas, sofocados por sus almohadas, ahorcados por las corbatas. Todo lo que no era arrojado a la basura después de cumplir el término estricto de sus funciones, se vengaba así del consumidor reticente.

La acumulación de basura en las calles las hacía intransitables. Con la huida del alfabeto, ya no se podían escribir directrices; los magnavoces dejaban de funcionar cada cinco minutos, y todo el día se iba en suplirlos con otros. ¿Necesito señalar que los basureros se convirtieron en la capa social privilegiada, y que la Hermandad Secreta de Verrere era, de facto, el poder activo detrás de nuestras instituciones republicanas? De viva voz se corrió la consigna: los intereses sociales exigen que para salvar la situación se utilicen y consuman las cosas con una rapidez cada día mayor. Los obreros ya no salían de las fábricas; en ellas se concentró la vida de la ciudad, abandonándose a su suerte edificios, plazas, las habitaciones mismas. En las fábricas, tengo entendido que un trabajador armaba una bicicleta, corría por el patio montado en ella; la bicicleta se reblandecía y era tirada al carro de la basura que, cada día más alto, corría como arteria

paralítica por la ciudad; inmediatamente, el mismo obrero regresaba a armar otra bicicleta, y el proceso se repetía sin solución. Lo mismo pasaba con los demás productos; una camisa era usada inmediatamente por el obrero que la fabricaba, y arrojada al minuto; las bebidas alcohólicas tenían que ser ingeridas por quienes las embotellaban, y las medicinas de alivio respectivas por sus fabricantes, que nunca tenían oportunidad de emborracharse. Así sucedía en todas las actividades. Mi trabajo en el Banco ya no tenía sentido. El dinero había dejado de circular desde que productores y consumidores, encerrados en las factorías, hacían de los dos actos uno. Se me asignó una fábrica de armamentos como nuevo sitio de labores. Yo sabía que las armas eran llevadas a parajes desiertos, y usadas allí; un puente aéreo se encargaba de transportar las bombas con rapidez, antes de que estallaran, y depositarlas, huevecillos negros, entre las arenas de estos lugares misteriosos.

Ahora que ha pasado un año desde que mi primera cuchara se derritió, subo a las ramas de un árbol y trato de distinguir, entre el humo y las sirenas, algo de las costras del mundo. El ruido, que se ha hecho sustancia, gime sobre los valles de desperdicio; temo -por lo que mis últimas experiencias con los pocos objetos servibles que encuentro delatan- que el espacio de utilidad de las cosas se ha reducido a fracciones de segundo. Los aviones estallan en el aire, cargados de bombas; pero un mensajero permanente vuela en helicóptero sobre la ciudad, comunicando la vieja consigna: "Usen, usen, consuman, consuman, ¡todo, todo!" ¿Qué queda por usarse? Pocas cosas, sin duda.

Aquí, desde hace un mes, vivo escondido, entre las ruinas de mi antigua casa. Huí del arsenal cuando me di cuenta que todos, obreros y patrones, han perdido la memoria, y también, la facultad previsora... Viven al día, emparedados por los segundos. Y yo, de pronto, sentí la urgencia de regresar a esta casa, tratar de recordar algo apenas estas notas que apunto con urgencia, y que tampoco dicen de un año relleno de datos- y formular algún proyecto.

¡Qué gusto! En mi sótano encontré un libro con letras impresas; es Treasure Island, y gracias a él, he recuperado el recuerdo de mí mismo, el ritmo de muchas cosas... Termino el libro ("¡Pieces of eight! ¡Pieces of eight!") y miro en redor mío. La espina dorsal de los objetos despreciados, su velo de peste. ¿Los novios, los niños, los que sabían cantar, dónde están, por qué los olvidé, los olvidamos, durante todo este tiempo? ¿Qué fue de ellos mientras sólo pensábamos (y yo sólo he escrito) en el deterioro y creación de nuestros útiles? Extendí la vista sobre los montones de inmundicia. La opacidad chiclosa se entrevera en mil rasguños; las llantas y los trapos, la obsesidad maloliente, la carne inflamada del detritus, se extienden enterrados por los cauces de asfalto; y pude ver algunas cicatrices, que eran cuerpos abrazados, manos de cuerda, bocas abiertas, y supe de ellos.

No puedo dar idea de los monumentos alegóricos que sobre los desperdicios se han construido, en honor de los economistas del pasado. El dedicado a las Armonías de Bastiat, es especialmente grotesco.

Entre las páginas de Stevenson, un paquete de semillas de hortaliza. Las he estado metiendo en la tierra, ¡con qué gran cariño!... Ahí pasa otra vez el mensajero:

"USEN TODO... TODO... TODO"
Ahora, ahora un hongo azul que luce penachos de sombra y me ahoga en el rumor de los cristales rotos...

Estoy sentado en una playa que antes -si recuerdo algo de geografía- no bañaba mar alguno. No hay más muebles en el universo que dos estrellas, las olas y arena. He tomado unas ramas secas; las froto, durante mucho tiempo... ah, la primera chispa...

EDUCACIÓN

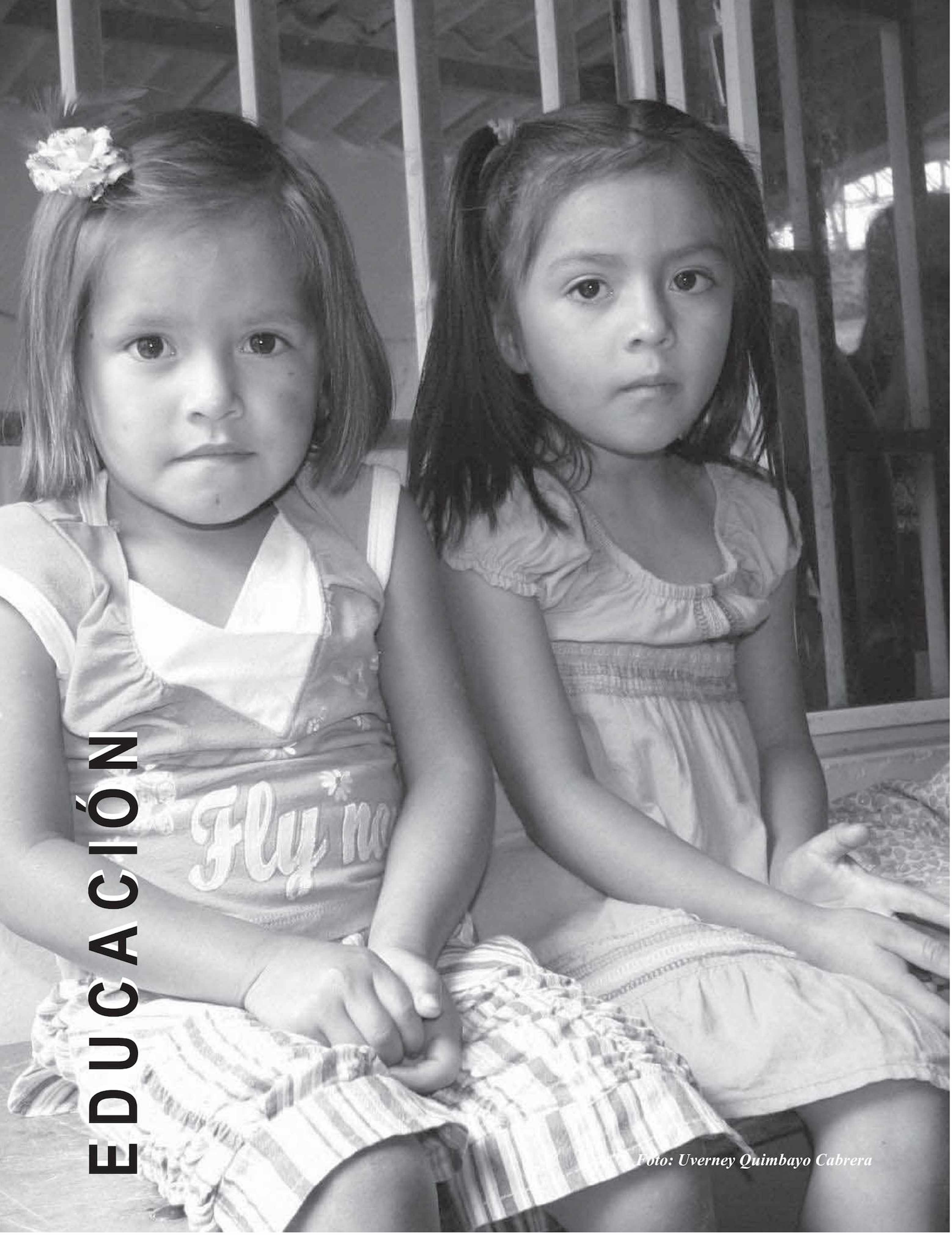


Foto: Uverney Quimbayo Cabrera

Desde el lenguaje vamos haciendo también resistencia o Minga de Pensamiento

por Juan Jaramillo

"La palabra sin la acción es muda, la acción sin la palabra, es ciega..."

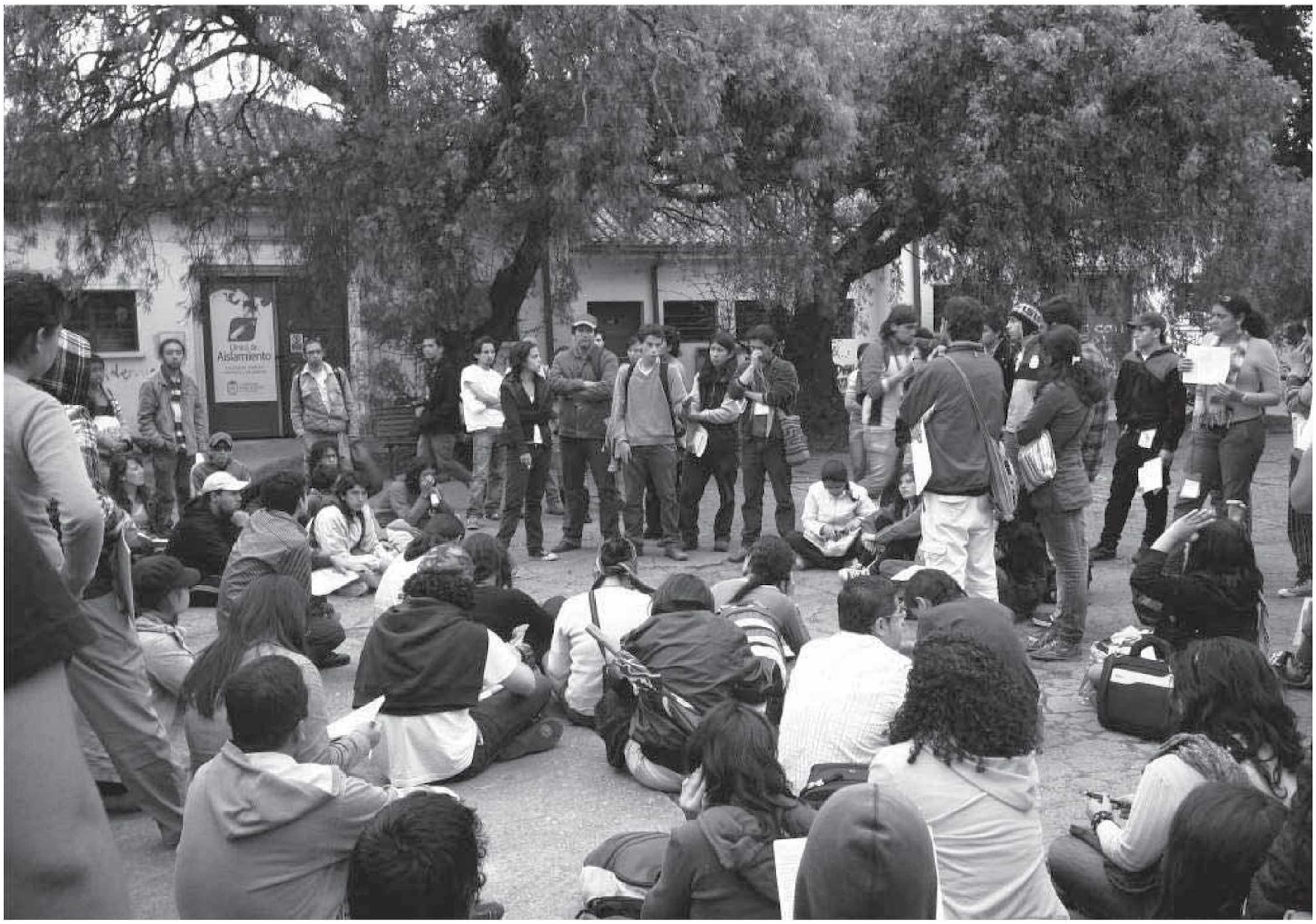


Foto: Uverney Quimbayo Cabrera

Víctor Klemperer[1] propone una idea muy sugerente en relación con la importancia que tiene el lenguaje en la construcción o desestructuración de los regímenes totalitarios. El lenguaje[2] es una forma sutil y potente de posicionar ideas, de estructurar posiciones políticas y de incidir

[1]Klemperer, V. 1946. La lengua del tercer Reich: apuntes de un filólogo. Dresde Alemania: Biblioteca Morgan.

[2]Cuando se habla aquí de lenguaje, no se hace alusión única y exclusivamente a las manifestaciones verbales, se refiere a todo el conjunto de complejos elementos que estructuran las posibilidades de comunicación de sentido, de formas de ver, entender e interpretar el mundo; por consiguiente, se plantean diversas posibilidades de comunicación que involucran las formas verbales y no verbales; es decir, el conjunto de elementos discursivos en los cuales nos encontramos inmersos los seres humanos.

ideológicamente en conjuntos importantes de una comunidad. "Las palabras pueden actuar como dosis infinitas de arsénico: uno las traga sin darse cuenta, parece no surtir efecto alguno, y al cabo de un tiempo se produce el efecto tóxico" (Klemperer, 1946, p.343).

A través del lenguaje se imponen de una manera sutil formas de actuar, de pensar, de sentir, de habitar espacios, llegando hasta hacerse propias de toda una comunidad. Lo que implica entender que las formas de lenguaje no son ingenuas, ni están al margen de las lógicas de poder, sino que por el contrario, en el lenguaje se expresan y cobran vida las formas más sutiles y explícitas, de cómo se entienden y se agencia el poder desde una óptica.

En la Alemania nazi hubo expresiones que se introdujeron y otras que desaparecieron. La figura "campo de concentración", es utilizada en uno de los conflictos sostenidos por el imperio británico para designar aquel espacio al que eran enviados los prisioneros de guerra; personas que habían sido detenidas en combate y llevadas a un espacio vigilado por soldados ingleses. El término es asumido en la Alemania de Adolfo Hitler, intentando hacer referencia a un espacio de paz, en tanto allí sería llevada aquella "escoria" que no permitía el desarrollo de la raza aria, el despegue económico, el fortalecimiento de la sociedad, la relación entre las naciones.

Los campos de concentración Nazis, no fueron espacios desarrollados de cualquier manera, fueron construidos intentando una estética, fueron producto de una cuidadosa arquitectura que posibilitara el desarrollo de un sinnúmero de acciones, procurando minimizar los impactos negativos en el proceso orientado a la consolidación del imperio soñado. Fueron panópticos diseñados para ejercer el poder, para someter. De hecho, a las personas que se les conducía a los campos de concentración, se les vendía la idea de estarse desplazando hacia espacios de retiro y no, a sitios donde se desarrollaban las acciones atroces que allí se cometían.

Para seguir con esta misma línea de reflexión, la palabra fascismo, que existía antes de la década del 40, que se escribía en Alemán Faschismus, cómo se puede observar con "sch" y no con "sc"; era usada esta expresión para denotar "totalitarismo, dictadura en la que se niega cualquier derecho civil y humano, en nombre del orden, la paz y el desarrollo"; en el fascismo se privilegia el poder mesiánico". Sin embargo, el uso que la misma expresión tiene en el entorno de las juventudes hitlerianas, se les enseña que la palabra fascismo procedería del vocablo Fax, que traduciría, antorcha. La expresión usada de esta manera busca ideológicamente, y para la acción de las multitudes, que quienes se denominen fascistas, estarían optando por la "la opción que ilumina", razón por la cual muchos jóvenes alemanes no tenían ningún problema en entregar sus vidas por aquella antorcha que orientaba el futuro de la Alemania nazi.

Sin lugar a dudas uno de los aspectos más cuidadosa y rigurosamente trabajados en las ideologías fascistas, es el elemento de lenguaje, esto no quiere decir que todo el que trabaje cuidadosa y rigurosamente el lenguaje es un fascista, sólo que éste ha sacado múltiples provechos, ha estructurado, ha creado un sinnúmero de símbolos y significados, que lentamente se han introducido en las mentes de la masa para moldear comportamientos.

Tomando nuevamente algunos elementos de la Alemania nazi, es importante recrear el símbolo de la swástica, que sin lugar a dudas representa un conjunto de ideas con sólo una imagen. Los espacios nazis se adornaron con grandes banderas rojas y un solo símbolo que juntó emocional, política y militarmente a importantes sectores de la población Alemana y de varias naciones del resto del mundo. Al observar esta imagen, las multitudes se sumían en la más profunda actitud de respeto y docilidad. El símbolo nazi puede ser leído como el desplazamiento y la contracción de las SS, de la SchutzStaffel, que traducen "escuadrón de defensa"; una compleja organización, compuesta

esencialmente por jóvenes[3]. La SS se convierte en un organismo de tanto poder que difunde el símbolo y lo convierte en el estandarte representativo de todo el elemento iconográfico, ideológico y de movilización de multitudes, a través del partido Nacional Socialista Nazi.



La swástica, utiliza dos brazos dispuestos en Angulo de 90 grados que se entrecruzan. Hay varias versiones frente a este vocablo, pero parece ser que el mismo deviene del sánscrito, para significar objeto afortunado y auspicioso. En referencia a personas, swástico era aquél personaje suertudo o dotado de la buena estrella.

Este símbolo de alguna manera recrea las SS, al generar una estructura angulada, se pierde la curva y se generan símbolos rectos.



Según Klemperer (1946), en las tipografías se acondicionó este tipo de caracteres para poder imprimir las obras del Tercer Reich, letras anguladas que se colocan con un giro de rotación; el símbolo identifica toda esta propuesta de muerte levantada en ese momento de la historia la humanidad.

Los símbolos no son ingenuos, los símbolos encarnan formas de ver y de entender los procesos, en Colombia por orientación de la casa de Nariño en el gobierno del anterior presidente, que tuvo como ministro de defensa al actual presidente, se instaura un día de la semana destinado a la virgen María; no es gratuito que desde hace algún tiempo para acá, una de las calcomanías más vendidas para los vehículos sea el Rosario con la imagen de la virgen María, parece que ya no es un país consagrado solo al sagrado corazón de Jesús, el presidente lo entrega también a la virgen María, religiosidad y represión, fascismo y misticismo van de la mano.

Pero de igual manera, también desde hace algún tiempo, por algún motivo, los "compatriotas" a la hora de entonar el himno nacional, asumen la posición de firmes con la mano en el corazón, ¿de cuándo acá?, ¿a razón de qué?Sin entrar en profundos análisis de orden simbólico (semiológico) la mano que se coloca en el corazón, al estirarse conservando la postura, asume la misma forma cómo se saludaban los integrantes de la escuadra de seguridad SS, o la forma como era saludado por las multitudes Adolfo Hitler. Pero de igual manera en Colombia hay símbolos que se han venido institucionalizando: el sombrero, el poncho, la forma de orientar cierto tipo de reuniones de una manera directiva y pragmática, en donde se dan órdenes intentando resolver los problemas de una forma expedita y directa para mostrar resultados y eficiencia. Se ha popularizado cierto aire de lenguaje "bonachón", de "hacendado", de "persona afectuosa". Los diminutivos se instalaron en el lenguaje presidencial, ¡la platica!, ¡el esfuercito!, ¡el corazoncito!, pero de igual manera expresiones como la ¡Patria!, ¡Los soldados de mi patria!, ¡Mi bandera Colombia!, ¡los héroes de mi patria!, ¡la seguridad democrática!, entre muchos otros.

Se creó la idea según la cual la seguridad democrática y la ciudadana es "la propuesta" que defiende los intereses del pueblo colombiano, así adopte la figura reciente de seguridad ciudadana, se plantea como la estrategia que permitirá salir

[3]Cabe recordar que las juventudes hitlerianas, se forman a finales de la década del veinte y llegan a contar en sus filas a más de siete millones setecientos mil miembros, hombres y mujeres que profesan obediencia y lealtad a Hitler.

adelante, todo aquel que atente o que ponga en riesgo la posibilidad de desarrollo de la misma, estará puesto en cuestión. La "seguridad democrática", "la seguridad ciudadana", se presentan como la política salvadora, no importando que para el desarrollo de estas políticas se hayan cometido miles de atropellos en el país. Se hayan llevado a cabo cientos de los mal llamado "falsos positivos" que son en realidad crímenes de Estado; se hayan ejecutado cientos de las mal llamadas "ejecuciones extrajudiciales", que tipifican el tipo de poder real que habita en la Casa de Nariño; no importando de igual manera, que para la ejecución de éstas se haya llevado al 80% de la población colombiana, a los niveles de pobreza y miseria a los que llegó , con el sofisma, de "por fin se puede andar con seguridad en las carreteras", "por fin se puede ir tranquilo a las fincas", "por fin se puede invertir con seguridad", "por fin hay confianza inversionista", "por la confianza hay TLC", "por el TLC, habrá más capital extranjero", "por el capital extranjero habrá más recursos para invertir en seguridad". Este discurso se ha instalado, se ha convertido en realidad, se ha fabricado; se ha vuelto realidad a tal punto, que personas que no tienen finca, que no salen a veraneos, que ni siquiera tienen trabajo, hablan de la "seguridad" para la movilidad con tal propiedad, que pareciera ser que ellos viajaran y ¡ahora si pudieran ir a las fincas!.

Al analizar dónde se estructura la efectividad de la propuesta de la seguridad democrática o la seguridad ciudadana, hay que señalar que en un alto porcentaje, el éxito está esencialmente en los resultados que se plantean desde el lenguaje. Es decir, se han creado realidades simbólicas que se convierten en, o que han sido convertidas en, realidades pragmáticas.

Ante la violación de los derechos humanos por parte del Estado el "Lenguaje de la Seguridad Democrática" o la "Seguridad Ciudadana" (LSD-LSC) (similar a lo que sucedió con el lenguaje del Tercer Reich LTR), crea la figura de los "falsos positivos" o de "ejecuciones extrajudiciales", "o de errores de individuos de las fuerzas militares", no de la estructura de estas fuerzas; los problemas que se presentan obedecen a individuos pertenecientes a las fuerzas castrenses, que se han equivocado, los comportamientos no corresponderían a orientaciones de los mandos, del gobierno, esto obviamente para zafar al mismo de la responsabilidad directa en este tipo de violaciones; con estas figuras lo que se ha creado es una realidad según la cual, la seguridad democrática o la seguridad ciudadana, no tendrían nada que ver con las violaciones, con los excesos de poder; las mismas se reiteran una y otra vez por los medios, corresponderían a personas que estarían al margen de las "políticas" del gobierno. Sin embargo, lo que evidencian las investigaciones en torno a estos crímenes de Estado, es la directa responsabilidad del gobierno en este tipo de atrocidades.

Desde el lenguaje se ha querido de igual manera desaparecer el conflicto armado, la existencia de actores subversivos, las contradicciones de clase. Para solo referir de manera sucinta, es claro como hasta agosto del año 2001, había referencias en los medios a los insurgentes, a grupos armados, a subversivos. Es claro que a partir del 11 - 09 - 01, el mundo del imperio se unificó y creó un enemigo único, ya no hay más insurgentes, ya no hay más luchadores, el mundo se vuelve a polarizar, el líder del imperio habla. Nuestro duelo se ha convertido en ira y la ira en resolución[4], se configura el rostro de un enemigo común. El 11 de septiembre, enemigos de la libertad cometieron un acto de guerra contra nuestro país, enemigos de la libertad contra el mundo. Desde esta fecha el mundo se alineo asumiendo el discurso del terror, Colombia lo encarnó, alinderó todos los medios, centró las fuerzas en único enemigo, los terroristas.

[4]Bush J.(21 de septiembre de 2011). Discurso ante el Capitolio de los EE.UU.

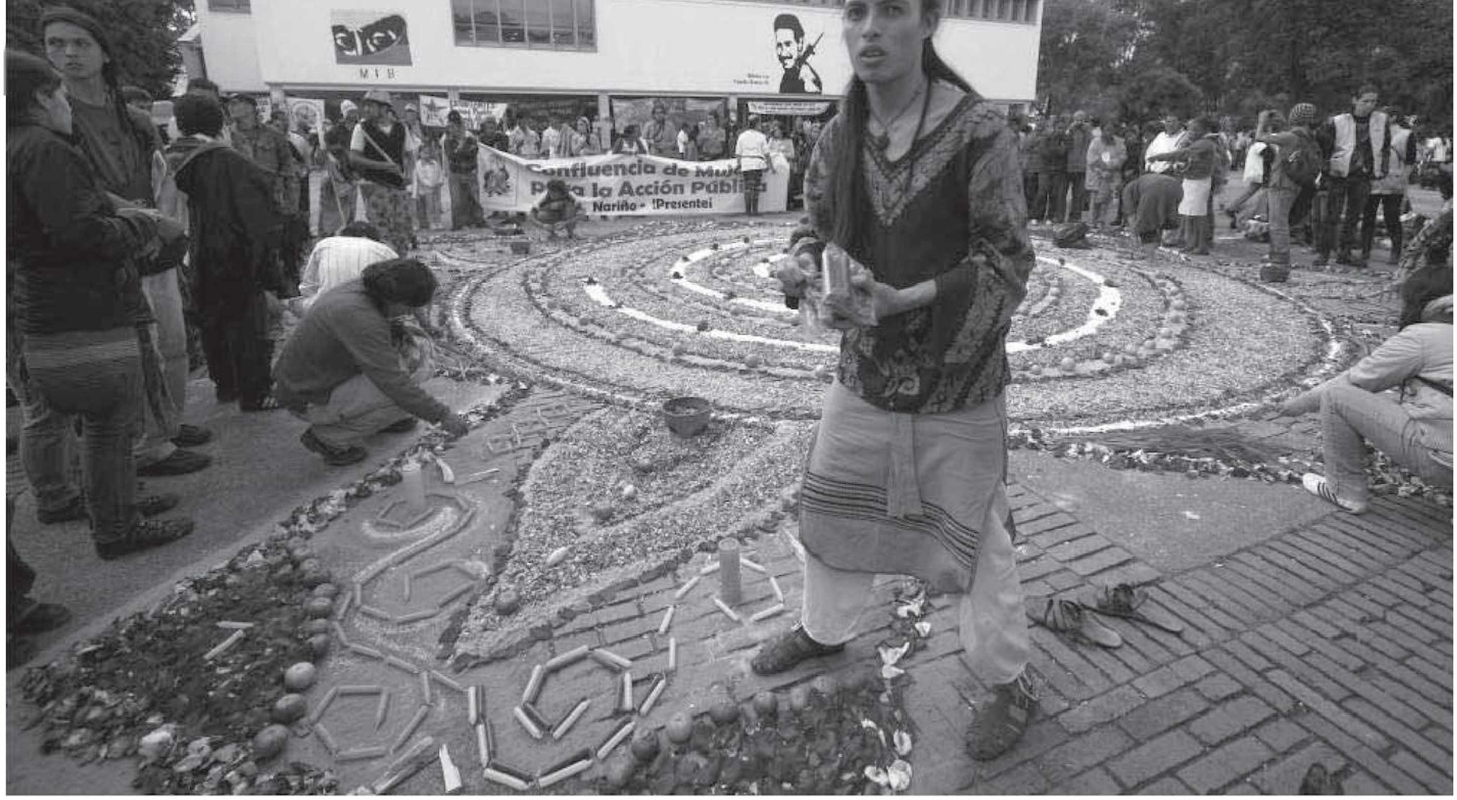


Foto: Uverney Quimbayo Cabrera

Todo el que de alguna manera se ha mostrado en contra de las propuestas de la seguridad democrática, del Plan Colombia, del Plan Patriota, de la seguridad ciudadana, se lo ha tildado de enemigo de la paz, el progreso, de ser colaborador del terrorismo.

La realidad discursiva de la seguridad por todos lados ha intentado crear una realidad que no se corresponde con aquella que vive en la cotidianidad el pueblo colombiano. Según la seguridad democrática y ciudadana, económicamente el país va bien, según el LSD y C, "en nombre de la justicia" no se puede atacar a quienes desarrollan actos en defensa de la humanidad, de quienes fortalecen la seguridad, de los héroes de la patria. En el LSD y C, se vive un ambiente de oportunidades, hay más empresarios, "¡no está todo resuelto, pero el país va bien!".

En la Alemania nazi la propaganda jugó un papel determinante, no existe el socialismo, o mejor, desaparece el socialismo como opción para las clases populares y el proletariado y se instaura como verdad el ¡nacional socialismo hitleriano!; se habla peyorativamente de la ideología del judío K. Marx, se crea el enemigo colectivo de las "hordas rojas", de los "izquierdistas", de los forajidos "bolcheviques", las juventudes hitlerianas, -Hitlerjugend- asumieron como tarea enfrentar a los enemigos del cambio, de la fuerza, bajo la mano del "gran señor". La perspectiva y los intereses nazis crearon un enemigo común, al interior de la Alemania, los judíos y en el resto del mundo, los comunistas. El poder dominante se alindero contra el peligro de los rojos. El comunismo fue convertido en el demonio de la época, esos eran los "terroristas".

A estos los enfrenta "valientemente" el gran señor. "El hombre que estaba a la cabeza logró animar al enfermo tumbado del suelo y utilizando las antiquísimas palabras mágicas levántate y anda" (Klemperer, 1946, p. 321), hizo que el enfermo "anduviese". Este pasaje corresponde al imaginario que muchos vivieron en la Alemania nazi y lo que ha sido la Colombia de la seguridad democrática y ciudadana. No son pocas las "voces" que se presentan por los medios de comunicación, en los que se vende la imagen del mejor personaje de toda la historia colombiana, del mejor momento de todos los tiempos, hay quienes lo añoran, piden a

gritos que vuelva; en la historia de la instauración del terror como arma de poder, los atentados, los auto atentados han sido una herramienta muy útil, hoy expresidente en campaña, sigue forjando la imagen como el enviado a resucitar, a levantar a un muerto y a hacerlo andar.

Pero desde lenguaje también se hace resistencia.

En los medios de difusión, en los medios masivos de comunicación fieles al modelo hegemónico no existe y se intenta invisibilizar de cualquier manera, la existencia de expresiones como: poder popular, solidaridad, resistencia, hermandad, compañero, comunidad, educación popular, pensamiento crítico, Minga, Tulpa, Palabrero, resguardo, justicia alternativa, Tribunal Popular. No es si no observar cómo tanto el desarrollo o la clausura del Tribunal Permanente de los Pueblos, del Primer Congreso Indígena Popular, de la monumental instalación del Congreso de los Pueblos, o del Congreso de Tierras Territorios y Soberanías, no fue cubierto por ningún medio de información masivo de nuestro país, o la Minga que ha venido desarrollando el pueblo, el Andar la Palabra, esos eventos no existieron para las noticias y los programas, para los medios visuales, orales o escritos del país. Lo mismo ha sucedido, pese a su contundencia, con muchas de las manifestaciones de sectores obreros, campesinos, populares e indígenas. El estado y de manera específica el LSD y C (lenguaje de la seguridad democrática y ciudadana) intenta por todos los medios acallar las formas alternativas de poder, las formas contra-hegemónicas, es decir, aquellas expresiones de los que se sitúan en la otra orilla del régimen, de la inmensa mayoría del pueblo colombiano. Muchos procesos han intentado hacer resistencia, pero terminan presos de las lógicas y los símbolos del modelo hegemónico, en pocos procesos se le ha prestado atención a lenguaje, a los lenguajes, a los símbolos, a esas formas de relación de los seres humanos que hacen que seamos lo que somos, lo que pensamos, lo que vivimos, lo que sentimos, aquello por lo que luchamos, aquello por lo que sufrimos y hasta damos la vida.

Cerremos estas líneas señalando como al apropiarnos de acciones como la "Minga", no solo recreamos expresiones, formas de lenguaje y en el lenguaje, sino que se abren espacios de trabajo en los que se aportan herramientas teórico- prácticas de los sectores que asisten a la misma, a la Minga sólo se invita a aquellas personas que van a aportar, aquellas personas con quienes se comparten intereses, aquellos con quienes de alguna manera se comparten afectos; a la Minga no asisten los que están de la otra orilla, aquellos que defienden los

Foto: Uverney Quimbayo Cabrera



Desde el lenguaje vamos haciendo también resistencia.../Juan Jaramillo

intereses de la oligarquía, aquellos que aún, y siendo pobres, se sienten y piensan como ricos. A la Minga, no asisten aquellos que no están dispuestos a entregar lo que son, sin reservas, sin buscar intereses particulares. La resistencia que inicia con la palabra misma, es la posibilidad de aquellos que desde la construcción se encuentran para pensar la realidad y transformar el presente, es el espacio de encuentro para juntar voluntades, sueños, esperanzas, con el absoluto convencimiento que otra Colombia es posible.

Por eso volvemos a hacer nuestras expresiones y prácticas como la Minga, tulpa, tonga, yunta, con bemba, convite, guasá, entre otras.

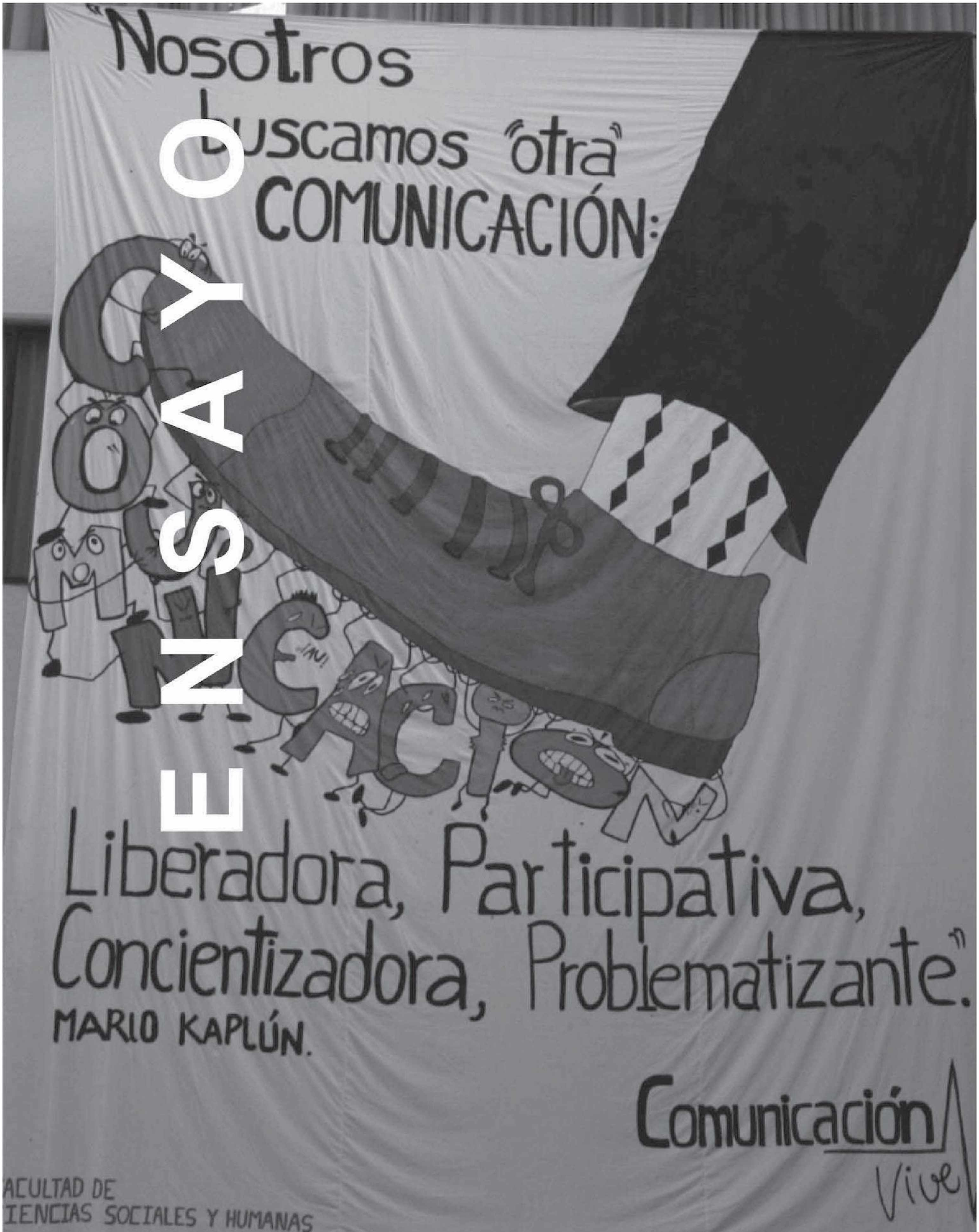
Apropiarnos de estos juegos de lenguaje, significa ni más ni menos, que concretar la teoría y la acción, para entender que la palabra sin la acción es muda y la acción sin la palabra es ciega, para entender que la articulación de estos dos componentes son el motor esencial en la construcción y desarrollo de la comunidad.

Hoy se acentúa en nuestro mundo de la vida, que la Minga es el espacio de vida que se crea en medio de la muerte, es el espacio de libertad, de utopía, de unión con los espíritus, las mentes y las prácticas de nuestros mayores; de todos y todas, aquellos (as) que han puesto sus hombros para que las generaciones futuras se levantaran sobre ellos y pudieran seguir avanzando en la construcción del territorio, de la humanidad que anhelamos. Y ésos mayores, hoy los reconocemos en los rostros de quienes han hecho suyas las luchas de los trabajadores, campesinos, sectores barriales, populares, sindicalistas, negros, desplazados, destechados, indígenas, es decir, en el rostro de todos aquellos que han vivido y están padeciendo los efectos de este sistema de muerte.

Expresiones como Minga, materializan la posibilidad de resemantizar los significados de la lucha de todos estos sectores campesinos, negros, sectores barriales, populares, trabajadores, desempleados, indígenas, entre muchos otros. Es la posibilidad de recuperar vocablos que han jugado un papel importante en las luchas de resistencia y liberación, dadas por los sectores de abajo; estos juegos de lenguaje, son la posibilidad de encuentro de múltiples intereses, unidos porque comparten los efectos de la barbarie inhumana del capitalismo, pero también identifican la imperiosa necesidad de un mundo mejor. Minga es el espacio de organización para quienes desde el encuentro y la movilización, organizamos agendas de acción conjunta. Minga es la expresión política y organizativa de todos estos sectores que posibilitará dar saltos cualitativos en el avance hacia un mañana mejor.

Por eso hacemos escuelas de saberes, por lo mismo escribimos así, en este tipo de revistas, hablamos de Minga de pensamiento, de tulpas, en tromba nos levantamos, en yunta nos juntamos, cada quien haciendo tonga en donde pueda, al ritmo del guasa, la flauta, la chicha, y el arrechón, atrás van quedando los foros ideológicos, las escuelas tradicionales; porque entramos a ganarle terreno en el lenguaje al discurso hegemónico. Por eso recuperamos la noción de Mingueros, Mingueras, Mingueroas. Para referirlos a todas aquellas personas que nos encontramos con nuestras diversas herramientas de pensamiento y acción, para transformar esta realidad. Todos y todas todoas somos depositarios de un saber qué ha sido enajenado, robado la ideología dominante por el capitalismo, por la lógica productiva en donde sólo lo rentable existe, en donde lo pragmático se instala como valor esencial, típicos del Lenguaje del Tercer Reich y del Lenguaje de la Seguridad Democrática o la Seguridad Ciudadana.

ENSAYO


"Nosotros buscamos "otra" COMUNICACIÓN:
Liberadora, Participativa, Concientizadora, Problematizante".
MARIO KAPLÚN.
Comunicación Vive
ACULTAD DE
IENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

La comunicación alternativa y popular: otro campo para la confrontación

por Zona Pública



Foto: Julia Giuliani

Las guerras de cuarta generación. Muchos y muchas escuchamos a diferentes analistas y críticos decir que nos encontramos en un contexto de guerras de cuarta generación, ¿pero de qué se trata esto? Este concepto se ubica dentro de las teorías actuales de la guerra, las cuales

corresponden al análisis estratégico, político y militar que vivimos actualmente.

El paradigma de "guerras de cuarta generación" fue elaborado por Willian S. Lind y otros militares, quienes titularon un artículo de análisis: "El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación[1]". Esta denominación comprende términos como guerra de guerrillas, guerras de baja intensidad, guerra suave, terrorismo y contraterrorismo, pero su componente más importante es el tema de la propaganda y la cibernética, en articulación con la sociedad y la política.

Según Andrés Felipe Llano, las guerras de cuarta generación están "definidas como un sistema complejo de dialécticas conceptuales, que se valen de acciones militares y simbólicas orientadas al cambio cultural. Su origen se ubica en las tensiones políticas, ideológicas, sociales, étnicas, religiosas y económicas. Es protagonizada por el Estado, la población civil, la comunidad nacional, regional e internacional y, un enemigo político-militar que trabaja en células rurales y urbanas, en red: el campo, las ciudades y el extranjero"[2].

Ahora bien, en tiempos donde el capitalismo y su sistema mundo necesita sostener su status quo es indispensable mantener su hegemonía y para ello han generado el anterior discurso. Según Antonio Gramsci, la hegemonía refiere a la dirección o dominación política entre las clases sociales, donde hay una coerción entrelazando las fuerzas políticas, sociales y culturales. He aquí otro elemento importante, lo cultural, donde la propaganda y la cibernética juegan su papel principal.

Pero veamos cómo se empieza a establecer dicha hegemonía. Después de los hechos del 11-S, cobra importancia este paradigma de "las guerras de cuarta generación". La hegemonía capitalista nos empezó a introducir un nuevo discurso: el fomento de la democracia a partir de la satanización del enemigo, que debe acabarse a como dé lugar, pues es quien perturba el buen orden. En este sentido, cobra especial importancia el término de "guerra preventiva".

Para posicionar dicho discurso es indispensable generar terror por todas las vías, tanto físico, como mental. Los guerrilleros ya no son el pueblo en armas, son terroristas. Este mensaje es enviado por todos los medios, por los noticieros, por la prensa, por la red internet, por las telenovelas, por los reality shows, por los video-juegos, por la música, etc. La comunicación en todo sentido, se ha convertido en un cuarto poder para el discurso hegemónico.

Dentro de las guerras preventivas, es primordial mantener el orden, pero sobretodo es fundamental acaparar todo tipo de información. Es por ello, que la red internet se convierte en el escenario para obtener información de las personas, donde las redes sociales tienen un rol importante. Por medio de esta red, procuran sostener el estricto control de la información, con ello leen la ideología humana y conocen todos sus pasos, pero además, solo inyectan basura al pensamiento. Esto cumple con doble objetivo, el control del pensamiento y la imposición de cultura.

Dentro de las guerras de cuarta generación, no solo existe una batalla de armas y balas, el elemento central e inmovilizante es la batalla de ideas. Dicha teoría de guerra se enmarca en un conflicto político, cultural y dialéctico donde una de sus armas es el discurso político, donde por medio de la ideología se pretende legitimarlo, además de mantener el control del pensamiento de todos y cada uno de los habitantes del mundo. La intensión es eliminar a quien no se enmarque dentro de los estándares impuestos.

Ahora bien, en contextos donde la hegemonía

---

[1]http://www.defensoriamilitar.org

[2]Ibídem. Articulo guerra de cuarta generación. Teoría, práctica y propuestas.

dominante es la construida y dictada por los intereses supra nacionales, es necesario construir y reconstruir elementos y luchas que nos lleven como sector popular, a invertir el orden o establecer nuevos elementos para una construcción propia.

Evidentemente, las lógicas con las que se configura el entramado ideológico buscan el fortalecimiento de la hegemonía instaurada y el orden establecido para continuar la dominación y el despojo. Hoy dicho contexto se aplica desde el campo económico y el modelo de acumulación por desposesión, que apelando a una política extractiva, busca socavar lo que para las comunidades rurales y urbanas es su escenario de configuración: el territorio. Esto lógicamente aparejado, con el poder blando de los mass media, blando porque conquista con sutileza, no con la rudeza de la fuerza.

En estas condiciones, se vuelve absolutamente necesario la conformación y/o fortalecimiento de resistencias desde ese campo. En la idea de generar una hegemonía popular, es necesario que el sujeto pueblo busque consensos y para ello es necesario conocerse como semejantes y reconocerse como iguales con luchas que van en la misma vía. Es en ese sentido que se entiende lo popular, la construcción y ejecución de acciones desde el sujeto pueblo, en la vía de una construcción hegemónica y un orden social estructuralmente distintos.

Dos elementos que han jugado en contra de dichas construcciones son: uno, precisamente la carencia de memoria, de racionalización de las experiencias y de procesos pasados. Cada lucha o proceso pareciera que arranca siempre de cero. Esta ausencia de memoria contrarresta la posibilidad de mayor ascenso de dicho proceso al no haber una herencia, cosa esta que si existe desde el campo dominante. El otro, es el desconocimiento de las diferentes luchas que desde diversos sectores se libran. Situación con la cual se genera una amplia dispersión, que conlleva a desgastes y limita las posibilidades de una articulación popular, fundamental para la construcción de consensos, desarrollos y fines.

Con todo, el escenario comunicativo juega entonces un papel vital en dicha configuración, es principalmente desde este campo que se coacciona y difunden las ideas dominantes, de aceptación o de conformidad del orden existente, los lineamientos precisos para perpetuar un sistema excluyente y elitista. Los mass media juegan hoy y cada vez más, su papel de aparatos ideológicos al decir de Louis Althusser.

Por tanto, la construcción de formas comunicativas diferentes a las establecidas, son necesarias para la construcción de estas lógicas de encuentro, consenso y conformación de un bloque opositor al modelo dominante.

Así entonces una comunicación que sea alternativa, que construya y priorice desde lógicas distintas al mantenimiento hegemónico de las elites en el poder y las condiciones supra nacionales que hoy se imponen, es la que hoy debemos como pueblo, comenzar a establecer. Una comunicación contraria a la hegemónica que se en rute en la vía de generar alteraciones a dicha imposición, generando posibilidades de encuentro, de lugares comunes en el ejercicio comunicativo mismo. Esto es, que sea capaz de generar diálogos y debates entre iguales, antes que imposiciones entre elite y subordinados, que pueda poner el énfasis y logre establecer una relación clara entre los por qué y los cómo, de manera que pueda aportar a la racionalización y al encuentro de experiencias de los actores.

Ahora bien, este enrutarse en la lógica de la transformación, debe hacerse desde el campo popular, recogiendo sus sentidos e intereses, herencias de lucha y posibilidad de construcción articulada, entendiendo aquí lo popular, como la configuración organizada y las acciones que el sujeto pueblo construye en su búsqueda de transformación, de romper el orden y la dominación.

En tal sentido, los medios o expresiones comunicativas tienen la necesidad de además de ser alternativos, estar vinculados a las lógicas de la construcción popular. Que visto en la perspectiva mencionada de ser una construcción para la emancipación, vincula necesariamente el concepto de Poder Popular, entendiendo este como la construcción desde el pueblo que va conformando y consolidando sus dinámicas de organización y ejerciendo nuevas lógicas de configuración de sociedad.

De esta manera surge la comunicación alternativa y popular, con la necesidad del pueblo de contar acerca de su entorno, la realidad que vive día a día y sobre todo visibilizar las luchas por su emancipación, elementos estos que no se expresan, ni se muestran desde los medios masivos de comunicación, al no ser afines a sus intereses.

En los países con una hegemonía dominante, como es el caso colombiano, las medios masivos de comunicación, además de lo dicho anteriormente, juegan el papel de callar, ocultar y eliminar todo lo que este por fuera de ese sistema o atente contra el orden establecido. Con esta lógica las cámaras y micrófonos solo están abiertos para unos pocos de los que pertenecen a las partes en pugna, de esta manera aseguran que sólo lo que ellos ofrecen, es lo que hay que aceptar, negando la posibilidad de pensar en cualquier otra opción.

Es aquí donde empieza a cobrar importancia la comunicación alternativa y popular. Contar lo que vive la gente en su día a día, parte por disponer los medios para que sean ellos mismos quienes cuenten lo que hacen y lo que sucede en sus realidades, es decir, mostrar la otra cara de la moneda.

Entonces la comunicación alternativa y popular es un proceso de conciencia, de organización y de acción del pueblo orientado a la creación de mensajes propios. Ésta cumple con el objetivo de concientizar a las demás personas y debe tener un proceso constante de retroalimentación entre el medio y la audiencia.

La elaboración, producción y distribución de la comunicación alternativa y popular, debe contar con una organización donde las personas interesadas puedan participar sin importar las limitaciones del conocimiento que regula los medios hegemónicos. Es vital el empoderamiento de las personas en el proceso comunicativo, dejando de ser un tema de expertos y recuperándolo como proceso natural de la humanidad y como derecho de expresarse libremente. Aquí la audiencia deja de ser un simple consumidor pasivo que acepta lo que le imponen, y pasa a ser parte activa del proceso comunicativo.

Es claro para todos que es imposible competir con el aparato comunicativo de los grandes emporios de la comunicación por el alcance de sus medios, su masividad y financiación. Por ello, la comunicación alternativa y popular debe buscar su propia masividad, con la toma de conciencia de la audiencia quien se encargará de difundir los mensajes lo más que se pueda. No se tiene los grandes medios, ni sus alcances, pero somos mayoría y estamos inmersos en las comunidades, los barrios, los colegios y las universidades. Con ello podemos asegurar que este mensaje llegue a donde debe llegar, que construya y movilice, pero sobretodo que nos expresemos libremente.

El sujeto (revolucionario) del marxismo crítico

por Cicerón Erazo Cruz[1]



Foto: Uverney Quimbayo Cabrera

"Un hombre sube a un autobús y avanza entre los pasajeros diciendo: perdón caballeros. El conductor le corrige: No se dice caballeros, se dice camaradas. No - le replica el primero -, los camaradas no toman el autobús, tienen grandes coches negros". Chiste comunista (URSS)

"El marxismo debe adoptar una forma nacional antes de ser aplicado".Mao Tsé- Tung

---

[1]Departamento de Filosofía, Universidad del Cuaca.

El escrito presenta algunos comentarios alrededor de la noción de sujeto (revolucionario) en el marxismo, propuesta por Edgardo Lander en el texto: "Marxismo, eurocentrismo y colonialismo". Primero se diserta alrededor de lo que en las últimas décadas se denomina marxismo ortodoxo; se evalúan críticamente los esencialismos y dogmatismos del socialismo científico y el predominio de un sujeto histórico, el único llamado a hacer la revolución: el proletariado. En un segundo estadio se analiza lo que el autor denomina marxismo crítico y se hace énfasis en la pluralidad de expresiones organizativas o diversidad de sujetos revolucionarios en "Nuestra América" y el actual Sur global.

1. El sujeto histórico del marxismo "científico" u ortodoxo

Edgardo Lander afirma que es pertinente la crítica a los saberes modernos hegemónicos occidentales en tanto eurocéntricos y coloniales[2] . El marxismo aparece dentro de ese conjunto de saberes. No obstante, Marx es indispensable, según el autor, a la hora de entender la dinámica capitalista y la actual globalización neoliberal. Es indefectible recurrir al marxismo si se pretende una crítica radical al capital ¿Qué hacer entonces? ¿Es posible superar las interpretaciones erradas y los "desvíos" del socialismo real? ¿Se puede hacer una lectura de Marx más allá de los manuales soviéticos, con los que fueron "educados" (evangelizados) los diferentes dirigentes, estudiantes e intelectuales en el globo entero? ¿Existe un "verdadero" Marx[3]? Más aun ¿Cuál es el sujeto histórico del marxismo "científico" u ortodoxo y cuál el del marxismo "critico" o heterodoxo? .

Para hablar del sujeto histórico es necesario tener en cuenta ciertas tensiones al interior del marxismo. Detengámonos, en primer lugar, en la visión determinista propia del conocimiento científico (economía clásica inglesa) y la filosofía de la historia (dos de las tres fuentes del marxismo). La consideración (leninista) del marxismo como la única fuente de la verdad, no solo niega los conocimientos alternos a occidente; además, determina un sujeto preclaro con cierto privilegio epistemológico: el proletariado y puntualmente los cuadros del Partido. La verdad absoluta es propia de la vanguardia de los obreros, todos los "otros" sujetos (revolucionarios) deben atender y adecuarse a la interpretación y acción proletarias. Según Lander, el socialismo científico mantiene la dualidad moderna razón-sujeto/objeto, considera a los otros (hombres y pueblos) como cosas y, por tanto, incapaces de producir conocimiento valido (Lander, 2006, p.223).

Por otro lado, y en cuanto a la historia se refiere, el materialismo histórico pareciese desconocer la dinámica (política, social, económica) y la tradición de las culturas no occidentales (las amerindias, por ejemplo). Tanto el pasado como el futuro están determinados (historia de los modos de producción); mas allá del comunismo "no hay potencialidades ni fuentes otras de la construcción de un orden social más equitativo y democrático" (Lander, 2006, p.228). El determinismo histórico (eurocéntrico) se reafirma con el determinismo económico (Lenin y Althusser). La separación entre infraestructura y superestructura, y la primacía de la primera (lo económico) sobre la segunda (lo cultural, ideológico) imposibilita la exploración de "múltiples determinaciones

---

[2] Según Dussel y Quijano, la modernidad es producto del descubrimiento de Amerindia (1492) y no es autogestión europea. Por ende, es imperativa la crítica a la dominación y a la exclusión del sistema-mundo, y con ella: "La superación de la razón cínico-gestora, del capitalismo, del liberalismo, del eurocentrismo, del machismo, del predominio de la raza blanca, de la destrucción de la naturaleza" (Dussel, 1998, p 64). Para los autores es preocupante la desaparición de lo no europeo de toda consideración teórica y práctica (liberal o socialista). El mundo entero parece "aceptar" la supremacía europea y norteamericana, quedando los pueblos y las culturas originarias periféricas como simples receptores de lo dispuesto por el centro, limitadas, en todo caso, a la copia y el calco.

[3] Si "ser marxista es no echarse cuentos", afirma Edgardo Lander, es necesario aceptar que las falencias del marxismo no son producto de una mala aplicación de la teoría. Hablar de un Verdadero Marx supone no negar los problemas de fondo presentes en la propuesta de Karl Marx, y no inculpar a los colaboradores (Engels),e intérpretes (Lenin) de los que son los "errores estructurales" del marxismo.

recíprocas entre diferentes ámbitos de la vida histórica social" (Lander, 2006, p.231).Y con ello, invisibiliza otros posibles sujetos históricos y revolucionarios.

Definitivamente, los esencialismos y el dogmatismo, propios de algunas posturas marxistas, erróneamente[4] asociadas al naturalismo de Engels, condujeron a determinados aprioris (producción y proletariado) que negaron otros temas ("genero, sexualidad, ambiente, lengua, cultura") e invisibilizaron o, cuando más, incorporaron (proletarizaron) otros sujetos sociales (indios, negros, campesinos). Más aun, el comunismo, según estas lecturas cientificistas, es inexorable. El futuro nos pertenece, o mejor, el futuro le pertenece al proletariado: el único sujeto histórico capaz de construirlo (una vez se tome el poder e instaure la dictadura del proletariado), gracias a su posición privilegiada en las relaciones de producción capitalistas. Aquí se da prioridad al determinismo evolucionista, negando de alguna manera la filosofía (todo se explica según las leyes naturales)[5].

2. Los otros sujetos (revolucionarios) del marxismo

El marxismo no puede quedar reducido a esta primera lectura. Del a priori y el determinismo es imperativa, en segundo lugar, la inserción en la libertad y el voluntarismo; es obligatorio afirmar "la posibilidad del desarrollo multifacético", de otro deber ser (primera fuente del marxismo). Aquí, Edgardo Lander antepone el marxismo crítico al marxismo científico. Según esta interpretación (AlvinGouldner), no existe predeterminación alguna, no podemos ser ingenuamente "optimistas" frente al porvenir. Es decir: "El futuro está abierto[6], no existe tal cosa como un guión de la historia que los sujetos tienen que desplegar en el terreno de sus prácticas colectivas" (Lander, 2006, p.229). La verdad absoluta y su portador privilegiado (el proletariado) son cuestionados; se inaugura el "pesimismo" y con él, lo ya enunciado: el avance multifacético o el futuro policromático. Ya no es claro quién es el "sujeto correcto", pues son los seres humanos (mujeres y hombres), y su acción consciente y voluntaria (responsable) en cualquier parte del planeta (no Europa como foco), los agentes de los cambios sociales e históricos. No existe, por tanto, una relación necesaria entre la revolución y el proletariado. En ese sentido, la "ausencia" del proletariado fabril en nuestros países no seria un impedimento para la transformación social, pues surgen Otros sujetos (lo obvio ocultado).

El marxismo crítico supone también, la superación (no el desconocimiento) de las condiciones objetivas, para darle prioridad a las condiciones subjetivas. La construcción del socialismo, en la perspectiva del marxismo crítico, no supondría el desarrollo pleno de las fuerzas productivas[7]. Eso, por un lado, admitiría que los países "atrasados", como los latinoamericanos por ejemplo, tengan

[4] Lo que se procura señalar es que existe una articulación entre Marx y Engels, y por ello, en "el marxismo de Marx" no puede desconocerse la carga positivista. Lander, aclara que si bien las diferencias entre la epistemología antropocéntrica de Marx, presente sobre todo en los Manuscritos Económico Filosóficos de 1844 (MEF) y el materialismo cientificista de toda la obra de Engels es evidente, no se puede desconocer que las obras de Marx (sobre todo las producidas en la segunda mitad del siglo XIX) se alejan de muchos postulados antropocéntricos.

[5] El marxismo "científico" procura el progreso y valora el desarrollo tecnológico e industrial en tanto neutro (ciencia positiva). Así pues, presume, entre otros males, la separación hombre-naturaleza, reafirmando e incluso "llevando a extremos desconocidos en las sociedades capitalistas la depredación de la naturaleza" (Lander, 2006, p.228), siendo por ende, inviable ambientalmente.

[6] "Como argumenta Immanuel Wallerstein (1996), nada garantiza que el futuro será mejor; podría ser mucho peor. El futuro es una construcción que depende de las acciones, luchas y fuerzas relativas de los seres humanos en el presente. Las herramientas teóricas heredadas del marxismo, en este contexto, todavía tienen mucho que aportarnos a la comprensión y critica de las relaciones de producción capitalistas, pero poco nos pueden decir sobre el diseño del futuro" (Lander, 2006, p.229).

[7] Esto haría vana, entre otras, la discusión sobre el carácter feudal o capitalista de los países del sur global en vía de desarrollo.

iguales o mejores condiciones para hacer la revolución y, por otro, que los pueblos "premodernos" no tengan que modernizarse o ser subsumidos o negados por el desarrollo (imperialismo de Estados Unidos y la extinta URSS). Y no solo eso, dicha postura permite aseverar que es posible restablecer la relación hombre naturaleza, superando, de alguna manera, el control (sobreexplotación) del planeta , propio de los socialismos reales.

Lo más importante, teniendo en cuenta el objetivo de este escrito, es resaltar que el marxismo crítico no acentúa la figura del partido o de las organizaciones políticas de la clase obrera como los sujetos de la transformación social. "Para el marxismo crítico el énfasis esta en los valores, en la conciencia, en los fines de la revolución" (Lander, 2006, p.236). Esto supone pluralidad de expresiones organizativas y heterogeneidad en la resistencia: multiplicidad de sujetos históricos y revolucionarios. En el caso de América latina, y el sur global en general, el marxismo crítico se traduce, de alguna forma, en la posibilidad de pensar el fututo, ya no desde las directrices emanadas del Centro (la China de Mao o la URSS hasta 1989), sino desde la propia realidad histórica: "desde sus propias realidades culturales, desde la potencia transformadora de sus propios sujetos históricos-sociales" (Lander, 2006, p.236). En otras palabras, y ya para terminar, permítaseme afirmar: El verdadero socialismo, el socialismo postulado por Marx, esta por realizarse. La reformulación heterodoxa y crítica de la obra marxiana es nuestra labor histórica, o debe serlo, si la utopía realizable es la liberación de los pueblos vilipendiados y excluidos por el capital y la actual globalización neoliberal.

Referencias bibliográficas

Boron, et al, 2006. La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Dussel, E. (1998). Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión.Madrid, España:Trotta..

Mclellan, D.(1984). Marx y su legado. Barcelona, España:Ediciones Quarto.





Raúl Zibechi nació el 25 de enero de 1952 en Montevideo es un escritor y pensador-activista uruguayo, dedicado al trabajo con movimientos sociales en América Latina.

Fue militante del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) vinculado al Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros. Desde 1986, como periodista e investigador-militante ha recorrido casi todos los países de América Latina, con especial énfasis en la región andina.

En este nuevo libro, Zibechi reflexiona sobre ¿Qué impacto tienen en los movimientos sociales latinoamericanos las políticas sociales de los gobiernos progresistas? ¿Por qué la llamada "lucha contra la pobreza" oculta el verdadero problema de la región: la concentración de la riqueza? ¿Las ONG son la forma blanda del imperialismo? ¿Quién cuestiona al modelo económico de extracción de recursos naturales?

Raúl Zibechi, nos invita a repensarnos como movimiento, como pueblo, a releer nuestra historia y a hacer un profundo análisis de esas políticas sociales que incluso algunos gobierno progresistas tratan de vendernos como la panacea para lograr la igualdad, cosa que jamás sucederá porque son estas políticas, focalizadas, que fragmentan las instancias de organización popular, promoviendo prácticas clientelares que actúan como dique de contención de posibles rebeliones. Debemos dejar de ver a la pobreza como objeto de estudio causante de los grandes problemas de nuestra humanidad, se debe empezar a analizar la riqueza, quiénes la concentran y porque no se la distribuye porque terminamos pensando que el problema somos los de abajo y no los de arriba.

Las oligarquías, los organismos internacionales como el Banco Mundial nos han hecho creer que hay que visibilizar a la pobreza como el problema de la sociedad, cosa que es una gran mentira. El Estado ahora precisa de los de abajo por eso los incorpora y se alía a ellos porque ya no pueden gobernar sin los movimientos por eso los controlan con las políticas contra la pobreza que son un nuevo modo de dominación. Las políticas sociales son nacidas de las luchas pero no ponen en jaque a las estructuras de poder ni a los grupos económicos, sino que tan sólo dominan de alguna forma a los de abajo institucionalizando una práctica social para contrarrestar los niveles organizativos, autónomos y de discusión del pueblo.

Por Julia Giuliani.
Secretaria de Prensa y Comunicación CTA Regional Río Cuarto.



El "otro" y la estética del poderío en la "revolución ciudadana". Análisis crítico-filosófico del papel de la izquierda

Eloy Alfaro
Colección Voces Dignas 2
FICA

Es útil acudir a Walter Benjamin como lo hace con transparente lucidez Eloy Alfaro Reyes. En la obra benjaminiana se encuentra de forma precisa una crítica social que se cristaliza en el análisis del nacional-socialismo en el plano crítico-ideológico al de la concepción de la política como obra de arte, de la producción industrial de la conciencia, y de lo que en la actualidad puede definirse como la construcción mediática de la realidad. El criterio bajo el que Benjamin resume esta perspectiva crítica es la estetización de la política.

El sentido mesiánico, socialmente emancipador del análisis de la obra de arte moderna bajo el aspecto de la última consecuencia humana, o sea, la estetización de la política, se cristaliza a lo largo de las tesis sobre La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica en una crítica a la tecnología convertida en hybris: la crítica a lo que Benjamin llama la "insurrección de la técnica". En la recensión Teorías del fascismo alemán, se perfila de nuevo el motivo recurrente de esta crítica: la guerra como consecuencia de un progreso tecnológico no dominado por el ser humano, o, en otros términos, una tecnología carente de espíritu humano. Este es también uno de los motivos más relevantes de la tesis Sobre el concepto de historia. La otra dimensión bajo la que se articula esta voluntad mesiánica es la experiencia. Ella aparece ambiguamente ligada, en la tesis sobre la Reproductibilidad técnica, con la problemática del aura, y es formulada en su figura políticamente reflexiva en la declaración final de este ensayo: "el comunismo responde [a la estetización nacional-socialista de la política] con la politización del arte", es decir, la apelación a una dimensión reflexiva de la experiencia estética. Así se puede aseverar que en términos teóricos la 'estética del poder' es propia del fascismo en tanto que la 'politización de la estética' es la contrapropuesta comunista libertaria que sugiere Benjamin y que con rigor retoma Alfaro.

A lo largo del mundo prevalecen las imprecisiones, las inexactitudes que acompañan la demagogia (el topos) con que los políticos manejan/encubren la crisis. Si se hace el insulso ejercicio de leer sus discursos, de escudriñar sus entrevistas, estos personajes que fungen de gobernantes -con un alto costo para quienes con inocencia creen en las reglas de la democracia burguesa-, se constata que en su cínica desfachatez no disimulan la gravedad de la situación de la que ellos mismos son causantes, es más, aseveran que seguirán diciendo la verdad por dura que sea, que los deberes son tan importantes como los derechos, que todos tienen la obligación de cumplir los compromisos, que se ha vivido por encima de las posibilidades fiscales y que ahora hay que hacer ajustes (léase recortes a la inversión social) a costa del bienvivir de la población. Una vez más se comprueba que el poder se ejerce sobre la base de culpar a la población, fundamento de la servidumbre voluntaria, y que -como aseveraba Walter Benjamin- el capitalismo es una peculiar religión que culpabiliza y no ofrece ninguna salida expiatoria.

Por lo anterior es preciso compenetrarse con el

sentido y significado de lo que explica Walter Benjamin en su octava Tesis sobre la filosofía de la historia (1940) [en la esclarecedora traducción de Bolívar Echevarría]: "La tradición de los oprimidos nos enseña que el 'estado de excepción' en que ahora vivimos es en verdad la regla. El concepto de historia al que lleguemos debe resultar coherente con ello. Promover el verdadero estado de excepción se nos presentará entonces como tarea nuestra, lo que mejorará nuestra posición en la lucha contra el fascismo. La oportunidad que éste tiene está, en parte no insignificante, en que sus adversarios lo enfrentan en nombre del progreso como norma histórica. El asombro ante el hecho de que las cosas que vivimos sean 'aún' posibles [...] no tiene nada de filosófico. No está al comienzo de ningún conocimiento, a no ser el de que la idea de la historia de la cual proviene ya no puede sostenerse".

Más allá del desarrollo. Grupo de Trabajo Permanente sobre Alternativas al Desarrollo

Fundación Rosa Luxemburgo

Si algún libro me recordó la estrategia de lectura de Rayuela de Julio Cortázar, ese texto es el de Más allá del desarrollo. Es bueno preguntarse frecuentemente si hemos encontrado a la maga; si ella habita en los debates sobre el desarrollo, la aguda crítica feminista, el extractivismo, los procesos de cambio en América Latina, los horizontes del Estado Plurinacional, las transiciones estatales y las transformaciones sociales, el Vivir Bien o Buen Vivir y la descolonización. Cada texto de Más allá del desarrollo nos remite a otros, y estos incluso a aquellos todavía no escritos, porque los ensayos de este libro son piezas del rompecabezas de la encrucijada civilizatoria que vivimos, sentimos, desde nuestra cotidiana experiencia cada vez que se abren las incurables heridas de la sociedad latinoamericana y que intentamos cerrarlas con esperanza melancólica.

La reconstrucción del debate sobre desarrollo es, desde la mirada de Eduardo Gudynas, el primer eslabón para proponer opciones desde las transiciones al posextractivismo basándose en dos condiciones: "erradicar la pobreza e impedir nuevas pérdidas de la biodiversidad", condiciones que permitirán "aplicar controles sociales y ambientales" y establecer medidas para "corregir los precios de los productos del extractivismo en base a sus efectos sociales y ambientales", lo cual desencadenará la "reconfiguración del comercio en recursos naturales". Estas correcciones -sugiere Gudynas- no pueden aplicarse unilateralmente, por lo que se



a institucional continental con
nación regional sustantivas e
ales.

desarrollo debe reconstruirse
la subalternidad, entre los que
eminista. Margarita Aguinaga,
Mokrani y Alejandra Santillana,
allá de la creación de varias
rgadas del desarrollo de las
mujeres", el cuestionamiento de los indicadores (por ejemplo, el PIB), la visibilización de la dimensión de género y la productividad del trabajo frecuentemente confinado al mundo privado, son asuntos que muestran que "diversas corrientes feministas transitaron desde cuestionar el paradigma del desarrollo [...] hasta proponer alternativas de desarrollo". En otros términos, ninguno de los componentes descritos por Gudynas, tendría sentido emancipatorio si no conlleva un desmontaje del aparato institucional colonial y patriarcal. Elisa Vega, ex asambleísta constituyente en Bolivia, evalúa las

dificultades de la transición, poniendo ejemplos desde su experiencia en la Asamblea Constituyente boliviana y en el Viceministerio de Descolonización.

Pero la ruptura con el paradigma del desarrollo requiere de una evaluación adicional: la querella por los recursos naturales. En ese orden, Alberto Acosta manifiesta que el extractivismo y el neoextractivismo son dos caras de la misma maldición. "Los países ricos en recursos naturales, cuya economía se sustenta prioritariamente en su extracción y exportación, encuentran mayores problemas para desarrollarse". Esa sería -indica Acosta- la "paradoja de la abundancia" o "la maldición de los recursos naturales". Pero quedarse en este punto no resuelve el problema la fundación de una renovada institucionalidad deberá contemplar un diagnóstico del Estado en los actuales procesos de cambio en América Latina. De eso se encarga Edgardo Lander es enfático cuando dice que "nos encontramos en una coyuntura extraordinaria y difícilmente repetible en el continente". Una derrota de los actuales gobiernos progresistas o revolucionarios tendría inimaginables consecuencias para la transformación de nuestras sociedades que, además de heterogéneas, respiran todavía con los pulmones de siglos de colonialismo. A su vez, Ulrich Brand retoma la discusión respecto del papel del Estado, planteando una interesante distinción entre transición y transformación. Desde su perspectiva, la transición estaría organizada "exclusivamente a partir de políticas públicas", mientras la transformación "apunta a un cambio social más integral y profundo, en varias esferas de la vida social y con estrategias diversas". Para Brand, en este debate "el concepto de transición es el que domina". Un buen ejemplo es el postulado de la "economía verde" y sus estrategias "no cuestionan el modo de vida imperial", es decir no transforman, sino reproducen el sistema capitalista.

Las estrategias de la transformación, por su parte, suelen ser demasiado complejas como para reducirlas al papel del Estado. Habría que discutir, como sugiere Maristella Svampa, las políticas de los movimientos sociales. Entre ellos se encontraría "el giro ecoterritorial". "La dinámica de las luchas socioambientales en América Latina ha sentado las bases de un lenguaje común de valoración sobre la territorialidad, que da cuenta cada vez más del cruce innovador entre matriz indígena-comunitario y el discurso ambientalista",. Por su parte, Floresmilo Simbaña y Raúl Prada, nos introducen al mundo de las reflexiones sobre el horizonte del Vivir Bien o Buen Vivir, como resultado de las luchas indígenas y como proyecto político que traduce una matriz civilizatoria distinta a la provista por el paradigma del desarrollo, impactando en la forma estatal (Estado Plurinacional) y en la forma económica (economía plural comunitaria). "De lo que se trata es del proyecto político y cultural, también económico y social, nacido de las entrañas de los movimientos sociales", afirma Prada.

Cerrando el libro -¿O invitando a su lectura en el prólogo?- Miriam Lang resume el propósito del Grupo de Trabajo Permanente sobre Alternativas al Desarrollo y lanza el desafío para las izquierdas "cuyo fuerte históricamente ha sido la crítica, que suele definirse ex negativo, por el deslinde y la demarcación". Ella sentencia: "los tiempos históricos actuales exigen lo contrario [...] pensar lo que hasta ahora parecía impensable".

La múltiple provocación del Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo es el desafío para los tres pilares sobre los que se levanta la posibilidad de resolver la encrucijada civilizatoria en América Latina: Los movimientos sociales, la labor intelectual crítica y los Estados con gobiernos progresistas y revolucionarios. Son los mismos pilares por los que transitó el proceso constituyente en algunos países latinoamericanos, cuya huella se imprime con conceptos de fuerza paradigmática: Buen Vivir o Vivir Bien, Estado Plurinacional, democracia intercultural, derechos de la Madre Tierra, entre otros.

Adolfo Mendoza Leigue
Sociólogo, Ph. D. en Ciencia Política, FLACSO-México
Senador del Estado Plurinacional de Bolivia



Tras las huellas del fantasma. La actualidad de Karl Marx

Marcelo Musto (coordinador)
Siglo veintiuno editores

El socialismo, como opción del buen vivir, es posible sólo si existe una participación radical y democrática del pueblo, sostiene el politólogo y filósofo Marcello Musto.

Esto es algo de lo que Marx estaba completamente convencido y sobre lo cual nunca cambió de opinión. En sus diferentes escritos, siempre habla de la autoemancipación de las clases obreras, explica el docente e investigador italiano.

Esto es una diferencia radical con el marxismo dominante del siglo pasado, el de los líderes, de las figuras carismáticas o dramáticas, como Stalin, Lenin o Mao, o el de los partidos de vanguardia, lo cual se debe al leninismo en la sociedad soviética. Académico en el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de York, en Toronto, Canadá, Marcello Musto, a sus 37 años, es una de las más importantes figuras jóvenes en el estudio y la enseñanza del marxismo.

Destacan, entre otras, sus investigaciones sobre la nueva edición histórico-crítica de las obras completas Marx y Engels Gesamtausagabe, en la Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, en Alemania.

A fines de 2011 hizo presencia el investigador en México para participar en la mesa redonda en torno del libro Tras las huellas de un fantasma: la actualidad de Karl Marx, del cual es compilador y en el que se presentan las más recientes investigaciones filológicas sobre la publicación de la obra íntegra de ese par de autores referenciales, conocida como la Mega 2, por sus siglas.

El debate académico tuvo lugar en el auditorio II de la Torre de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), como parte del seminario permanente Marx hoy: nuevas lecturas a partir de los trabajos de la Mega 2.

Uno de los coordinadores de ese seminario es el filósofo mexicano Gabriel Vargas Lozano, quien escribió el prólogo de la edición en español del citado volumen, publicada por Siglo XXI, en la cual se incluye asimismo un texto de Guillermo Almeyra. Crisis, no caída del neoliberalismo.

En entrevista conjunta con La Jornada, Marcello Musto y Gabriel Vargas Lozano expresaron su convencimiento de que el capitalismo, como sostenía Karl Marx, tarde o temprano tendrá que sucumbir, y consideran al socialismo como una alternativa viable.

Sin embargo, ambos especialistas asumen que el derrumbe del modelo capitalista aún está lejano, no obstante los movimientos de protesta que tienen lugar hoy en el mundo, como los indignados en España o en Wall Street: Es una crisis del neoliberalismo, severa, más no su caída.

Agrega Musto: No soy optimista de que existan ahora las condiciones para un cambio drástico. Estamos en un tiempo de crisis, no vamos a ver un cambio radical del sistema económico. Pero lo que está ocurriendo es importante porque hay puntos que tienen que ser arreglados, entre ellos la cuestión económica, algo muy importante.

Vargas Lozano, por su parte, cita al desaparecido filósofo Adolfo Sánchez Vázquez para resaltar que el llamado socialismo real, el de la ex Unión Soviética, no fue un real socialismo.

Reitera que para posibilitar el modelo socialista es necesario buscar una solución para una democracia radical, no una democracia política liberal como la que prevalece, en la que las elites son las que deciden y los demás acuerdan que sí.

Tras las huellas del fantasma. ..*/Reseña: Lanzas y Letras*

Al respecto, afirma que es indispensable un nuevo modelo de democracia como centro de una nueva construcción del socialismo, aunque considera que se deben establecer las bases.

Es decir, los filósofos y científicos sociales deben imaginar cuáles son las instituciones socialistas. Así como los pensadores ilustrados del siglo XVIII imaginaron las nuevas instituciones, ahora se tienen que perfilar las nuevas instituciones, buscar soluciones concretas, agregó el pensador mexicano. La izquierda en América Latina debería de empezar a leer este nuevo Marx (el de la Mega 2), porque solo leen a John Dewey; se ha quedado en el pragmatismo. La izquierda se ha derivado a una socialdemocracia que fracasó o a un pragmatismo sin vías de salida.

En ese sentido, sostiene que los políticos de izquierda harían bien en recuperar sus viejos libros de Marx y leer los nuevos; tienen que ponerse al día, deben recuperarse. De plano, expulsaron al marxismo; hicieron bien al deshacerse del marxismo dogmático, pero no hay que tirar al niño con el agua de la bañera.

Publicarán la obra completa

De acuerdo con Marcello Musto y Gabriel Vargas Lozano, la vigencia de Karl Marx es cada vez más palpable y se refieren a él como un fantasma, en sentido figurado, porque se trata de un pensador que ha sido dado por muerto varias veces.

Por ejemplo, el 1938, lo intentó matar José Stalin con su folleto sobre materialismo dialéctico y materialismo histórico que convirtió al marxismo en una versión dogmática que se impuso como interpretación oficial y la mantuvieron como Lenin, embalsamada en su mausoleo, abundan.

En Occidente se le ha dado por muerto varias veces. La última fue tras el derrumbe del llamado socialismo real en Europa del Este y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Allí se dijo que Marx había muerto definitivamente bajo los escombros del Muro de Berlín y se celebraron piadosas misas aquí, allá y acullá; pero ahora, a partir de la severa crisis del capitalismo en su fase neoliberal un fantasma empieza a recorrer, otra vez, el mundo: el fantasma de Marx.

-¿Cuáles son los indicios de su presencia?
-El principal indicio -responde el filósofo mexicano- es el cumplimiento de muchos de sus análisis y predicciones: las crisis recurrentes del capitalismo (y hoy estamos en una de las más fuertes desde 1929); la polarización extrema entre riqueza y pobreza en los ámbitos nacionales e internacional; el incremento de la explotación de la clase trabajadora y la profundización, en niveles insospechados de la enajenación pública y qué decir de la mercantilización de todas las relaciones humanas y la conversión de la ciencia en fuerza productiva. La realidad actual es el testimonio vivo de sus planteamientos.

Pero hay otro indicio de que Marx se va a transformar de fantasma en acción política es la publicación de la nueva Mega (Marx-Engels Gesamtausgabe, es decir, la obra completa) o Mega 2.

La Mega 1 empezó a publicarse entre 1922 y 1939, primero por Riazanov y luego por Adoratsky. La Mega 2 empezó en 1972 en la República Democrática Alemana; sufrió una interrupción, por el derrumbe; en 1991 se volvió al proyecto y en 2000 fue retomada por la Akademie Verlag para ser publicada con todos los cuidados filológicos y sin condicionamientos políticos en 114 volúmenes y cada uno consta de varios tomos. Hasta ahora han sido editados 54 volúmenes.

Adaptado por LyL con base en el diario La Jornada de México, edición del 11 de diciembre de 2011: http://www.jornada.unam.mx/2011/12/10/cultura/a05n1cul

PERSONERIA DE NEIVA

Su Confianza, Nuestro Patrimonio

MISIÓN

La Personería Municipal de Neiva, ejerce vigilancia administrativa, actúa como Ministerio Público y vela por la promoción, divulgación y protección de los derechos humanos, el debido proceso, la conservación del medio ambiente y el patrimonio público, apoyada en el talento humano, la infraestructura y la tecnología implementada para la defensa de los derechos e intereses de la comunidad.

VISIÓN

La Personería Municipal de Neiva, será en el 2025 una entidad solidaria, eficiente, eficaz y transparente, reconocida por su compromiso con el desarrollo de sus competencias y funciones, garante de la Constitución Política y la Ley, de los derechos humanos, la equidad de género, la diversidad étnica, sexual, cultural, el medio ambiente y los valores y principios éticos y morales que orientan la función pública; promotora de escenarios que contribuyan a la paz, la mejora continua y satisfacción de los usuarios en la prestación del servicio.

JESUS ELIAS MENESES PERDOMO
PERSONERO MUNICIPAL NEIVA

Calle 8 No. 12-22 Barrio Altico
Conmutador: 8715000 - Fax: 8714995
personeiva@hotmail.com
Neiva - Huila - Colombia